

Dossier

As bordas e as encruzilhadas
que nos unem

Escriben

Venier
Fernandes
Pereira
dos Santos
Borges Teixeira
Lisbôa Filho
Dalla Pozza
de Oliveira
Picco
Deharbe
Scalone



Temáticas libres

La comunicación y los medios: aspectos, recorridos y casos

VIATÖR

REVISTA CIENTÍFICA DE COMUNICACIÓN DESDE LOS BORDES



Avda. Bolivia 1685, primer piso, B° Los Huaicos.
(Y4600GNA) San Salvador de Jujuy. Argentina.
Tel (+54) (388) 4221511
e-mail: editorial@unju.edu.ar
www.editorial.unju.edu.ar

Referato: Todos los artículos publicados en Viator son sometidos a un proceso de arbitraje externo que evalúa su valor científico y establece la pertinencia o no de su publicación. El proceso de evaluación se realiza mediante el sistema doble ciego. Los evaluadores de Viator son docentes e investigadores de universidades argentinas y de América Latina.

Los artículos y reseñas publicados son exclusiva responsabilidad de sus autores. La revista no se responsabiliza por las opiniones de los autores.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina en los Talleres Gráficos de la Imprenta de la Universidad Nacional de Jujuy, Avda. Bolivia 1685, planta baja, B° Los Huaicos. Tel (+54) (388) 4221516.

VIATÖR

REVISTA CIENTÍFICA DE COMUNICACIÓN DESDE LOS BORDES

ISSN 2468- 9750
Publicación Semestral

Director

Dr. Carlos González Pérez

Editores Responsables

Dr. Claudio Avilés Rodilla

Dr. Marcelo Brunet

Diseño Gráfico y Diagramación

Matías Teruel

Presidente Honoraria del Comité Editorial

Lic. María Cristina Mata

Comité Editorial

Dr. César Arrueta (Universidad Nacional de Jujuy)

Mg. Iván Lello (Universidad Nacional de Jujuy)

Lic. Roberto Bulacio (Universidad Nacional de Jujuy)

Mg. Emiliano Venier (Universidad Nacional de Salta)

Dr. Rubén Oscar Gelhorn (Universidad Adventista del Plata)

Mg. Alfredo Alfonso (Universidad Nacional de Quilmes)

Mg. Álvaro Hurtado Calderón (Asociación Boliviana de Investigadores en Comunicación. GT 5 Teoría de la imagen y producción audiovisual)

Lic. Karina Olarte (Asociación Boliviana de Investigadores en Comunicación)

Mg. Daniel Badenes (Universidad Nacional de Quilmes)
Mg. Esteban Zunino (Universidad Juan Agustín Maza, Universidad Nacional de Quilmes, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)
Lic. Maximiliano Quinteros (Universidad Católica de Santiago del Estero)
Lic. Pablo Soza (Universidad Nacional de Jujuy)
Dr. Víctor Arancibia (Universidad Nacional de Salta)
Lic. Patricia Mendoza (Universidad Nacional de Jujuy)
Dra. Ana Teruel (Universidad Nacional de Jujuy)
Lic. Sonia Zegada (Universidad Nacional de Jujuy)
Dra. Claudia Ardini (Universidad Nacional de Córdoba)
Dra. Belén Canavire (Universidad Nacional de Jujuy)
Mg. Natalia Ríos (Universidad Nacional de Jujuy)
Lic. Laura Raposo Soler (Universidad Nacional de Jujuy)
Lic. Amalia Eisayaga (Universidad Nacional de Jujuy)
Lic. Mary Esther Gardella (Universidad Nacional de Tucumán)
Dr. Guillermo Mastrini (Universidad Nacional de Quilmes)
Dr. Marcio Fernandes (Universidade Estadual do Centro-Oeste)
Mg. Rubén Gómez Quesada (Universidad Católica del Norte)
Dr. Sérgio Gadini (Universidade Estadual de Ponta Grossa)
Dr. Carlos Saltor (Universidad Nacional de Jujuy)

Comité Científico

Mg. Beatriz Bruce (Universidad Nacional de Jujuy)
Dr. Martín Becerra (Universidad Nacional de Quilmes)
Dr. Oscar Traversa (Universidad Nacional de Buenos Aires)
Dra. Sandra Valdetaro (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Alejandra Cebrelli (Universidad Nacional de Salta)
Dr. Ramón Burgos (Universidad Nacional de Jujuy)
Dr. Daniel Escribano (Universidad Nacional de Avellaneda)
Dra. Dora Riestra (Universidad Nacional de Río Negro)
Dr. Raúl Dorra (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)
Dr. Tanius Karam (Universidad Autónoma de la Ciudad de México)
Dr. Alfredo Cid Jurado (Universidad Autónoma Metropolitana)
Dr. Luis Albornoz (Universidad Complutense de Madrid)

Dr. Jaime Nubiola (Universidad de Navarra)
Dr. Fernando Andacht (Facultad de Información y Comunicación,
Universidad de la República)
Dra. Natalia Aruguete (Universidad Nacional de Quilmes)
Dra. Lila Luchessi (Universidad Nacional de Río Negro)
Dr. Hertz Wendell (Universidade Federal do Paraná)
Dr. Octavio Islas (Universidad de los Hemisferios)
Dr. Ricardo Haye (Universidad Nacional del Comahue)
Dra. Debora López (Universidade Federal de Ouro Preto)
Dr. Pablo Alabarces (Universidad Nacional de Buenos Aires)

SUMARIO

Introducción al tercer número de Viator	11
--	----

PARTE 1:

Traducciones:	15
---------------	----

1. Michel Foucault en Goutelas: La redefinición de lo Judicial	17
---	----

Traducción a cargo de Emiliano Venier (UNSa)

PARTE 2:

Dossier temático	27
------------------	----

2. As bordas e as encruzilhadas que nos unem. Introdução al Dossier	29
--	----

Marcio Ronaldo dos Santos Fernandes y Ariane Carla Pereira (Unicentro)

3. Do lar ao trabalho: identidades femininas na revista gran-fina (1940)	35
---	----

Jasmine Aparecida Horst dos Santos y Níncia Cecília Ribas Borges Teixeira (Unicentro)

4. Semelhanças que aproximam: representação de uma identidade regional pampeana no documentário “A linha fria do horizonte”	53
--	----

Flavi Ferreira Lisbôa Filho y Débora Flores Dalla Pozza (Universidade Federal de Santa Maria)

5. A crônica machadiana e o olhar sobre cidade: a construção da metrópole textual	69
--	----

Níncia Cecília Ribas Borges Teixeira (Unicentro)

6. Televisão e fronteira: a publicidade como elemento provocador de identidades na tríplice fronteira	89
--	----

Rafael Ricardo de Oliveira y Marcio Ronaldo dos Santos Fernandes (Unicentro)

PARTE 3:

Temáticas libres:

La comunicación y los medios: aspectos, recorridos y casos 113

7. Apuntes para una historia de los medios de comunicación de Salta 115

Ernesto Picco (UCSE y UNSE)

8. El proceso de domesticación de la televisión digital terrestre. Un estudio de caso en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, Argentina 131

Diana Carolina Deharbe (UNER)

9. Conmemorar el pasado para (re)construir el presente. La memoria histórica jujeña en la propaganda oficial 161

Lucía Scalone (UNJu)

NORMAS DE PUBLICACIÓN 199

INTRODUCCIÓN A VIATOR N° 3

“El mismo sujeto de conocimiento posee una historia, la relación del sujeto con el objeto; o, más claramente, la verdad misma tiene una historia”

(Foucault, 1995)

Viator N°3 constituye un nuevo aporte generado desde la Coordinación de la Lic. en Comunicación Social al campo disciplinar, cuyos contenidos se estructuran en tres secciones: una traducción inédita, un dossier temático y una sección de artículos libres.

La traducción que nos aporta Venier, en este número, de un texto inédito en español del reconocido pensador Michel Foucault, nos permite acercarnos a pistas que nos habilitan explicaciones de fenómenos de la comunicación y de las perspectivas de su utilización gubernamental con amplia vigencia en el presente. Es imposible no vincular estas líneas foucaulteanas con la irrupción violatoria de la policía de la provincia de Jujuy en el predio de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Jujuy, a propósito de una denuncia telefónica por ruidos molestos en el marco de un festejo por la recepción de estudiantes de primer año de esa carrera, el pasado mes de abril y la manera en la que esta información fue tratada por la mayoría de los medios de comunicación. El desafortunado hecho culminó con la golpiza del presidente del centro de estudiantes de esa Facultad y de un compañero suyo. Como Foucault plantea, la relación entre lo judicial y las formas de gobierno que definen qué es información útil e inútil, qué es verdad y qué es falsedad, son perfectamente aplicables al sesgado manejo que los medios realizaron sobre este desafortunado evento en Jujuy.

Lo que se pone en el tapete en este artículo, además, es quizás el primer momento en el que se comenzó a pensar en el aparato comunicacional vinculado a las técnicas gubernamentales. Lo que en el presente se trasluce en un nuevo enfoque (o quizás un desenfoque para nada inconsciente) de la vapuleada Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual con los emergentes inventos que la han dejado totalmente desarticulada y coartada en sus potencialidades.

Estos dos simples aspectos nos permiten reconocer en este texto su importancia y la necesidad de su difusión en nuestro idioma, aspecto que nos hace sentirnos orgullosos por poder incluirlo en este nuevo número de Viator.

El dossier temático que se incluye en este número estuvo coordinado por el Dr. Marcio Fernandes (UNICENTRO) y lleva por título convocante “Pensamientos comunicacionales desde la zona Sur de Brasil”. Está conformado por cuatro artículos de colegas que abordan y reflexionan sobre problemáticas de la comunicación en Brasil, sin descuidar los procesos que se desarrollan en contextos de bordes y fronteras, los que, más que alejar, ejercen una función de aproximación y unión. Este dossier es un aspecto más que materializa una serie de intercambios que se vienen realizando entre Argentina y Brasil (entre otros lugares, tal como detallan Pereira y Fernandes), y en particular entre UNICENTRO y la UNJu, los que ponen foco en procesos comunicacionales en contextos de frontera.

Como cierre de esta revista, en la sección de artículos libres publicamos tres trabajos que abordan distintos enfoques analíticos en torno a los medios de comunicación.

En primer lugar, inscripto en una línea de investigación en historia de los medios, el artículo de Picco propone un conjunto de abordajes que reconstruyen el desarrollo histórico de los medios de comunicación tradicionales en Salta: prensa, radio y televisión. En esa reconstrucción se articulan diversos eventos históricos propios de los contextos de surgimiento y desarrollo de los emprendimientos mediáticos; pero también se da cuenta del escenario político donde dirigentes partidarios y funcionarios públicos se disputan diarios, emisoras y canales, como herramientas para la disputa política.

Por otra parte, Deharbe nos brinda un panorama de la Televisión Digital Terrestre y su consumo en Entre Ríos. Son aún escasos los trabajos que abordan estas problemáticas, por lo novedoso de su implementación en

Argentina. Esto es lo que hace que este artículo se conforme en un aporte contundente para entender las relaciones entre estas tecnologías, sus usos y los hábitos de consumo, los que, de acuerdo a esta investigación, aparentan no haber sufrido modificaciones en relación al consumo de la televisión tradicional.

Finalmente, la sección cierra con un trabajo de Scalone quien estudia, a partir de un análisis discursivo y semiótico de avisos publicitarios institucionales, cómo los sectores hegemónicos locales van construyendo un relato que, en un proceso de tradición selectiva, rescatan algunos elementos del pasado para resignificarlos en el presente, evidenciando la compleja red de relaciones que se tejen entre el poder político e institucional en la configuración de la memoria identitaria jujeña.

Dr. Carlos González Pérez

Director

Dr. Claudio Avilés Rodilla

Editor Responsable

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, M. (1995). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.

TRADUCCIONES

MICHEL FOUCAULT
EN GOUTELAS



Traducido por Mg. Emiliano Venier en el marco del Proyecto CIUNSA N° 2079/0 “Gubernamentalidad y crítica” bajo la dirección del Dr. Alejandro Ruidrejo.

Nota del traductor: El texto fue publicado originalmente en el año 1977 en la Revista *Justice* del Sindicato de la Magistratura de Francia, bajo el título *La redéfinition du judiciaire. Michel Foucault, intervention au séminaire du Syndicat de la Magistrature*. En la actualidad podemos encontrar la conferencia en un sitio de la Université de Lille (<http://stl.recherche.univ-lille3.fr/textesenligne/auteursdivers/FoucaultGoutelas.html>).

A pesar de la centralidad que podemos asignar en el presente al despliegue de los usos de las tecnologías de la comunicación, llama la atención que en toda la voluminosa obra de Foucault haya dedicado pocas páginas de su reflexión a las técnicas comunicacionales como técnica gubernamental. Hay una primera referencia en Seguridad, Territorio y Población donde plantea que la preocupación por la opinión pública, por controlar aquello que circula en el espacio público, antecede a la emergencia del concepto de opinión pública y se expresa claramente ya en el siglo XVI con Maquiavelo (1469-1527), a partir de la preocupación por la fama del príncipe. Luego, con la conformación de la sociedad civil, la opinión se institucionalizará como un mecanismo que permita conciliar el espacio de la economía con el de la política.

Una de esas escasas referencias de Foucault al espacio de la comunicación la encontramos desarrollada en el año 1977 en esta conferencia dictada en el ámbito de un seminario de reflexión anual organizado por el Sindicato de la Magistratura de Francia. La intervención realizada será publicada después de su muerte. El punto de partida de la disertación será un texto publicado en el año 1976 vinculado al Partido Socialista francés cuyo título es “*Liberte, libertes. reflexions du comite pour une charte des libertes anime par Robert Badinter*”. No es un dato menor señalar que el contexto de la publicación del libro (y de la conferencia), tenía, por un lado, el reconocimiento de las ideas desarrolladas por las usinas del pensamiento liberal que daban cuenta de la renovación del liberalismo aplicadas a una nueva gubernamentalidad que sostenga los valores de la libertad, la propiedad privada y el mercado y que encontrarán el laboratorio para su ensayo en los gobiernos conservadores de derecha de Europa y América que advendrán en 1979 y 1981 respectivamente; pero, por otro lado, tendrá en Francia al Partido Socialista como protagonista del escenario de contienda política con posibilidades ciertas de acceder al poder, cosa que sucederá en las elecciones legislativas de 1978 y en las ejecutivas de 1981. En este contexto el libro podría interpretarse como un ejercicio de pensar una verdadera gubernamentalidad socialista que ponga en el centro de la preocupación la demanda por las libertades desplazando la dialéctica del conflicto y la lucha de clases como articulación política.

La recuperación de este texto permite aportar una mirada deslocalizada de los espacios desde los que hoy se propone pensar las políticas de comunicación y la articulación de las libertades entre gobernados y gobernantes bajo el dominio de la información y la opinión.

MICHEL FOUCAULT EN GOUTELAS: LA REDEFINICIÓN DE LO JUDICIAL

Michel Foucault

Intervención de Michel Foucault en el Seminario del Sindicato de la Magistratura de Francia (1977)

Releí este texto “Libertad, libertades” que me había conmovido en virtud de cierto número de puntos, aunque particularmente a causa de la importancia que les asigna a los magistrados. Lo que me había llamado la atención en la primera lectura era la ampliación del rol de las instituciones judiciales. Llegué a la idea que, si hubiera que tomar un tema para *Goutelas*, podría ser este: entonces preparé una segunda lectura de este libro.

Este libro, desde luego, no lo tomo como blanco de una crítica ni como la carta de un problema al cual suscribiría, más bien lo considero como síntoma de algo que está pasando, que caracteriza una evolución de lo que se podría llamar las técnicas de poder en la sociedad contemporánea.

Es un libro que es significativo de la manera de plantear el problema del poder, y es significativo también de una manera de volver a definir el papel del juez y en cierto modo de distribuir las funciones judiciales a través de todo el cuerpo social.

Para resituar esto históricamente, y de modo muy grosero, he aquí lo que diré para explicar por qué me intereso por este texto, lo que trato de ver allí y de reparar allí.

Siglo XVIII, una reflexión sobre el costo del poder

Una de las cosas que caracterizan las sociedades modernas desde el siglo XVII, es, a la vez, una reflexión sobre, y una elaboración de las técnicas de poder esencialmente alrededor de este problema: ¿cuál es el costo del poder?

El descubrimiento que ha sido hecho en el siglo XVII de la idea que el poder no era algo deseable o útil de ser aplicado a su *maximun* -porque un poder es eficaz sólo en la medida en que su coste no es demasiado elevado- hacía concluir que ejercer el poder de ese modo no sirve para nada. Creo que este descubrimiento que fue fundamental en la historia de Occidente ha sido hecho a partir de dos grandes acontecimientos: por una parte las rebeliones populares del siglo XVII que han sido sangrientamente reprimidas por la utilización de una fuerza militar no controlada y no compensada, que redujeron a una situación de ruina absoluta a las poblaciones rurales europeas, francesas y alemanas sobre todo al punto que hasta aquellos que habían reclamado el aplastamiento de las rebeliones campesinas, es decir los propietarios y los acreedores urbanos, se encontraron arruinados a causa de la crisis arrastrada por la represión. De allí esta idea que la represión misma no es deseable, y que el poder debe ejercitarse de modo moderado.

Luego el segundo problema fue el del sistema de contribuciones [impuestos] en el momento de las relaciones comerciales y en el momento del primer desarrollo industrial, el sistema de contribuciones no compensatorias y no equilibrado.

La gran reflexión política en el siglo XVIII no es tanto una reflexión jurídica sobre los fundamentos del derecho. Mas bien fue una reflexión táctica y técnica sobre la manera en la que se puede y se debe ejercer poder con arreglo a sus costes, lo cual fue descubierto a través de los fenómenos de represión y de desarrollo económico.

Me parece que la gran fórmula que ha sido puesta a punto a finales del siglo XVIII, es lo que se podría llamar la fórmula del liberalismo-legalismo: libertad-ley.

El sistema libertad-ley, era una manera cierta de contemplar, de definir el modo en el que se podría ejercer el poder: en un esquema de economía de poder racional, consideramos a los individuos sujetos de derecho que retienen un cierto número de libertades, y son limitados por un cierto poder que igualmente limita su ejercicio por la ley.

Siglo XIX: El ensayo de integración de los contrapoderes

La historia del XVIII fue a la vez el fracaso de este sistema liberalismo-legalismo, y el descubrimiento que, a través de este sistema, se daban abusos de poder de un lado, e igualmente contra-poderes por otra parte. Las revoluciones del Siglo XIX, pero también la aparición de fenómenos como la prensa, los sindicatos, pusieron de manifiesto tipos de contra-poderes en el cuerpo social -y diría en calidad de hipótesis, para situar aproximadamente el problema- que un poco como en el siglo XVIII se reflexionó sobre el problema de la economía del poder y el de hacer funcionar la ley como el principio de economía en el ejercicio del poder. Actualmente se dibuja una reflexión sobre el problema de la pluralidad de los poderes, es decir cómo se puede obtener un sistema de poder coherente, eficaz y continuo, obedeciendo a los intereses fundamentales de la clase dominante e integrando en este sistema una pluralidad de poderes diferentes (diferentes del gran poder central, diferentes unos de otros y eventualmente opuestos unos a otros, y opuestos hasta al poder central). Creo que es esta búsqueda de una tecnología a través de, y por la diferenciación de poderes opuestos, lo que se está elaborando ahora.

En América, gente que no son juristas, ni historiadores, ni politólogos reflexionan bastante sobre eso y me parece que este libro “Libertad, libertades” se inscribe en este contexto. Es en el sentido que es significativo, creo.

Hay que tener en cuenta el hecho de que el libro no es un libro técnico, no es un programa común. Es un libro que ha sido escrito en gran parte por gente como yo, es decir que no conocen gran cosa en el fondo del problema, aunque hay un cierto número de técnicos que han participado en su redacción, pero el nivel de discurso es bastante alusivo, nada muy preciso. Sin embargo es significativo por la manera de plantear los problemas.

Libertad-libertades: desmultiplicación del rol del magistrado

Dejo a un lado lo que puede tener allí en este libro que concierne aproximadamente a la elaboración y la transformación de la profesión judicial, no sé lo que esto vale y no sé demasiado bien donde va, esto no me concierne evaluarlo. En cambio, lo que me pareció interesante, es la manera en la que se programa un cierto modo de funcionamiento de lo que llamaría en

general lo judicial, y creo que este texto manifiesta una importante cantidad de elementos.

Vemos aparecer nuevas atribuciones de la institución judicial, algunas veces sobre un punto preciso, algunas veces sobre problemas mucho más generales:

- Por ejemplo, atribuimos al juez -para lo cual se rodea de un cierto número de opiniones- el poder de decidir un internamiento psiquiátrico. Sólo pertenece al juez el de tomar esta decisión.

- También damos a la institución judicial y al juez -pero sin indicarle por cuales medios- el derecho y poder de controlar directamente el accionar de la policía.

- Le damos, por ejemplo, también, un poder mucho más grande al juez en cuanto a las deportaciones sobre las cuales el ministro del Interior prácticamente no tendría ningún papel que jugar.

- También, los tribunales reciben el derecho a transmitir a la Corte Suprema las excepciones de inconstitucionalidad que podrían ser elevadas por un ciudadano.

- Extensión, pues, del rol y del poder de la institución, pero no es esto lo esencial. Más interesante me parece es el hecho de que la presencia de los magistrados es deseada en instituciones nuevas: por ejemplo, prevemos un Consejo Nacional del Consumo que tiene un presidente que menciona que será un magistrado.

- También hay un Consejo Nacional de las Operaciones de Prensa, compuesto de un cierto número de gente que es designada por el Consejo de Estado y por el Tribunal de Casación; también habrá otros organismos que designarán a los miembros, pero la magistratura designa más o menos un tercio del total.

- También aparece en el documento un Consejo de Arbitraje de los Medios Audiovisuales y el presidente de este consejo, claro que será un magistrado.

Entonces, presencia de magistrados en organismos nuevos, creación también de funciones judiciales nuevas: por ejemplo, vemos aparecer magistrados inspectores que tendrán la función de vigilar, de juzgar la validez de las escuchas o de las vigilancias individuales que no se pueden suprimir por razones políticas no precisadas. Como habrá siempre un sistema de escuchas y de vigilancia, entonces haremos un control que será ejercido por un magistrado.

Creación múltiple de organismos con funciones judiciales: el Consejo del Consumo, de los Medios Audiovisuales, de la prensa; finalmente una delegación de las libertades con inspectores y un delegado general de las libertades. Digo que son organismos de tipo judicial por lo menos en la medida en que se trata en todos estos organismos de ajustar los litigios después de una serie de informaciones y para tomar una decisión a favor de una de las partes en causa.

Pues, a lo largo del texto, vemos esta desmultiplicación del papel del magistrado, del papel de la función judicial y esto a través de todo el cuerpo social y tomando apoyo sobre relevos institucionales diversos, para que los tribunales en sí mismos tengan funciones aumentadas, o al contrario que se creen organismos con función judicial.

Una nueva imagen de la función judicial

Desmultiplicación, dispersión, segregación de lo judicial, pero al mismo tiempo (creo que allí está el punto en el cual querría sobre todo insistir) una mudanza verdadera de las funciones judiciales -sin prejuzgar una vez más del mantenimiento de la institución judicial misma- pero vemos dibujarse una especie de imagen nueva del juez y de la función judicial que se referiría en el fondo a otra cosa y que tendría funciones nuevas.

¿En qué consisten estas novedades? Primero en que hay nuevos dominios de intervención, el consumo por ejemplo, la información también. Pero no es la primera vez que se le pide a la institución judicial intervenir en aquellos dominios. Después de todo, las leyes sobre la prensa fueron, en el Siglo XIX y todavía ahora, algo esencial. El control judicial del mercado también.

Creo que allí hay una diferencia que hay que comprender bien. El proyecto del que hablo, trataría de controlar no sólo el mercado, sino el consumo. ¿Que implica un control de mercado? En el control de mercado se trata de vigilar y de tomar decisiones en cuanto a la compra y la venta del producto, en cuanto a la buena fe del vendedor. En el proyecto del que le hablo, se trata de encargarse de algo infinitamente más extenso: se trata de tomar en vigilancia, bajo control, todo un dominio psicológico-económico muy complejo y el que es el del consumo ¿y que hay que considerar en este dominio? La calidad de los productos. Pero por calidad de los productos hay que entender no su conformidad con lo que se supone deben ser. Al mismo tiempo se controla

su efecto posible sobre la salud, su composición, la relación entre el producto y los procesos fisiológicos, etc. Asimismo, el consumo contiene toda la información vinculada al producto, la verdad que puede ser conocida sobre el producto.

Cuando se compra un producto en el ámbito del consumo, no compramos un objeto, compramos el saber, compramos ideas, la información verdadera o falsa... También es esto lo que se trata de controlar. También se trata, cuando se controla el consumo, de controlar los efectos, incluido psicológicos, de la publicidad, de evaluar lo que puede ser exactamente verdadero o falso, honrado o deshonesto, perjudicial o favorable; para ser breve todo un dominio inmenso que va de la fisiología del organismo hasta los mecanismos psicológicos o sociológicos de estimulación publicitaria.

La redefinición de lo “judiciable”

Es esto lo que nos incumbe ahora, ser atravesados por una instancia de tipo judicial: el consumo entra en el campo judicial, el consumo se hace “judiciable”. Digo judiciable porque el justiciable es el que tiene que dar cuenta ante el tribunal. Diría que el judiciable es el dominio de objetos que pueden entrar en el campo de pertinencia de una acción judicial. Bueno, el consumo se hace judiciable, de la misma manera la información. Hay muchas leyes que controlan la prensa, es verdad, pero lo que está previsto en este texto, es un control mucho más general que el de la prensa escrita o hablada: se trata de tener en cuenta todo un campo de informaciones cuyas variables no son definidas.

¿Pero los organismos que son previstos en este texto, que van a juzgar? Por ejemplo, a propósito de los periódicos, habría un consejo de los organismos de prensa. Este consejo, tendrá que estatuir a petición de individuos, a petición de ciudadanos o a petición de una asociación sobre, por ejemplo, la honestidad de la información dada por un periódico. Si un individuo o un grupo consideran que las informaciones dadas no fueron honestas, pues bien, podrá intervenir y el organismo en cuestión tendrá el derecho a restablecer una información honesta en el periódico.

Llegamos pues a esto: tenemos una institución de tipo judicial que va a resolver sobre lo verdadero y lo falso, más aún, con los márgenes posibles de la verdad y de la falsedad.

Del mismo modo, organismos de este estilo tendrán que velar por la representación de la pluralidad de las opiniones, esto de dos maneras: sea velando por que en efecto los monopolios de prensa no vengán a laminar todo un sector de la opinión del que se considera que debe ser efectivamente representado; o, y allí sería otro organismo que intervendría, el consejo nacional de los medios audiovisuales, para la radio o para la televisión (cuyo monopolio se mantiene según este texto). El monopolio no se opone a que la pluralidad de las opiniones sea representada, sin embargo considera las opiniones que deben ser publicadas, las que merecen ser publicadas, las que son bastante importantes para el ser publicadas.

Del mismo modo, son organismos de este género. Estos dos organismos por otra parte podrían (sea para los periódicos en el marco del primero, o sea para la televisión, en el marco del segundo) darles a los individuos el derecho de respuesta, no para los que serán atacados señaladamente, sino para los que querrán, contra una opinión, hacer valer otra opinión. Pues, si usted quiere, tenemos allí una intervención de tipo judicial que es profundamente diferente de la que funcionaba hasta ahora ya que se tratará de intervenir al nivel de la verdad y al nivel de la falsedad, al nivel de lo honrado y al nivel de lo deshonesto, al nivel de la pluralidad de las opiniones, de la representatividad de las opiniones, del derecho de decir no cuando es dicho sí, de decir sí cuando es dicho no.

Podemos decir que la información, como el consumo, se vuelve una especie de judiciable cuyo funcionamiento es nuevo.

Podemos encontrar otro ejemplo importante que es el de la relación de la administración y del administrado.

Es una buena cosa para que la justicia tuviera el derecho a proteger los administrados contra los abusos de derecho que vengán de la administración. Allí se prevén un cierto número de organismos que tendrán por función ajustar estas relaciones más sutiles y más finas entre la administración y los administrados, en particular al nivel del saber. Es decir que habrá unos organismos que impondrán a las administraciones un cierto número de cosas que hasta el presente se consideraban como ocultas. Intervendrán pues como principio de determinación de lo público y de lo secreto, de lo que debe ser visto y de lo que se es bien obligado a guardar en la sombra. Será una manera adecuada de hacer transparente la administración, de velar para que esta administración sea un servicio. Tiene que decir que la autoridad pública está a disposición de los administrados.

Determinación de un óptimo funcional para un cuerpo social

Usted ve que, a través de estos problemas, no es la extensión de ciertas cuestiones ya concedidas al aparato judicial que están previstas, es de hecho toda una redefinición de las áreas de intervención de lo judicial, una nueva definición social e institucional de lo judicial. ¿En qué van a consistir estas nuevas funciones judiciales atadas al nuevo dominio de lo judicial?

Por supuesto, se tratará siempre de establecer la división entre lo que es lícito y lo que es punible. Y lo que me parece importante, es que de una parte esta división entre lo lícito y lo ilícito va a concernir a todo un montón de otros proyectos, otras divisiones; por ejemplo la división entre la verdad y la falsedad, entre lo fisiológicamente bueno y lo fisiológicamente perjudicial, la división entre aquellos a los que hay que encerrar en un hospital psiquiátrico y los que pueden ir libremente, lo que es políticamente pertinente para la información y lo que no necesita ser informado, esto va a hacer también a la distinción entre la información útil y la información inútil.

Y cada una de estas decisiones tendrá por objeto finalmente definir no tanto lo que es legal y lo que es ilegal, sino definir un cierto óptimo; cual finalmente es la cantidad óptima de informaciones diversas que deben ser representadas en la prensa; cual es la cantidad óptima de informaciones honestas, también cual es la cantidad óptima de informaciones deshonestas que se debe o que puede dejar pasar a través de un sistema de prensa; cual es la cantidad óptima de saber que la administración debe librar y cuál es la cantidad óptima de secreto al cual tendrá derecho.

Es pues esta determinación de un óptimo funcional para el cuerpo social que va a ser una de las tareas fundamentales de la justicia, mucho más que la determinación de que es lícito o ilícito según la ley.

¿Qué tiene como objetivo final esta determinación de los óptimos? Pues bien, creo, esencialmente que es el de colocar y de hacer funcionar mecanismos protectores que rodean lo que se llama en términos de administración moderna de las “poblaciones objetivo”, es decir por ejemplo los ancianos, los emigrados, los detenidos, los enfermos mentales. También serán mecanismos protectores alrededor de lo que se podría llamar los comportamientos vulnerables, porque nosotros todos los tenemos. Aunque no tenemos que haber sido protegidos como individuos o como especie, tenemos comportamientos que deben protegerse porque son particularmente vulnerables: como consumidores somos vulnerables, hay que protegernos

como tales; como receptores de informaciones, lectores de periódicos, observadores de la televisión, tenemos que ser protegidos. Se trata pues, para estas funciones judiciales nuevas, de hacer funcionar estos mecanismos protectores alrededor de las poblaciones objetivo y los comportamientos vulnerables. Y finalmente, ¿Cuáles son los instrumentos que son propuestos a estos organismos nuevos, los instrumentos por los cuales sus decisiones van a poder entrar en vigor? Lo que es característico es que estos organismos tomarán decisiones (y tendrán el poder de hacerlos aplicar) que no estarán en el orden de la sanción, el orden de lo punible en el sentido que el sistema penal lo entiende. Serán sanciones de un tipo relativamente nuevo, ya que en la inmensa mayoría de los casos los instrumentos que serán dados serán unos instrumentos que tendrán que operar al nivel de la información. Es decir, cómo intervendrá el delegado de las libertades cuándo se perciba que una desviación ha sido hecha no simplemente a las leyes, sino de modo general a este óptimo de libertad que se puede desear para los individuos o para los grupos. Pues bien, intervendrá haciendo informes, consiguiendo que estos informes sean efectivamente publicados en la prensa o en los organismos del monopolio del Estado; publicará cada año, un poco como el Tribunal de Cuentas, pero con una manera que será más legible o más accesible al público, como un libro de amonestaciones donde se sabrá cuáles fueron todas las distorsiones a los principios de las libertades que habrán podido ser practicados por las administraciones o por los organismos privados; instrumentando un sistema de reprobación. En fin, un llamado continuo a la opinión, es decir que es en el interior del sistema de la información que las funciones tomadas por estos organismos encontrarán su sitio.

DOSSIER TEMÁTICO

AS BORDAS E AS
ENCRUZILHADAS
QUE NOS UNEM



AS BORDAS E AS ENCRUZILHADAS QUE NOS UNEM

*Hay os que se perdem por perder raízes que não acham mais
Hay os que se encontram por voltar as fontes dos seus ancestrais
E as encruzilhadas parecem caminhos a se afastar
Quando na verdade são pontos de encontro pra quem quer voltar*

(Cenair Maicá, cantor missioneiro)

Se é nas fronteiras que nos movimentamos é delas que devemos, prioritariamente, falar. É da Comunicação que existe justamente nestas franjas geográficas que nosso pensamento pode e deve se concentrar. Nestas franjas temáticas também, já que, não raro, abordamos assuntos que outros centros de pesquisa deixam de lado. Em 2017, o Grupo de Guarapuava (denominação dada ainda em 2008 pelo professor e investigador brasileiro José Marques de Melo) irá comemorar 10 anos de atuação justamente neste sentido – de difundir uma Comunicación desde los bordes, tal qual preconiza Viator em seu slogan. Uma década fomentando o transpassar de um lado a outro do rio Paraguai, de um lado a outro do rio Paraná, de um lado a outro do rio Uruguai, esses caudalosos cursos d'água que tanto podem unir como bem separar nossas nações, os países do Mercosul. Que tanto podem ser encruzilhadas como pontos de encontro, como bem disse o poeta missioneiro Cenair Maicá.

Em uma década, membros do Grupo de Guarapuava estiveram em San Fernando del Valle de Catamarca. Em Chilecito. Em Buenos Aires. Posadas. Resistência. Saenz Peña. Salta. E em San Salvador de Jujuy, sede de Viator. Mas também em Montevideo, Uruguai. Em Salto del Guairá, em Pilar e em Encarnación, todas localidades paraguaias. E, para nos atermos à América Latina, caso queiramos ampliar nosso escopo, também em Lima, Bogotá,

Cartagena das Índias, na Cidade do México e em Puebla, dentre outros pontos. E investigadores de muitos desses mesmos lugares igualmente passaram por Guarapuava.

Não é demais, portanto, dizer que o presente dossiê - *Pensamientos comunicacionales desde la zona Sur de Brasil* – é uma das marcas desses 10 anos de convivência latina, de convivência sobretudo Sul-Sul, uma das marcas dessas andanças todas, tenham sido elas individuais ou coletivas. Em 2013, investigadores de Comunicação da Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), liderados pelo professor Júlio César Arrueta, esteve em Foz do Iguaçu (cujas cercanias têm Iguazu/Argentina e Ciudad del Este/Paraguai), para um colóquio com investigadores de Comunicação e Letras da Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro), sediada em Guarapuava, Estado do Paraná, Brasil. Produções científicas conjuntas surgiram ali, desde capítulos de livros até artigos publicados em periódicos indexados internacionalmente. Júlio César Arrueta e Marcio Fernandes, dentre outras nomeações possíveis, disseminaram uma pesquisa conjunta no congresso *Être leader en Amériq(ue)s et en Europe: leaders et leaderships dans les discours politique contemporain*, no Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), Paris, França.

Em 2016, uma nova leva da UNJu veio ao Paraná, agora para visitar Guarapuava e Irati, onde Unicentro também mantém Campus. Desta vez, vinculados ao Curso de Doutorado em Ciências Sociais da UNJu, sob a coordenação do professor Jorge Alberto Kulemeyer. O sentido contrário também se deu: em 2015, as professoras Ariane Carla Pereira e Iris Yae Tomita (Departamento de Comunicação Social da Unicentro) participaram como convidadas de uma jornada de estudos na UNJu. No mesmo 2015, estudantes de graduação em Comunicação (Jornalismo e Publicidade e Propaganda) e de Mestrado em Letras de Unicentro participaram de colóquio tri-nacional da Universidad Nacional de Misiones (Unam, Posadas, Argentina). Dois anos antes, tínhamos registrado uma dupla de então graduandos em Jornalismo da Unicentro para mobilidade de curta duração na mesma UNJu. Hoje, a partir de temas de estudo que se iniciaram durante referida mobilidade, ambos trilham caminhos altos: Cléber Moletta é mestre em Jornalismo pela Universidade Estadual de Ponta Grossa (UEPG, instituição que já abrigou Arrueta e o professor Marcelo Brunet, da UNJu e da Universidad Católica de Santiago del Estero/UCSE) e docente universitário, enquanto Luan Chagas é

doutorando em Comunicação pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) e se prepara para uma estadia na Universidad Complutense de Madrid (UCM, Espanha).

E estes são apenas alguns dos exemplos do que podemos chamar sim de movimentações coletivas. Para 2017, desenham-se novos eixos, complementar aos atuais, envolvendo a Universidad Juan Agustín Maza (UMaza, Mendoza) e a Universidad Nacional de Canindeyú (Unican/Paraguai), dentre outros possíveis. O mesmo vale cabe dizer em relação à Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Universidad Nacional de San Luís (UNSL) e Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), todas da Argentina. E isso sem falar nas costuras em andamento com unidades acadêmicas do Chile, da Bolívia e de Cuba.

Para além dos casos coletivos acima, há de se registrar alguns episódios individuais. Carlos Gonzalez Perez, da UNJu, esteve em 2014 em Foz do Iguaçu, em um dos mais importantes congressos de Ciências da Comunicação de toda América, o Intercom, naquele ano realizado pela Unicentro, com apoio de diversos parceiros. Em 2011, Reynaldo Castro (professor, jornalista e escritor em Jujuy) ministrou uma célebre conferência em um evento internacional em Guarapuava sobre História da Mídia, mesmo instante em que a então estudante de Comunicação da UNJu Gabriela Rivero viajou 1,8 mil km da sua cidade até Guarapuava. Em 2017, ocorrerão acréscimos importantes à esta comunidade que tem nas fronteiras sua base de apoio nestas jornadas de ir e vir: o professor Ancelmo Schörner, coordenador do Curso de Mestrado em História da Unicentro (Campus Irati) deverá desembarcar em Jujuy para atividades de mobilidade docente, enquanto outros colegas argentinos deverão visitar o Paraná. Assim como a doutoranda da UNJu Melisa Iglesias deverá cursar disciplinas de pós-graduação na Universidade Estadual do Paraná (Unespar), em segmentos de Cinema e Audiovisual.

Pois referenciado este breve (e incompleto) panorama, há de se mencionar que o dossiê em questão também inclui autores que já se entrecruzaram no espaço da Bacia do Rio da Prata. Vejamos dois nomes: Amanda Pieta (formanda em Jornalismo em 2016 pela Unicentro) foi uma das componentes da delegação paranaense a estar na Unam nas jornadas de 2015, tal qual o professor Flavi Ferreira Lisbôa Filho (da Universidade Federal de Santa Maria/UFSM/Rio Grande do Sul/Brasil), que igualmente assina um dos

textos do presente dossiê e que atuou como um dos coordenadores daquele evento, ao lado de um dos mais importantes incentivadores platinos da integração Sul-Sul, Carlos Garcia da Rosa, da mesma Unam.

Esses entrecruzamentos de pessoas, de lugares, de idiomas, de expressões culturais e de conhecimentos científicos é que acabam por consolidar uma visão de união entre grupos de investigação em Ciências da Comunicação e áreas afins, cujo elo principal é o estar nas fronteiras nos bordes de que menciona Viator, cuja edição inaugural (2015: 31), aliás, prega que a revista pretendia (e pretende) operar como um espaço para consolidación del joven campo científico de los estudios de Comunicación en Jujuy. Un campo de saberes en movimiento y expansión en términos epistemológicos, empíricos y relacionados. En ese sentido, Viator surge con el ambicioso desafío de proyectarse como el principal modo de difusión de las actividades de investigación de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, pero también como espacio de integración de los saberes sobre Comunicación que se produzcan en la gran región de frontera del Noroeste argentino.

Em verdade, a julgar pelo que já publicou e pelo que pretende levar ao ar (incluindo o atual dossiê sul-brasileiro), Viator (palavra latina que significa algo como viajante ou mensageiro) tem feito muito mais – onde alguns veem encruzilhadas que demarcam divisões, Viator enxerga pontos de encontro onde podemos rever nossas raízes irmãs.

Ariane Carla Pereira
Marcio Fernandes

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arrueta, J. C.; Brunet, M. (comps.) (2012). *Fuentes confiables: miradas latino-americanas sobre Periodismo*. San Salvador de Jujuy: Ediciones DASS/UCSE.

Avilés Rodilla, C. A.; Brunet, M.; González Pérez, C. G. (2015). “Viator, comunicación desde los bordes – consolidación e institucionalización de un campo científico en movimiento” *Revista Viator*, 01, 13-34. San Salvador de Jujuy. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales: EdiUnju.

Bergesio, L.; Burgos, R.; González Pérez, C.G. (2014). *Mapas comunicacionales y territorios de la experiencia*. San Salvador de Jujuy: EdiUnju.

Artículo recibido: 09/12/16

Artículo aceptado: 28/12/16

JASMINE APARECIDA HORST DOS SANTOS

Acadêmica do curso de Jornalismo, bolsista de Iniciação Científica pela Fundação Araucária/Unicentro (PAIC) (2013/2014). Integrante do Projeto de Pesquisa “Imprensa feminina e memória: A pedagogia do gênero no jornalismo paranaense. (2012-2014)”, financiado pelo Cnpq.

NÍNIA CECÍLIA RIBAS BORGES TEIXEIRA

Pós-doutora pela UFRJ. Doutora em Letras pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (2005), Mestre em Letras pela Universidade Estadual de Londrina. É Professora Adjunta da Universidade Estadual do Centro-Oeste (UNICENTRO-PR). Professora nos cursos de Letras e Comunicação Social atua nas seguintes linhas de pesquisa: Texto, Memória e Cultura, Gênero e Representação; Literatura e Interfaces. Atuou como Tutora do PET-Letras na Unicentro. Coordenadora do Programa Mestrado em Letras-Unicentro. Desenvolve os projetos: Mídia e escola: o texto midiático como recurso pedagógico e interação no processo de construção do conhecimento, financiado pela Fundação Araucária: apoio ao desenvolvimento científico e tecnológico do Paraná e Imprensa feminina e a pedagogia de gênero no jornalismo paranaense financiado pelo Cnpq. Autora do livro: A Escrita de Mulheres na Pós-modernidade e a Desconstrução do Cânone Literário.

DO LAR AO TRABALHO: IDENTIDADES FEMININAS NA REVISTA GRAN-FINA (1940)

Jasmine Aparecida Horst Dos Santos
Níncia Cecília Ribas Borges Teixeira

Resumo

A partir da análise do texto jornalístico, é possível perceber diferentes percepções que possibilitam variados entendimentos acerca do que é ser mulher em diferentes épocas. O objetivo desta pesquisa é analisar, através, principalmente, de textos presentes nas seções “Carnê da mulher que trabalha” e “Meu bebê é minha vida”, presentes na revista *Gran-Fina*, do início da década de 1940, o perfil da mulher curitibana da época, no que diz respeito às temáticas trabalho e família. Para essa discussão, buscamos utilizar referências dos estudos culturais, tais como Hall (2004), Escosteguy (2001), Bauman (2009), entre outros, além de utilizarmos o conceito de lugares de memória proposto por Nora (1993).

Palavras-chave: Identidade; Memória; Mulher; Paraná

FROM HOME TO WORK: FEMININE IDENTITIES IN THE GRAN-FINA MAGAZINE (1940)

Abstract

From the analysis of the journalistic text, it is possible to perceive different perceptions that allow different understandings about what is the woman in different times. The purpose of this research is to analyze, mainly, texts on the streets “Carnet of the woman who works” and “My baby is my life”, is a magazine *Gran-Fina*, early 1940s, profile of the woman Curitibana Of the time, with regard to work and family issues. (2004), Escosteguy (2001), Bauman (2009), among others, in addition to using the concept of memory locations proposed by Nora (1993).

Keywords: Identity; Memory; Paraná; Woman

Corpo do trabalho

O papel da mulher na sociedade muda ao longo do tempo. Suas funções, obrigações e subjetividades variam de acordo com o período histórico. A mídia, partindo do pressuposto de que é um lugar de memória contemporâneo, nos moldes propostos por Pierre Nora (1993), apresenta-se como um espaço privilegiado para percebermos essas variações do comportamento feminino em diferentes épocas. Os diferentes discursos e fontes legitimadoras que circulam nos produtos midiáticos apresentam percepções do imaginário da época, tornando-se um campo privilegiado de análise sobre conflitos simbólicos por representação e construção de significados dos diversos agentes que compõem o espaço social (Ribeiro, 2005).

A revista *Gran-fina* foi escolhida por se tratar de um veículo paranaense, fundado em Curitiba no início da década de 1940. Ela tinha como foco principal os acontecimentos gerais da sociedade paranaense e dava destaque para assuntos que envolvessem a cidade de Curitiba.

Embora o foco principal não fosse a mulher, ela estava presente em algumas matérias específicas do periódico e também em algumas colunas destinadas a ela, que tratavam, principalmente, de assuntos relacionados ao comportamento feminino. Entre essas colunas optamos por analisar a “*Carnét* da mulher que trabalha” e a “Meu bebê é minha vida”, que tratavam de trabalho e família, respectivamente.

Estudos Culturais, Imprensa e Memória

O presente trabalho objetiva destacar alguns tópicos gerais acerca do perfil identitário da mulher paranaense no início da década de 1940, a partir de textos da revista *Gran-fina*. Além disso, pretendemos observar as características do periódico e de que forma ele se colocava como um “difusor de boas maneiras femininas”, através de seções específicas que tinham como público alvo as mulheres. A publicação aqui é vista como um local por onde circulam diferentes percepções, servindo como lugar de memória contemporâneo (Ribeiro, 2012).

Os exemplos poderiam multiplicar-se, mas gostaríamos de somente sublinhar que a formalização e o registro da memória social, mesmo não sendo a função social primeira do jornalismo, acaba sendo sua função secundária, uma espécie de efeito colateral extremamente importante, inclusive no próprio processo de legitimação social de sua função ‘principal’. (Ribeiro, 2012: 4).

Para Barbosa (2007), o jornalismo é uma espécie de memória escrita de determinada época, porque retém principalmente aquilo que considera importante (ao levar em consideração os aspectos de relevância jornalística na construção de suas pautas). Entretanto, isso não quer dizer que os discursos registrados nas páginas de jornais e revistas são a descrição da realidade.

Ao se constituir como documento, podemos pensar os meios de comunicação como um dos mecanismos contemporâneos de transformação do ausente no presente e, portanto, como lugar da memória contemporânea. Por outro lado, ao possuir o estatuto de texto, transforma-se em uma espécie de documento de época, regido pela convenção de veracidade necessária aos documentos – monumentos de memória (Barbosa, 2007: 51).

De acordo com Ribeiro (2005), houve uma reapropriação do jornalismo como fonte histórica. Isso ocorreu por conta da mudança da concepção que define que o mais importante não é o fato em si, mas sim a maneira como os sujeitos tomam consciência dele e assumem uma posição antes de o relatarem. Dessa forma, mesmo que sejam produzidas diferentes construções acerca do fato, há um fundo de referência neles, o que faz com que a mídia ainda tenha grande aceitação no que diz respeito à leitura de uma época.

A mídia é elevada, assim, ao estatuto de porta-voz oficial dos acontecimentos e da transformação do social, o que lhe confere, enquanto registro da realidade, uma certa ‘aura’. O jornalismo não só retrata a realidade e as suas transformações, mas também as registra e as deixa como legado às sociedades futuras. A mídia é a testemunha ocular da história. (Ribeiro, 2005: 115, grifo da autora).

Ribeiro (2005) reforça a ideia do jornalismo como uma “arena de discursos”, onde uma pluralidade de vozes – consonantes, contrárias, antagônicas – se manifestam, mostrando ou refletindo padrões de comportamento social. Essa “arena de discursos” dentro da revista escolhida como fonte de pesquisa possibilita aos seus contemporâneos encontrar, através da interpretação dos relatos jornalísticos, um sentido do mundo que os cercava naquele período que ganhavam destaque na imprensa e, mais especificamente, as percepções que se constroem sobre a mulher.

De acordo com Escosteguy (2001), os estudos culturais não configuram uma disciplina, mas sim uma área onde diferentes disciplinas se completam, visando ao estudo de aspectos culturais da sociedade. Essa área, não se constitui numa nova disciplina, mas resulta da insatisfação com algumas disciplinas e seus próprios limites.

Os Estudos Culturais atribuem à cultura um papel que não é totalmente explicado pelas determinações da esfera econômica. A relação entre marxismo e os Estudos Culturais inicia-se e desenvolve-se através da crítica de um certo reducionismo e economicismo daquela perspectiva, resultando na contestação do modelo base-superestrutura. A perspectiva marxista contribuiu para os Estudos Culturais no sentido de compreender a cultura na sua “autonomia relativa”, isto é, ela não é dependente das relações econômicas, nem seu reflexo, mas tem influência e sofre consequências das relações político-econômicas. Existem várias forças determinantes- econômica, política e cultural - competindo e em conflito entre si, compondo aquela complexa unidade que é a sociedade. (Escosteguy, 2001: 4)

Escosteguy (2001) afirma, dessa forma, que a sociedade e sua complexidade, assim são por conta de diversos fatores, assim como a cultura, essa complexidade não é explicada por um só fator, mas sim por sofrer influência de diversos fatores.

De acordo com Hall (2004), um dos mais lembrados autores dos estudos culturais, a descentralização do sujeito acarreta a possibilidade dele ser constituído de diversas facetas identitárias, ora complementares, ora controversas. Para ele, existem três tipos de sujeito, o do iluminismo, que seria a figura do humano centrado, sem qualquer transformação ao longo da vida; o sociológico, que seria aquele que começa a transparecer a complexidade do mundo moderno; e o pós-moderno, em que a descentralização da sua identidade, provocaria uma mistura dos sistemas culturais que o cerca e acaba por constituir essa identidade em movimento.

O sujeito assume identidades diferentes em diferentes momentos, identidades que não são unificadas ao redor de um 'eu' coerente. Dentro de nós há identidades contraditórias, empurrando em diferentes direções, de modo que nossas identificações estão sendo continuamente deslocadas. (Hall, 2004: 13).

Dentro da revista, é possível, entender quais eram os papéis ocupados pela mulher na sociedade. De acordo com Scott (1995), através do estudo e análise do gênero feminino, pode-se chegar a uma definição de como eram as mulheres de determinada época, traçando uma espécie de perfil identitário. Para ela, o que interessa são as construções culturais sobre as diferenças, e de que forma que elas sugerem uma posição hierárquica dentro da sociedade entre a mulher e o homem. Scott (1995) afirma que “[...] o gênero é uma primeira maneira de dar significado às relações de poder” (116), deixando claro que esse não é o único campo, mas que provavelmente constitui um meio de dar eficácia à significação de poder no Ocidente.

Butler (2008: 25) segue a mesma ideia de Scott (1995), ao afirmar que a divisão natural entre macho x fêmea está baseada, principalmente, em aspectos culturais. Segundo ela, a distinção entre sexo e gênero parte de que o sexo é natural e o gênero é culturalmente construído. Segundo Butler (2008: 26), nesse caso, não a biologia, mas a cultura se torna o destino. Ela contesta as características ditas “naturalmente femininas”, principalmente a dupla sexo/gênero, que serviu às teorias feministas até meados da década de 1980, quando começaram a ser questionadas.

Seguindo as ideias de Butler (2008), que acredita que o gênero é algo culturalmente construído, Bauman (2009) afirma que a identidade também é um conceito construído socialmente, no coletivo, e não na individualidade da pessoa. Dessa forma, a revista, através de suas reportagens e de outras

questões envolvendo a sua produção, tais como a seleção de fontes, de matérias de capa, das fotografias, dos títulos, entre outros, auxiliam a delinear como ela entendia ser a identidade feminina, refletindo uma percepção de época acerca do tema.

Ter a necessidade de se transformar no que somos é uma característica da vida moderna (não da “individualização moderna”, uma expressão evidentemente pleonástica; falar de individualização e de modernidade é falar da mesma condição social) (Bauman, 2009: 184)

Dessa forma, Bauman (2009), acredita que a identidade não é algo pronto, mas sim algo construído socialmente, dependendo da interação social que há. Dessa forma, até mesmo a interação que acontecia entre o periódico e suas leitoras poderia ser vista como um estimulador de certas identidades, ou seja, muitas mulheres poderiam se inspirar nas identidades ditadas pela revista.

Imprensa paranaense e a representação da figura feminina

Segundo Baptista e Abreu (2010: 2), as primeiras revistas desembarcaram no Brasil no início do século XIX, junto com a Corte Portuguesa. A primeira brasileira, *As Variedades ou Ensaios de Literatura*, surgiu em Salvador no ano de 1812, seguindo os modelos de periódicos tradicionais utilizados no mundo editorial da época, que visavam difundir padrões e costumes sociais. As revistas de variedades, mais especificamente, surgiram em 1849, mas começaram a ter um formato parecido com as de hoje a partir de 1900. Apesar da modernização pela qual as revistas passaram, algumas características, tais como a difusão de padrões e costumes, numa espécie de “manual civilizatório” continuaram.

Segundo Buitoni (1990: 17), a revista funcionou como uma espécie de feminização da imprensa, pois: [...] “Lazer e um certo luxo foram-se associando à ideia de revista no século XX. E a imprensa feminina elegeu a revista como seu veículo por excelência”. De acordo com a autora, entre os motivos pelos quais esse “relacionamento” entre a mulher e a revista aconteceu, estão o fato de as revistas de variedades começaram a utilizar uma linguagem pessoal, “conversando” com seus leitores e, nas seções femininas, essa diferença na linguagem era ainda mais notável. Dessa forma, é possível

entender os motivos de se utilizar de um meio de comunicação tão querido pelas mulheres para incentivar uma “boa conduta”, por parte delas.

De acordo com Boschilia (2010), Curitiba era uma das cidades mais industrializadas do país, entretanto, essa industrialização ainda convivía com hábitos trazidos do interior por aqueles que agora formavam a população da capital paranaense.

A ida à missa ou ao culto dominical era um ritual cumprido semanalmente por grande parte da população curitibana. Homens e mulheres, com suas melhores roupas de passeio, assistiam à missa em alas separadas. No lado esquerdo, ocupado exclusivamente pelas mulheres, a mistura do branco e preto dos véus diferenciava as solteiras das casadas, bem como o caimento da roupa e o porte definiam a classe social de cada uma delas. Após a missa, os homens aguardavam na porta as esposas, noivas e namoradas e seguiam para casa a pé ou de automóvel, a fim de cumprir o restante do ritual de domingo. Depois do almoço com a família, os programas habituais, de acordo com cada faixa etária eram: matinê, futebol, ida ao clube, visita a parentes ou simplesmente repouso para enfrentar a semana seguinte (Boschilia, 2010: 38).

Esses “hábitos”, típicos de cidades interioranas que foram trazidos para a capital, também eram perceptíveis quando o assunto era a imprensa paranaense. A predominância do público alvo das revistas era o masculino, entretanto, havia espaços dentro dos periódicos em que as mulheres eram o foco das matérias, normalmente em seções comportamentais.

Nesse período, com a crescente demanda de mão de obra, as mulheres começaram a conquistar seu espaço no mercado de trabalho. Segundo Boschilia (2010), a grande maioria estava ligada ao setor industrial, onde correspondiam a cerca de 11,4% dos mais de 12 mil trabalhadores ligados a esse setor. A maior parte dessas mulheres que começavam a despontar no mercado de trabalho vinham de classes econômicas mais baixas, e eram, quase em sua totalidade, moradoras dos subúrbios curitibanos.

Apesar de já ser possível encontrar a figura feminina no mercado de trabalho, a imagem de “ordem” que persistia na cidade fazia com que os espaços urbanos ainda tivessem sérias restrições ao que seriam lugares permitidos à mulher, e outros onde elas não eram bem vindas, ou, caso frequentassem, não eram bem vistas.

As mulheres, com exceção daquelas que utilizavam a própria rua como espaço de trabalho, sofriam limitações não só de horário, mas também de acesso a determinados locais. As confeitarias, principalmente aquelas que vendiam bebidas alcoólicas eram um exemplo típico de espaço proibido às mulheres [...] o acesso das mulheres a estes locais só era permitido se ela estivesse acompanhada por um homem (Boschilia, 2010: 39).

Huysen (1996) explica que a mulher do século XIX até o século XX era tida pela sociedade como emocional, frágil, passional, percepções que foram absorvidas pela mídia e propiciaram o surgimento de seções nas revistas que trouxessem aquilo que se esperava dela. Para este autor, a cultura de massa está associada à mulher, enquanto o homem está ligado à cultura real, ou seja, algo que é socialmente mais aceitável, ou verdadeiro e que torna-se digno de ser lido. Dessa forma, afirma que o estereótipo feminino foi reforçado a partir dessa cultura, uma vez que a difusão de determinado tipo de conduta a ser seguida tornava-o algo legítimo:

De qualquer forma, a representação de uma cultura de massa inferior como feminina caminha de braços dados com a emergência da mística masculina no modernismo, o que tem sido exaustivamente documentado pelas teóricas feministas. O que é interessante na segunda metade do século XIX, porém, é um certo efeito-chave de significação: da obsessivamente declarada inferioridade da mulher como artista (Huysen, 1996: 49).

A partir desse estereótipo, proposto por Huysen, é possível identificar os assuntos destinados à mulher. Normalmente assuntos comportamentais, que prezavam pela moral e pelos bons costumes. Segundo Buitoni (1990: 22), quase não há revista que não trate do tema coração, uma das vertentes do tema comportamento, que pode ter diferentes enfoques, seja o romance, o melodrama, a análise ou o sexo. E com as publicações paranaenses não era diferente, de forma direta ou indireta, o assunto relacionamento sempre vinha à tona.

Lipovetsky (2000) traz algumas percepções a respeito da mulher em diferentes períodos histórico-culturais, traçando basicamente três perfis. O primeiro é a mulher dos tempos primitivos, que exercia praticamente os mesmos trabalhos que o homem. Já o segundo diz respeito à mulher submissa,

aquela que passa a apresentar uma feminilidade maior, mas que é considerada inferior ao homem. Nesta caracterização, enquadra-se a mulher da década de 1940, cuja identidade voltava-se para a posição de filha, mãe e esposa, o que era refletido pelas publicações da revista.

A “terceira mulher”, como define Lipovetsky (2000), é a dos dias de hoje, aquela que consegue aliar características do primeiro perfil, ou seja, desenvolver trabalhos iguais aos do homem, com características da segunda, pois não perde os referenciais femininos e a busca da sua construção identitária a partir do outro, aquela que passa a ter poder sobre seu corpo, sem perder o poder da sedução. Além disso, as diversas transformações ocorridas na sociedade, ao longo dos anos, são determinantes para a contínua formação da identidade da nova mulher.

Através da análise de revistas do começo da década de 1940, fica claro que, de acordo com a imprensa da época, casamento era o principal anseio que rondava as moças de então. Para “arranjar um bom partido”, o sonhado príncipe encantado, a forma de se posicionar socialmente era fundamental. Para se inteirar dos “truques” dessa árdua missão, nada mais confortável do que aprendê-los através das páginas de uma revista, em que os “manuais” já estavam prontos, e, portanto, bastava coloca-los em prática. A mídia impressa da época “cobrava” um perfil que deveria ser seguido pelas mulheres, fosse no campo pessoal ou profissional.

A mulher que já trabalhava também era lembrada pelos conselhos da revista. Na coluna intitulada “*Carnét* da mulher que trabalha”, um espaço que não era assinado, as mulheres eram orientadas a como deveriam proceder para serem bem vistas por seus chefes e como manterem a casa em ordem, mesmo dedicando boa parte de seu tempo à profissão. Dicas como “Em hipótese alguma utilize-se de decotes para trabalhar” ou “Ao cruzar as pernas, tome cuidado para que não vejam o que há debaixo de suas saias”, eram comuns nessa coluna. O periódico fazia questão de lembrar que toda mulher que trabalhava ainda assim deveria se portar como uma dama, sem jamais esquecer daquilo que lhe fora ensinado, sem jamais deixar-se levar por ofertas “obscuras”, que pudessem surgir em suas profissões.

Se você tem medo de ser feia, então cuide muito dos cabelos e dos dentes. Ou, caso contrário, não arranjará nenhum bom emprego (*Carnét Da Mulher Que Trabalha*, 1941: 22).

Prefira um vestido simples, que não dê na vista e seja elegante para trabalhar. Você não está no escritório para chamar atenção. (Carnét Da Mulher Que Trabalha, 1941: 15).

Uma das seções da revista que mais permitem entender quais eram as atitudes que se esperavam de uma típica curitibana, era a “Meu bebê é minha vida”. Apesar do nome, ela não tratava apenas do tema maternidade, mas sim de como as mulheres deveriam se portar, de um modo geral, diante de diversos assuntos do dia-dia. Era muito comum que se falasse sobre as formas de como as filhas deveriam agir com seus pais, de como as esposas deveriam ser com seus maridos, e, claro, de como elas deveriam se portar quando chegassem à fase da maternidade. A figura feminina era vista pelo periódico como abaixo do homem. Dessa forma, as mulheres, desde o seu nascimento, estavam condicionadas a sempre receberem ordens vindas de um homem, primeiramente de seus pais, depois de seus esposos e, quando se tratava de uma mulher que estava ingressa no mercado de trabalho, de seus chefes. Assim, seu papel passaria de boa filha para boa esposa, boa mãe e boa empregada. É possível encontrar indícios de que haviam mulheres que fugiam desse padrão, mas, nesta seção elas eram utilizadas como um “exemplo do que não ser”, e estes perfis estavam presentes em charges e textos que criticavam essa postura decidida e independente das mulheres.

Cabe à mulher a tarefa de cuidar para que o lar seja um lugar feliz.

Uma criança bem cuidada, bem alimentada e limpa, a casa em ordem e um marido bem recebido depois do trabalho, são as chaves para a felicidade do lar (Meu bebê é minha vida, 1942: 22).

Algumas matérias traziam dicas de como a mulher deveria se portar no ambiente profissional. A maioria dos textos ainda chamava a atenção para o fato de que elas deveriam sempre agir de forma a não “mexer com a cabeça do patrão”. Isso mostra que havia muita pressão social sobre elas, e que a culpa por possíveis assédios seria sempre delegada à mulher. Dessa forma, era comum que a revista trouxesse dicas de como se portar no meio profissional. Essas dicas iam desde a roupa que se deveria usar até pedidos de que ela cuidasse para que um sorriso não fosse interpretado como sinal de segundas intenções.

Quanto ao riso, aconselho-lhe o provérbio seguinte: Quem ri por último, ri melhor. Rir o tempo todo pode passar uma imagem de mulher

fácil, mas não rir também pode ser interpretado de uma maneira errada. Seja feminina e prefira sempre a moderação (Todas querem ser bonitas, 1941: 06).

Apesar da revista destinar algumas colunas e seções às mulheres, percebe-se que, de um modo geral, normalmente os textos tratavam das coisas através do ponto de vista masculino, mesmo quando as mulheres eram o tema principal da matéria ou reportagem, a situação era vista a partir do que os homens pensavam sobre o assunto.

Haviam alguns espaços dentro da *Gran-fina* que permitiam que as mulheres mandassem cartas com dúvidas de natureza geral. Essas cartas nunca eram publicadas em sua íntegra, além disso, é difícil afirmar sobre a veracidade das perguntas enviadas pelas leitoras à revista. Não há como saber se eram leitoras reais que encaminhavam as perguntas ou se a própria equipe de redação as inventava. Mesmo assim, partimos da ideia de que elas refletem, o perfil identitário da mulher no período já citado. Por trás de cada carta respondida, é possível notar que a revista deixava um conselho ou dica de como a mulher deveria agir em diferentes situações.

Recebemos a carta de uma professora. É noiva de Davi, também professor, ele é bom, mas tem alguns defeitos que a envergonham perante os amigos, como não tirar o chapéu no elevador, não abrir a porta do carro para a noiva, não se levantar quando chega uma visita. Nosso conselho: A jovem deve parar de se preocupar com a opinião dos outros sobre o noivo. Querer um homem polido, que seja um lacaio, que a atenda em todos os desejos, pode tirar a originalidade dele. Não case com um homem para tentar mudá-lo (Não case com..., 1941: 23).

Recebemos uma dúvida sobre traição, quando sabemos que alguma mulher engana seu marido, temos certeza de que isto ela pagará. Todo subúrbio elegante de cidade grande tem dessas mulheres. Geralmente é guapa, jovem e segura de si mesma. Achamos isto uma atitude muito errada. As jovens devem cuidar-se para ser a esposa que todo homem deseja. (Pensamentos inocentes..., 1941: 9).

Algo perceptível ao analisar a revista diz respeito a forma como a mulher era vista pelas próprias mulheres, ou seja, a visão que elas tinham delas mesmas. Em alguns trechos das colunas já mencionadas, há pedidos de conselhos e perguntas em que as mulheres se referem a outras mulheres.

Fico em dúvida se uma mulher conseguiria manter-se fiel à moral e aos bons costumes trabalhando fora de casa. Sou mulher e acredito que nosso papel é ficar dentro de casa e trabalhar em prol da felicidade da família. Se seu marido chega em casa, depois de uma longa jornada de trabalho ele espera encontrar seu jantar preparado, um bom banho quente e o colo de sua esposa, ela não quer encontrar uma esposa também cansada, e que queira discutir problemas de trabalho. (Meu bebê é minha vida, 1941: 34).

A forma como a leitora se refere às mulheres que trabalhavam fora vem de encontro ao que Trindade (1996) fala sobre a objeção das próprias mulheres à presença feminina nos espaços públicos:

Dessa maneira, as próprias mulheres fazem, muitas vezes, objeção à presença feminina nos espaços externos, sobretudo em se tratando dos ambientes de trabalho. A discussão dessa possibilidade, cada vez mais presente no decorrer do período, atinge pontos mais polêmicos do que as atribuições domésticas da mulher e alcança, por isso mesmo, uma gama mais variável de possíveis respostas. Há, porém, uma grande diferença na opinião pública sobre a atuação relativa ao trabalho e à participação simplesmente decorativa e benemérita da mulher na vivência social (Trindade, 1996: 147).

Conclusão

Entendendo a mídia como local de reiteração de sentidos, de representações, o principal objetivo desse trabalho foi analisar a forma como as mulheres da cidade de Curitiba eram representadas na revista *Gran-fina*, e de que forma o periódico se colocava como um “manual” a ser seguido pelas leitoras.

Percebe-se que as seções e colunas da revista utilizavam-se de dicas e conselhos para mostrar às leitoras a forma como elas deveriam agir em diferentes seguimentos da sociedade. Por se tratar de uma cidade bastante industrializada, mas que ainda procurava manter ares de cidade interiorana, observa-se que a revista insistia em promover perfis de boa filha, boa esposa e boa mãe, incentivando seu público leitor a manter, ou pelo menos, procurar manter, essas características.

Além disso, também é possível perceber que as próprias mulheres por vezes se colocavam contra essa “ida” da mulher para os espaços públicos, principalmente no que diz respeito ao mercado de trabalho. Havia uma ideia de que a mulher que estivesse saindo para trabalhar estaria mais sujeita à tentações, e que de certa forma ela abandonaria o lar, deixando filhos e marido em segundo plano.

Com esta análise de perfil identitário feminino pelas páginas da *Gran-Fina*, tínhamos como objetivo, também, contribuir para o estudo da História da Imprensa no Paraná, um campo ainda vasto para exploração, apontando relações entre os discursos jornalísticos que circulam nesse espaço e a construção de subjetividades através deles.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baptista, Í. C. Q. e Abreu, K. C. K. (2010). *A história das revistas no Brasil: um olhar sobre o segmentado mercado editorial*. UNISINOS/UNISUL-BR.
- Barbosa, M. (2007). *Percursos do olhar*. Niterói: EdUFF.
- Bauman, Z (2009). *A sociedade individualizada: vidas contadas e histórias vividas*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Boschilia, R. (2010). *Entre fitas, bolachas e caixas de fósforos. A mulher no espaço fabril curitibano (1940-1960)*. São Paulo: Contexto.
- Buitoni, D. (1990). *Imprensa Feminina*. São Paulo: Ática.
- Butler, J. (2008). *Problemas de gênero: feminismo e subvenção da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- “Carnét da mulher que trabalha” (1941). *Revista Gran-fina*, 78, 22: Curitiba.
- “Carnét da mulher que trabalha” (1941). *Revista Gran-fina*, 79, 15: Curitiba.
- Escosteguy, A. C. (2001). *Os Estudos Culturais*. Porto Alegre: FAMECOS.
- Hall, S. (2004). *A Identidade Cultural na Pós-Modernidade*. Rio de Janeiro: Editora DP&A.
- Huysen, A. (1996). *Memórias do Modernismo*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Lipovetsky, G. (2000). *A terceira mulher*. S. Paulo: Companhia das Letras.
- “Meu bebê é minha vida” (1942). *Revista Gran-Fina*, 93, 22: Curitiba.
- “Não case com um homem para mudar-lhe o temperamento” (1941). *Revista Gran-Fina*, 73, 23: Curitiba.
- “Passatempos inocentes, mas de funestos resultados” (1941). *Revista Gran-Fina*, 70, 9: Curitiba.
- Nora, P.(1993). “Entre história e memória: a problemática dos lugares”. *Revista Projeto História*. 10, 7-28: São Paulo.
- Ribeiro, A. P. G. (2012). “A memória e o mundo contemporâneo”. In: Ribeiro, A. P. G.; Freire Filho, J.; Herschmann, M. (Org.). *Entretenimento, Felicidade e Memória: forças moventes do contemporâneo*. 1. ed. São Paulo: Anadarco.
- Ribeiro, A. P. G. (2005) “A mídia e o lugar da história”. In: Herschmann, M.; Pereira, C. A M. *Mídia, Memória & Celebidades*. 2ª ed. Rio de Janeiro: E-Papers Serviços Editoriais.

Scott, J. W. (1995) “Gênero: Uma categoria Útil de Análise Histórica”.
Educação & Realidade. Vol. 20, N° 2, 71-99: Porto Alegre.

“Todas querem ser bonitas” (1941). *Revista Gran-Fina*, 77, 6: Curitiba.

“Todas querem ser bonitas” (1941). *Revista Gran-Fina*, 78, 11: Curitiba.

Trindade, E M C. (1996). *Clotildes ou Marias: Mulheres de Curitiba na primeira república*. Curitiba: Farol do Saber.

Artículo recibido: 09/12/16

Artículo aceptado: 24/02/17

FLAVI FERREIRA LISBÔA FILHO

Professor do Departamento de Ciências da Comunicação, do Programa de Pós-Graduação em Comunicação e do Programa de Pós-Graduação Profissionalizante em Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Santa Maria. Doutor em Ciências da Comunicação pela Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Pesquisador-líder do Grupo de Pesquisa Estudos Culturais e Audiovisualidades. Brasil. Contato: flavilisboa@gmail.com

DÉBORA FLORES DALLA POZZA

Mestranda no Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal de Santa Maria e Diretora de Produção da Televisão Universitária da mesma instituição. Pesquisadora do Grupo de Pesquisa Estudos Culturais e Audiovisualidades. Brasil. Contato: debora.dpozza@gmail.com

SEMELHANÇAS QUE APROXIMAM: REPRESENTAÇÃO DE UMA IDENTIDADE REGIONAL PAMPEANA NO DOCUMENTÁRIO “A LINHA FRIA DO HORIZONTE”

Flavi Ferreira Lisboa Filho

Débora Flores Dalla Pozza

Resumo:

Este trabalho analisa como o documentário brasileiro “A Linha Fria do Horizonte” realiza a representação de uma identidade regional do pampa. A região em destaque abrange os territórios do estado brasileiro do Rio Grande do Sul (Brasil), do Uruguai e de seis províncias da Argentina. Para pensar o objeto, o referencial teórico evidencia conceitos como identidade, região, interculturalidade e representação, baseado especialmente nos aportes dos estudos culturais. Metodologicamente, é empregada a análise textual como ferramenta para entender como são construídos sentidos de aproximação e realce dos elementos comuns da região retratada.

Palavras-chave: Documentário, estudos culturais, identidade, região, representação.

SIMILARITIES THAT APPROXIMATE: REPRESENTATION OF A PAMPA REGIONAL IDENTITY IN THE DOCUMENTARY “THE COLD LINE OF THE HORIZON”

Abstract

This work analyzes how the Brazilian documentary “The Cold Line of the Horizon” performs the representation of a pampa regional identity. The highlighted region covers territories of the Brazilian state of Rio Grande do Sul (Brazil), Uruguay and six provinces of Argentina. To study the object, the theoretical framework includes concepts such as identity, region, interculturalism and representation,

especially based on the contributions of cultural studies. Methodologically, it is used the textual analysis as a tool to understand how meanings of approaching and enhancement of the region common elements are constructed.

Keywords: Cultural studies, documentary, identity, region, representation.

Introdução

A proposta deste estudo é compreender como o documentário “A Linha Fria do Horizonte” efetiva a representação de uma identidade regional pampeana, partilhada por habitantes dos três países que compõem a região – Brasil, Uruguai e Argentina. O audiovisual em análise mostra a obra e as ideias de músicos da região que dividem o fato de representar nas canções a paisagem e o sentimento do local onde vivem. A existência de uma estética musical comum entre os países, identificada principalmente com o gênero da milonga, o clima frio e a geografia do espaço são destacados como elementos unificadores da região e sustentam o argumento do documentário.

O trabalho constrói-se teoricamente passando pelo conceito de identidade, articulado à noção de região e à proposição de uma identidade regional de natureza intercultural, que transpõe a fronteira entre as três nações do pampa, e ainda reflete sobre o processo de representação, sobretudo aquele efetivado no gênero audiovisual do documentário.

No trabalho, evidencia-se a relevância de estudar as identidades locais em uma nova configuração de mundo, muito mais complexa e organizada em fluxos e redes, dado o processo de globalização neoliberal em curso. A inovação fica por conta da proposta de se pensar uma identidade regional partilhada para além de fronteiras físicas, em uma região plural, mas onde se podem reconhecer aproximações e vínculos de pertença semelhantes.

Identidade e região

A presente pesquisa se enquadra na perspectiva teórica dos Estudos Culturais, um campo interdisciplinar em que certos pontos de vista convergem, tais como o reconhecimento da cultura como espaço de construção, compartilhamento e transformação de significados na sociedade, bem como uma rede de processos e relações que constitui a vida cotidiana. Tal viés – bastante amplo e plural – valoriza a produção ativa da cultura pelos sujeitos (revisando a ideia do mero consumo passivo de bens simbólicos), enfatiza as culturas populares, ordinárias e as subculturas como locais de resistência social e considera os contextos das instituições, das relações de poder e da história que envolvem as expressões culturais. Por conta de seus posicionamentos e objetos de investigação, os Estudos Culturais se organizam, para além de um movimento teórico, oferecendo-se também como projeto político (Escosteguy, 2001).

Uma das principais temáticas contempladas pela vertente é relacionada às identidades. Conceito estudado por diversos campos, sua importância pode ser explicada por a identidade consistir em “um instrumento que permite pensar a articulação do psicológico e do social em um indivíduo” (Cuche, 2002:177). Gilroy (1998) assinala que, a princípio, a definição de identidade diz respeito ao sujeito consigo mesmo, sua interioridade, em uma perspectiva subjetiva. Em um segundo momento, o enfoque recai sobre as dinâmicas de identificação, evocando sentidos sobre alteridade e diferença: a pessoa vê a si mesma por meio dos demais, ou se constitui mediante sua relação midiática com os outros, ou ainda enxerga os demais em si mesma. Nessa dimensão relacional, a identidade se converte em princípio de organização e mobilização de grupos - as conexões e as diferenças são bases para provocar a ação social.

Para Woodward (1999), precisamos do outro para nos distinguirmos e, assim, estabelecer o que somos em contrapartida. Nesse sentido, a autora pontua reiteradamente que a identidade é marcada pela diferença. Tal procedimento só é possível graças aos sistemas simbólicos de representação que ordenam a vida social e produzem os lugares a partir dos quais os indivíduos podem se posicionar. “Esses sistemas partilhados de significação são, na verdade, o que se entende por cultura” (Woodward, 1999:41). Por isso, a cultura representa a base do processo identitário, pois fornece sentido à experiência social e, conseqüentemente, possibilita optar por identidades específicas dentre as várias disponíveis na sociedade.

Apesar dessa disponibilidade, não se deve reduzir o processo a uma visão completamente subjetivista. Cuche (2002) atenta que, apesar de o conceito remeter a uma norma de vinculação consciente, não significa que seja uma escolha individual arbitrária. As identidades são relativamente estáveis e situacionais - construídas em meio aos contextos (Cuche, 2002).

Nesse sentido, a identidade é um efeito mediado pelas estruturas históricas e econômicas (Gilroy, 1998:72). O processo de globalização em curso leva a refletir sobre a forma e a relevância que as identidades locais assumem em uma nova configuração de mundo. Hall (1997a) relata que alguns estudiosos sugerem a tendência à homogeneização cultural - possibilidade de que o planeta se torne um lugar único temporal e espacialmente. Entretanto, seu entendimento é de que seja mais provável que surjam novas identificações globais e locais em vez de uma cultura global uniforme e homogênea. Martín-Barbero (2003) também se alinha à valorização das diferenças: para ele, não há como habitar o mundo sem algum tipo de ancoragem territorial, mesmo com as relações humanas organizadas em redes e fluxos no modelo neoliberal de globalização. Frente a tais ponderações, mostra-se relevante voltar o olhar à constituição e à representação das identidades regionais, uma vez que elas organizam uma instância de negociação cultural e até mesmo de resistência na atual conjuntura.

De acordo com Santos (2006:108), a região é o espaço de efetivação das práticas do mundo, pelo qual ele é percebido empiricamente. Consiste em suporte para o desenvolvimento de relações globais que não teriam como ocorrer de outra forma senão no âmbito local. Por outro lado, as condições atuais provocam transformações contínuas na forma e no conteúdo das regiões, que não podem mais ser consideradas construções estáveis e existem com um nível de complexidade nunca visto antes.

Refletir sobre identidade nas regiões sem tornar as fronteiras geopolíticas uma limitação epistemológica parece ser um desafio a realizar no campo das ciências sociais aplicadas e da comunicação. Para tanto, considera-se, com Hall (2006), que a identificação nacional é uma forma da modernidade, com o advento dos Estados-Nação. Em época anterior, as referências eram a região, a tribo, o povo e a religião. Com a transferência da lealdade à nação nas sociedades ocidentais, as diferenças regionais e étnicas foram subordinadas a ela.

Entretanto, com a globalização, os fluxos econômicos e informacionais que atravessam fronteiras desestabilizam a noção construída sobre o Estado-

Nação. Um movimento que se destaca, nesse cenário, é a reconstrução de tradições étnicas, a qual, apesar de empregada como estratégia de resistência, não escapa ao interesse da valorização mercadológica (Araujo e Haesbaerth, 2007). Neste sentido mostra-se significativo, portanto, estudar a representação de uma identidade que transborda as fronteiras dos Estados da região do pampa, até porque interesses estão implicados nesse processo.

A região do pampa

Considera-se o pampa como uma região específica. De origem *quíchua*, idioma indígena falado em países da América do Sul, a palavra pampa denomina as planícies de vegetação rasteira, que ocorrem no estado brasileiro do Rio Grande do Sul e nos países Uruguai e Argentina, associada à pastagem também chamada de campo (Fontoura e Pizzato, 2009). A biorregião do pampa inclui o sul do Rio Grande do Sul, todo o território do Uruguai e as províncias argentinas de Buenos Aires e Entre Rios, o sul de Córdoba, Santa Fé e Corrientes e o norte da província de La Pampa (Martino, 2004). A região está associada aos climas subtropical e temperado e à vegetação pouco exuberante se comparada a das florestas e das savanas. A pecuária extensiva destaca-se como principal atividade econômica desde os tempos da colonização portuguesa e espanhola.

De acordo com Fontoura e Pizzato (2009), o domínio das pastagens e a pecuária desenvolvida nessas terras originou um modo de vida peculiar que ultrapassa as fronteiras do Brasil, Uruguai e Argentina - comumente associado à figura do gaúcho/*gaucho*. O significado do termo *gaucho* vem ao encontro de tal assunção: mestiço que nos séculos XVIII e XIX habitava a Argentina, o Uruguai e o Rio Grande do Sul – Brasil, era ginete/cavaleiro e hábil no trabalho com gado.

O gaúcho/*gaucho*, personagem e símbolo mitificado desse espaço, pode ser visto como reflexo de um processo de formação histórica comum. Como Resende (2012) sustenta, a história da região se desenvolveu de maneira interligada, com intensas trocas culturais. O pampa foi cenário de muitas disputas e guerras desde o período colonial, o que ocasionou uma constituição identitária atrelada à terra e a questões correlatas. Exemplos de disputa são os tratados de Tordesilhas, Madrid, Badajoz, o domínio brasileiro e português sobre o Uruguai e a resposta dos 33 *orientales*.

Assim, a paisagem de planície e leves ondulações do campo contrasta com o “território marcado por lutas ideológico-partidárias e guerras de demarcação das imprecisas e arbitrárias fronteiras, que (con)formaram uma linha imaginária, divisora dos três países” (Resende, 2012:18).

É necessário problematizar com Pesavento (2002) as fronteiras tidas meramente como marcos físicos divisórios que limitam e encerram espaços. Elas são, sobretudo, referências simbólicas que guiam classificações e representações da realidade; culturais porque constroem sentidos sobre limites e hierarquias. Dessa forma - assim como as identidades - as fronteiras se definem pela diferença. O proposto, portanto, é pensá-las em uma dimensão distinta da separação física: como indutoras de diálogo, intercâmbio, comunicação e passagem. Em “A Linha Fria do Horizonte”, percebe-se que as fronteiras da região pampeana são retratadas nesse sentido - como instâncias permeáveis, mestiças, abertas a trocas.

Tal concepção remete invariavelmente à noção de interculturalidade. Este conceito, segundo Damazio (2008) representa um avanço em relação à proposta de multiculturalidade. A autora traz uma série de interpretações e referências para evidenciar a limitação do último termo: apesar de reconhecer a pluralidade e a coexistência de culturas, a multiculturalidade encara as diferenças apenas com tolerância, o que evidencia certo distanciamento e até mesmo visão de superioridade em relação a outras culturas. Mais uma crítica é ao trabalho descritivo e apolítico da multiculturalidade, que não tensiona as desigualdades, exclusões, relações de poder e de exploração. A interculturalidade, por sua vez, “visa à superação do horizonte da tolerância e das diferenças culturais e a transformação das culturas por processos de interação” (Damazio, 2008:76) e remete à convivência entre culturas em plano de igualdade.

Para tornar mais clara a distinção, é válido acrescentar:

A interculturalidade, diferentemente da multiculturalidade, não é simplesmente duas culturas que se mesclam ou que se integram. A interculturalidade alude a um tipo de sociedade em que as comunidades étnicas, os grupos sociais se reconhecem em suas diferenças e buscam uma mútua compreensão e valorização (Damazio, 2008:76-77).

Como também salienta a autora, na América Latina, o termo interculturalidade se refere aos diversos povos e comunidades que compõem cada nação. E da mesma forma, deve-se considerar que a região do pampa

abriga uma vasta pluralidade cultural, que precisa ser levada em conta e valorizada no estudo da representação da identidade local.

Representação da identidade no documentário “A Linha Fria do Horizonte”

A representação, em linhas gerais, refere-se ao uso da linguagem para dizer algo significativo ou representar o mundo de forma significativa para outra(s) pessoa(s) (Hall, 1997b). Por um viés construcionista, Hall (1997b) esquematiza três diferentes ordens que são conectadas para que a representação se efetive: primeiro o mundo das coisas, pessoas e experiências; em segundo, o mundo conceptual, das noções que temos em mente; e, terceiro, os signos, que comunicam tais conceitos através das línguas. Além de existirem em nossa mente, os significados têm efeitos práticos, organizando e regulando práticas e condutas sociais. A representação faz parte do processo de dar significado a objetos, pessoas e eventos, e atua juntamente com a estrutura de interpretação dos indivíduos e da utilização que se faz das coisas nas práticas cotidianas. Representamos por meio das “palavras que usamos, as histórias que contamos acerca destas coisas, as imagens que produzimos, as emoções que associamos às mesmas, as maneiras como as classificamos e conceituamos, os valores que lhes damos” (Hall, 1997b:3). E, mais do que isso, representamos tanto pelo que é mostrado quanto por aquilo que não é.

Pode-se considerar o documentário como um produto cultural que dá bases para as representações construídas na sociedade, uma vez que os meios de comunicação se valem como repositórios para legitimar, manter, atualizar e até revisar a memória coletiva institucionalizada (Giddens, 1997). A ideia de que “o documentário acrescenta uma nova dimensão à memória popular e à história social” (Nichols, 2005:27) vem ao encontro da concepção desta análise.

Basicamente, o documentário é uma narrativa construída por meio de imagens e sons que estabelece asserções ou proposições sobre o mundo histórico. Ele é organizado espacial e temporalmente em torno da exposição da asserção ou argumento. Sua narrativa possui vozes diversas que falam do mundo ou de si (Ramos, 2008).

Nichols (2005) denomina os documentários de não ficção como “de representação social”, porque buscam tornar visível e audível um recorte

da realidade social - que, alerta ele, não é puramente reproduzida, mas representada - e pode transmitir visões de mundo e argumentos.

A visão de mundo do documentário em análise parte de uma perspectiva do sul da América: “A Linha Fria do Horizonte” transita pela região do pampa para evidenciar semelhanças e aproximações na produção musical de artistas do Rio Grande do Sul – Brasil, Uruguai e Argentina. A ligação afetiva com o local que habitam e a transposição desse sentimento para as canções são destacadas como relações partilhadas entre os músicos. A narrativa do filme é construída por depoimentos de vinte artistas, editados de forma descontínua entre si e mesclados com a execução de músicas. Além dos depoimentos, imagens da região retratada também o compõem, com destaque para as paisagens de campos, cidades e rios.

Com duração de 98 minutos, foi lançado em 2014 pela produtora Linha Fria Filmes, da cidade de Curitiba (estado do Paraná, Brasil) e conta com direção, roteiro e edição de Luciano Coelho. Sua produção iniciou em 2011 e teve apoio para a viabilização financeira por meio da Lei de Incentivo à Cultura de Curitiba e pela Agência Nacional do Cinema - ANCINE. As gravações ocorreram nos meses de junho e julho de 2011 e 2012.

O documentário não foi exibido comercialmente em salas de cinema, mas circulou em festivais de audiovisual e foi transmitido na televisão a cabo pelo Canal Brasil (canal de TV por assinatura que pertence aos canais Globosat, mantidos pelas Organizações Globo), no formato original, em julho de 2014. No segundo semestre do mesmo ano, a emissora o exibiu como série, dividido em cinco episódios. O DVD com o documentário e gravações extras é vendido por meio de loja virtual interligada à página do filme no *Facebook*.

Apresentado o objeto, cabe explicar o método empregado no intuito de analisar como o documentário representa a identidade regional pampeana: a análise textual (Caseti e Chio, 1999). Trata-se de um procedimento qualitativo que entende os audiovisuais como construções linguísticas e comunicativas que trabalham a partir do material simbólico com regras de composição específicas e produzem determinados efeitos de sentido.

Para além dos conteúdos, a análise textual considera os elementos linguísticos que caracterizam o produto, os materiais e os códigos utilizados em seu tratamento. Ela oferece esquemas de leitura para organizar a interpretação do texto de acordo com as necessidades da pesquisa. Os esquemas amplos alinham os núcleos-guia do texto em categorias e conduzem

a modelos de referência, que revelam os princípios gerais de construção e funcionamento do texto. A partir do reconhecimento dos principais elementos associados à identidade regional no documentário, foram elaboradas três categorias para a leitura do objeto: músicos, conteúdos e cenários.

Os músicos são os personagens que guiam a narrativa, com depoimentos e execução de suas canções, e trazem informações sobre os países de onde vieram, idioma que falam, gênero musical ao qual se filiam. Na categoria “conteúdos” evidenciam-se os assuntos de maior destaque tanto nos depoimentos como nas canções realizadas pelos artistas. Os “cenários” realçam os ambientes que ilustram o filme, mostrando paisagens urbanas e rurais da região do pampa.

A primeira categoria guia a análise das demais, uma vez que os depoimentos dos músicos são o fio condutor do documentário e remetem aos conteúdos e às imagens que os ilustram. Dos vinte artistas que figuram no filme, oito são do Rio Grande do Sul (brasileiros), seis do Uruguai e seis da Argentina.

Tabela 1. Entrevistados e número de aparições no documentário

Brasil	Argentina	Uruguai
Vitor Ramil – 21	Carlos Moscardini – 7	Jorge Drexler – 15
Marcelo Delacroix – 7	Pablo Grinjot – 4	Daniel Drexler – 11
Arthur de Faria – 2	Kevin Johansen – 3	Ana Prada – 8
Fernando Pezão – 2	Tomi Lebrero – 2	Dany López – 3
Mário Falcão – 2	Lucio Mantel – 1	Sebastian Santos – 2
Zelito – 1	Mathias Cella – 1	Fernando Cabrera – 1
Pirisca Grecco – 1		
Richard Serraria – 1		

Fonte: elaboração própria.

Nota-se uma desproporção no número de aparições de alguns artistas em relação a outros, tais como Vitor Ramil (Brasil) e os irmãos Jorge e Daniel Drexler (Uruguai). Isso pode ser explicado por eles serem os autores de duas teorias em evidência na construção do argumento do documentário: a Estética do Frio, proposta por Vitor Ramil, diferencia o estado do Rio Grande do Sul do resto do Brasil por conta de sentimentos e valores estéticos relacionados principalmente a baixas temperaturas e melancolia, e representa uma reação

tanto ao estereótipo do gaúcho folclórico quanto ao estereótipo do brasileiro relacionado ao calor, carnaval, entre outros elementos; o Templadismo é concebido pelos irmãos Jorge e Daniel Drexler como uma analogia ao Tropicalismo e pensa a forma como o clima temperado, intermediário, sem grandes saltos térmicos influencia a atitude musical calma, sem exuberâncias.

De maneira curiosa, uma terceira teoria evidenciada na construção do argumento não possui tamanho reflexo no número de aparições de seu autor no filme. O Subtropicalismo, proposto pelo argentino Kevin Johansen, constrói um paralelo com as demais teorias dos países em evidência, mas é pouco explicada na narrativa. Parece vir apenas no sentido de reiterar que o clima temperado também marca a cultura argentina.

Vale acrescentar que muitas das falas dos demais artistas, especialmente dos cancionistas brasileiros em relação à Estética do Frio, vêm para afirmar a identificação com tais propostas. Os apontamentos acerca das três teorias já indicam sentidos construídos sobre semelhanças climáticas, geográficas, estéticas e musicais entre os três países da região, apesar da diferença de nacionalidade e idioma. Ademais, a identificação, como apontado no referencial teórico, chega acompanhada do processo de diferenciação, especialmente no que toca ao Sul do Brasil em relação ao resto do país, associado ao clima tropical, quente, de outros valores estéticos.

A aproximação entre os países do pampa é reiterada em muitos outros aspectos do conteúdo. Os depoimentos e canções enfatizam uma relação afetiva que os músicos das três nacionalidades cultivam com os lugares de origem. Os relatos de artistas de países diferentes que conhecem os trabalhos uns dos outros, que colaboram e fazem parcerias ocasionalmente (apesar dos idiomas distintos) demonstram como eles se sentem identificados entre si. Uma fala que caracteriza bem isso é do uruguaio Daniel Drexler, ao dizer que conhecer a Vitor Ramil e suas ideias foi como encontrar um “elo perdido”, uma figura que tinha muito a ver com a sua própria identidade. Outro destaque é para a milonga como ritmo musical típico da região do pampa, um elemento chave de pertencimento à cultura e ao lugar onde os cancionistas vivem, visto que todos os entrevistados encontram nela uma forma de expressar seus pensamentos e emoções. Assim como a milonga, a erva-mate é mais um elemento compartilhado entre os habitantes do lugar – no documentário, Jorge Drexler inclusive aponta que o território da *Ilex paraguayensis*, nome científico da erva-mate, coincide com o da milonga como elemento cultural proeminente.

Apesar de a milonga ser considerada um elemento unificador da região, os depoimentos demonstram que ela possui especificidades de manifestação em cada país e também se diferencia da zona rural para a zona urbana. Além disso, em sua essência, a milonga pode ser entendida como algo híbrido, tendo elementos advindos de diferentes culturas: a orquestração e o instrumento (violão) do mundo árabe, o nome africano, a estrutura rítmica baseada na música judaica e balcânica. Em tal ponto, a interculturalidade aparece como parte integrante do processo identitário, com a possibilidade de integração de diferentes origens culturais em uma manifestação artística atual.

É válido acrescentar que se percebe um reforço entre os conteúdos das falas dos músicos e das canções apresentadas no documentário, no sentido de demonstrar o que se diz ou até mesmo para introduzir ideias.

Os cenários também reiteram o conteúdo verbal do documentário, especialmente das músicas: por muitas vezes, as paisagens parecem traduzir imagetivamente a letra da canção executada. De um modo geral, as cenas que ilustram o filme também apontam para a semelhança entre as paisagens dos três países: muitas planícies, campos, realçando a geografia em comum; elementos que remetem ao frio (cerração no rio e no campo, geada, galhos secos das árvores); locais com abundância de água - rio, lago, várzea, chuva, cerração. Neste último ponto, é possível interpretar que, se por um lado, a água simboliza divisão de territórios, com o estabelecimento de fronteiras a partir da mesma, ela também pode construir sentidos sobre o Rio da Prata enquanto elemento de unificação da região pampeana, assim como o são outros traços da cultura local, como a milonga, a erva-mate, o *asado*/churrasco.

Feitas essas considerações, um ponto que não foi mencionado na análise da categoria músicos, mas que merece atenção na pesquisa é o fato de o documentário contemplar apenas uma artista mulher frente a 19 homens. A extrema falta de equidade de gênero nas entrevistas abre espaço para questionamentos que podem ser melhor problematizados em trabalhos futuros: seria isso um reflexo de ainda existirem poucas mulheres no cenário musical da região como um todo? Essa constatação remete à estrutura patriarcal e machista ainda dominante no local? Ou pode se atribuir responsabilidade à produção e realização do documentário por deixar brechas na busca de vozes femininas que estão envolvidas no movimento retratado? Enfim, faltam elementos para interpretar suficientemente tal dado, mas

silenciá-lo seria conivente com a representação desigual da identidade pampeana em termos de gênero, representação essa que diz muito por aquilo que não mostra.

Conclusão

A análise de “A Linha Fria do Horizonte” demonstra que o filme realiza a representação de uma identidade regional pampeana partilhada entre habitantes dos três países que compõem a região, acentuando aproximações culturais e elementos comuns ao local, apesar das fronteiras que fragmentam fisicamente o território e dos idiomas distintos.

Para tanto, a construção de sentidos de diferenciação também é significativa, principalmente entre a região e o Brasil tropical, quente. Em tal ponto, entende-se que a representação do documentário não contempla aspectos que vinculam o estado do Rio Grande do Sul ao resto do Brasil, como o calor que faz em boa parte do ano (tanto que as gravações foram realizadas apenas em junho e julho, dois meses de inverno) e a identificação com elementos estéticos e musicais que pertencem ao “país tropical”. O recorte justifica-se pela sustentação do argumento do filme, que busca destacar incisivamente um processo de identificação que parece ignorar as fronteiras geopolíticas da região pampeana, que “protegem” seus Estados-nação.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araujo, F. e Haesbaerth, R. (2007). *Identidades e territórios: questões e olhares contemporâneos*. Rio de Janeiro, Brasil: Access

Casetti, F. e Chio, F. (1999). *Análisis de la televisión: instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. Barcelona, Espanha: Paidós.

Cuche, D. (2002). *A noção de cultura nas ciências sociais*. Bauru, Brasil: Edusc.

Escosteguy, A. (2001). *Cartografias dos estudos culturais: uma versão latino-americana*. Belo Horizonte, Brasil: Autêntica.

Fontoura, L. e Pizzato, F. (2009). “Recordações do Pampa: Estudo das transformações da atividade pecuária no Rio Grande do Sul”. *Anais do Encontro de Geógrafos de America Latina*. Montevideu, Uruguai, 12.

Giddens, A. (1997). *Modernidade e identidade pessoal*. Oeiras, Portugal: Celta Editora.

Gilroy, P. (1998). *Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*. Barcelona, Espanha: Paidós.

Hall, S. (1997a). “A centralidade da cultura: notas sobre as revoluções culturais do nosso tempo”. *Educação e realidade*, 22(2), 15-46.

Hall, S. (1997b). “The Work of representation”. In Hall, S. (Ed.). *Representation: cultural representations and signifying practices*. Londres, Inglaterra: Sage Publications.

Hall, S. (2006). *Identidades culturais na pós-modernidade*. Rio de Janeiro, Brasil: DP&A.

Martín-Barbero, J. (2003). “Globalização comunicacional e transformação cultural”. In Moraes, D. (Org.). *Por uma outra comunicação: mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro, Brasil: Record.

Martino, D. (2004). “Conservación de praderas en el cono sur: valoración de las áreas protegidas existentes”. *Ecosistemas*, 13(2), 114-123.

Nichols, B. (2005). *Introdução ao documentário*. Campinas, Brasil: Papirus.

Pesavento, S. J. (2002). “Além das fronteiras”. In Martins, M. (Org.). *Fronteiras Culturais*. Porto Alegre, Brasil: Secretaria Municipal de Cultura/Ateliê Editorial.

Ramos, F. P. (2008). *Mas afinal... o que é mesmo documentário?* São Paulo, Brasil: Senac.

Resende, F. (2012). *Puebleros e fronteiriços, cuentos e contos de um pampa transfigurado*. Tese, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil.

Santos, M. (2006). *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro, Brasil: Record.

Woodward, K. (1999). Identidade e diferença: uma introdução teórica e conceitual. In Silva, T. T. (Org). *Identidade e diferença: a perspectiva dos Estudos Culturais*. Petrópolis, Brasil: Vozes.

Artículo recibido: 09/12/16

Artículo aceptado: 09/01/17

NÍNCIA CECÍLIA RIBAS BORGES TEIXEIRA

Pós-doutora pela UFRJ. Doutora em Letras pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (2005), Mestre em Letras pela Universidade Estadual de Londrina. É Professora Adjunta da Universidade Estadual do Centro-Oeste (UNICENTRO-PR). Professora nos cursos de Letras e Comunicação Social atua nas seguintes linhas de pesquisa: Texto, Memória e Cultura, Gênero e Representação; Literatura e Interfaces. Atuou como Tutora do PET-Letras na Unicentro. Coordenadora do Programa Mestrado em Letras-Unicentro. Desenvolve os projetos: Mídia e escola: o texto midiático como recurso pedagógico e interação no processo de construção do conhecimento ,financiado pela Fundação Araucária: apoio ao desenvolvimento científico e tecnológico do Paraná e Imprensa feminina e a pedagogia de gênero no jornalismo paranaense financiado pelo Cnpq . Autora do livro: A Escrita de Mulheres na Pós-modernidade e a Desconstrução do Cânone Literário.

A CRÔNICA MACHADIANA E O OLHAR SOBRE CIDADE: A CONSTRUÇÃO DA METRÓPOLE TEXTUAL

Níncia Cecília Ribas Borges Teixeira

Resumo

No final do século XIX, foram produzidos discursos de valores metropolitanos, que serão registrados pela literatura, em especial pelas crônicas. O Rio de Janeiro- a metrópole cultural- seus habitantes, lojas, cafés, confeitarias e subúrbios estão configurados, dessa forma, nas crônicas de Machado de Assis. Este escritor foi testemunha da avalanche modernizadora que fez do Rio uma metrópole do século XX. A pesquisa faz um recorte de diferentes representações literárias da cidade, construídas a partir do que se convencionou chamar Cidade Moderna, e analisa como Machado de Assis viveu essa questão e a expressou na leitura/escrita da cidade. Nesta perspectiva, indagar sobre as representações da cidade, na cena escrita construída pela literatura, é, basicamente, ler textos que leem a cidade, considerando não só a paisagem urbana, os dados culturais mais específicos, os costumes, os tipos humanos, mas também a cartografia simbólica em que se cruzam o imaginário, o ficcional, a história, a memória da cidade e a cidade da memória.

Palavras-chave: Cidade, crônica, literatura, Machado de Assis.

THE CHRONICLE MACHADIANA AND GAZE ON THE CITY: THE CONSTRUCTION OF THE METROPOLIS

Abstract

In the late nineteenth century, it was produced discourses of metropolitan values, which will be recorded in the literature, especially by chronic. The January- River metropolis culturally inhabitants, shops, cafes, pastry shops and suburbs are configured in this way, in the chronicles of Machado de Assis. This writer witnessed the modernizing avalanche that made Rio a metropolis of the twentieth century. The

research is a cutout of different literary representations of the city, built from what is called Modern City, and analyzes how Machado lived this issue and expressed the read / write of the city. In this perspective, inquiring about the representations of the city, the scene written built by literature, is basically read texts that read the city, considering not only the urban landscape, the more specific cultural data, customs, human types, but also the symbolic cartography that cross the imaginary, fictional, the story, the memory of the city and the city's memory.

Keywords: City, chronic, literature, Machado de Assis.

Introdução

O passeio pelas imagens do Rio de Janeiro do século XIX e início do século XX, registrado pelo olhar dos escritores, levará à reconstrução literária da cidade. Há que se destacar a profunda heterogeneidade do campo intelectual do Rio de Janeiro, em função do entrecruzamento de várias experiências e influências culturais. A História dos primórdios da República é indissociável da História da cidade, que exerce influência significativa sobre o mundo das artes, e em especial da Literatura.

Com a implantação do projeto urbanístico de Pereira Passos (1902-1906), o Rio de Janeiro foi o palco primordial da encenação cultural da elite europeizada. Os paradigmas urbanísticos de circulação, higienização e ventilação determinavam uma nova reordenação topográfica. A abertura de amplas avenidas, o bota-abaixo do casario colonial, a crescente separação entre os redutos dos ricos e as zonas periféricas dos pobres estipulavam as ordenações da capital republicana, calcada na modernização do espaço público e no ideal de uma urbanidade cosmopolita. Entre a idealidade da cidade projetada e sua vivência, jazia o interstício interpretado, as entrelinhas de uma possível ação crítica.

A implantação do projeto urbanístico de Pereira Passos acabou dando origem a uma dualidade de ordens e valores que iria marcar decisivamente a

tradição cultural da cidade. Enquanto Capital Federal, o Rio de Janeiro deveria transformar-se numa “Europa possível” e, ao mesmo tempo, corporificar um modelo de nacionalidade.

No âmbito da cidade simbólica, permeando a construção imagística da cidade progressista da *Belle Époque*, despontavam as críticas dissidentes. Na mestria irônica de Machado de Assis, a cidade, harmônica e ideal do planejamento burguês, é retratada como cenário de tensões sociais, trocas culturais e disputas.

Ao se reconstruir as imagens do Rio de Janeiro antigo, busca-se a reflexão em busca da legibilidade da cidade, por meio da representação que Machado de Assis faz dela em suas crônicas. Dotado de um olhar individualizado, esse escritor, escolhido como representante de um momento especialmente demarcado no percurso da Modernidade, ensina que o conceito de cidade é um espaço movente e heterogêneo, no qual tempos e lugares se misturam em cruzamento de signos.

Machado de Assis foi um observador atento da cidade do Rio de Janeiro, utilizou-se do espaço literário para refletir sobre os acontecimentos da história urbana do Rio de Janeiro, sendo assim, portou-se como um retratista da sociedade carioca na segunda metade do século XIX. Machado inventa o mundo a partir do Rio de Janeiro, por meio de suas obras pode-se conhecer muito da história e das relações sociais do Brasil no fim do século XIX e início do XX.

A obra machadiana movimenta-se num espaço urbano de ação contemporânea, de onde emerge a visão do Brasil dos oitocentos, um espaço que abria as fronteiras para novas possibilidades, um Rio de Janeiro em via de se transformar na metrópole dos trópicos. Para Luzia de Maria, as obras de Machado de Assis revelarão: “Costumes e hábitos, a moda, as crenças, as relações de ordem social, ou mesmo as relações familiares no conjunto das normas burguesas, a posição da mulher e tudo que havia de hipócrita na sociedade” (Maria, 1986: 36).

Machado projeta a cidade como parte integrante de sua obra, por ela ser o habitat natural do homem civilizado. Pode-se dizer que as relações urbanas não aparecem propriamente dissecadas nas obras machadianas, antes, estão diluídas nos outros conflitos do texto - amorosos, políticos, morais - associadas à maioria das ações das personagens. Assim Bastide (1940:1) escreveu em seu artigo *Machado de Assis, paisagista*:

[...] reputo Machado de Assis um dos maiores paisagistas brasileiros, um dos que deram à arte da paisagem na literatura um impulso semelhante, ao que se efetuou paralelamente na pintura, e que qualificarei, se me for permitido usar uma expressão “mallarmeneana” de presença, mas presença quase alucinante de uma ausência.

No Brasil, as elites, desde a independência, inculcaram ao país modelos culturais europeus que podem ser descritos como cosmopolitas. Segundo o conceito tradicional, o cosmopolita é um homem aberto, tolerante, mundano e aberto à modernidade. Dessa forma, não surpreende que Joaquim Nabuco (1974: 218), afirmasse ser a história europeia a sua história, e que a paisagem europeia era a sua paisagem, e afirmava ser um espectador de seu século do que de seu país, para ele a peça é a civilização, e estava sendo representada em todos os teatros da humanidade, ligada pelo telégrafo.

Dessa maneira singular, ele reforça o topos, onde se converte o mundo numa nação, de identidade cosmopolita e os estrangeiros, nos sócios dessa comunidade solidária e imaginada descrita por Anderson. A matriz francófila - tendo Paris como fulcro - foi descrita por Muniz Sodré como a base de onde “[...]nutriram-se os sonhos, a consciência, os projetos criadores das elites brasileiras, pelo menos até serem trocados décadas mais tarde pela substância do imaginário norte-americano” (Sodré, 1988:45).

Mas para que Paris chegasse, e reterritorializasse o Rio de Janeiro, era necessário empreender uma guerra contra a cidade e seu povo. Esse conflito ocorreu no contexto de consolidação da República, quando as elites no poder estigmatizaram as culturas populares, que envergonhavam o país aos olhos do mundo civilizado.

O projeto modernizador, imposto pelo governo federal ao Rio de Janeiro, atacava a questão do saneamento e determinava uma grande encomenda de obras públicas e respectivos equipamentos. Reproduzia-se, assim, de forma periférica, as portentosas obras de Paris. Seu impacto no imaginário da cidade pode ser aquilatado pelo conto *Dias de Fantasia* no qual João do Rio conta as aventuras de um príncipe egípcio que desembarcando no Rio de Janeiro disse ter circulado por “ruas que me pareciam novas em folha, colocadas entre velhas vielas. “[...] Não demorou muito para que meus olhos dessem com um *boulevard* iluminado como para uma festa. Era a Avenida Central” (Rio, 1912:51).

O Rio passa a ser um organismo vivo, palpitante, mas, na visão de Machado de Assis, já se configuram os inícios da lei da selva. A cidade é o palco das paixões, das intrigas, dos amores e das decepções das pessoas que ali habitam. Com certeza, não mais existe aquela empatia que unia a personagem à paisagem, concebida como um halo da natureza, na concepção romântica. Pelo contrário, a cidade passa a ser o espaço de análise, por excelência, de processos políticos, sociais e culturais.

Sobre isso Brito Broca dirá:

Se lhe interessava, acima de tudo, a alma dos personagens, o reconhecia que ela estava ligada a uma estrutura material e não podia agitar-se no espaço sem uma base física. A presença do Rio, com seus usos e costume, suas ruas e praças, seus bairros e praias, seus sobradões coloniais, suas andorinhas e cabriolés, constituía em sua obra o limite e ao mesmo tempo, a amplitude do Realismo psicológico em que ela se molda (Broca, 1958: 207).

O olhar machadiano recai sobre os tipos e hábitos socioculturais de uma metrópole em desenvolvimento. Não se deve considerar apenas a observação da realidade urbana voltada para uma simples narrativa de costumes, mas também a observação de aspectos do homem e da sociedade.

A literatura, em especial as crônicas, foi particularmente sensível a estas mudanças, que atuaram diretamente sobre o *modus faciendi* do autor, fazendo emergir uma nova maneira de encarar a realidade circundante e refleti-la nas páginas dos livros, e, em especial, dos periódicos, tornando a escrita mais ágil, mais eletrizante e febril, pois as temáticas incorporam a nova realidade do progresso técnico.

A crônica, gênero literário com forma e conteúdo comprometidos com aspectos do cotidiano, mostra-se fundamental no estabelecimento da relação entre ficção e história, principalmente quando nos referimos às últimas décadas do século XIX no Rio de Janeiro. Neste período, o gênero alcançou grande público e envolveu muitos literatos em sua elaboração, entre eles Machado de Assis. As crônicas cariocas da *Belle Époque*, que foi o gênero literário que se impôs nesse período no Rio de Janeiro e teve como veículo de difusão os jornais - discutem a relação entre o progresso e a tradição, em que o primeiro – e com ele a transformação urbana – é entendido como inexorável, ao passo que o conceito de tradição se relaciona com um alerta à consciência

nacional para a preservação dos monumentos do passado da memória e do patrimônio cultural da cidade.

Num Rio de Janeiro cheio de contrastes, Machado de Assis, por meio de suas crônicas, analisa a realidade urbana. Faz indagações do dia-a-dia, reflete o Rio de Janeiro, utilizando-se de um estilo sóbrio, reduzido ao essencial, enfim disseca o mundo. A crônica de Machado é arte literária, sendo matriz de um conjunto de cronistas que deram relevo ao gênero durante todo o século XX entre eles Mário de Andrade, Rubem Braga, Drummond, Clarice Lispector.

O texto de Machado de Assis, em suas crônicas, segundo Facioli:

[...] ganha relevo e sentido enquanto prática social e permite sua decifração fundada numa ironia estratégica, na qual falam muitas vozes, todas mediadoras da “verdade” do escritor, que se utiliza delas de múltiplas formas, sem que a opinião de Machado de Assis se imponha autoritariamente. Essas vozes são criadas e encenadas como opiniões sociais sem que seja portadora de verdade positiva (Facioli, 1982: 82).

Em sua última entrevista, Carlos Drummond de Andrade enfatiza que, devido à sua natureza “fugitiva e fugidia”, a crônica passa depressa. No entanto, o autor alerta que, não obstante, deve-se reconhecer que:

As crônicas escritas há mais de cem anos, por um cidadão chamado Machado de Assis estão hoje vivas como naquele tempo. Os acontecimentos perderam a atualidade, mas a crônica não perdeu, porque ela traduz uma visão tão sutil, tão maliciosa, tão viva da realidade, que o acontecimento fica valendo pela interpretação que Machado de Assis deu (Andrade, 1999:13).

Confirmam-se as palavras de Drummond, por meio deste fragmento de uma crônica de 6/9/1892, da série *A Semana*. Nesta crônica, Machado adverte que: “[...] o livro da semana dou um obituário, e não terás lido outra coisa, fora daqui senão mortes e mais mortes” (Assis, 1994: 51). O tema a morte e a narrativa se estendem pela apresentação dos nomes das pessoas que partiram naquela semana.

No entanto, apesar de estes nomes perderem a atualidade, a introdução do texto é interessante devido à alusão do autor à morte com prazo determinado:

Qualquer de nós teria organizado este mundo melhor do que saiu.
A morte, por exemplo, bem podia ser tão-somente a aposentadoria

da vida, com prazo certo. Ninguém iria por moléstia, mas por natural invalidez; a velhice, tornando a pessoa incapaz, não a poria a cargo dos seus ou dos outros. Como isto, andaria assim desde o principio das cousas, ninguém sentiria dor nem temor, nem os que fossem, nem os que ficassem. Podia ser uma cerimônia doméstica ou pública; entraria nos costumes uma refeição de despedida, frugal, triste, em que os que iam morrer dissessem as saudades que levavam, fizessem recomendações, dessem conselhos, e se fossem alegres (Assis, 1985: 49-51).

Estas linhas apresentam um encanto que permanece através dos tempos, pois as conjeturas presentes no texto levam o leitor à reflexão sobre a fugacidade da vida, tema que não perde a atualidade em nenhuma época da “comédia humana”. Além disso, a morte geralmente é retratada como algo doloroso e traumático, aspecto que o escritor procura relativizar com a sugestão da morte não apenas como perda, mas, devido à previsibilidade, como algo programado e, de tal forma, isento de surpresas.

Nota-se, portanto, que Machado de Assis, apesar de ter como pré-requisito o comentário dos fatos semanais, investe suas impressões sobre esses fatos de uma literariedade mais expressiva, à medida que o fato fica em segundo plano e o que prevalece é a interpretação.

Deve-se considerar, também, o registro cronístico de aspectos relevantes do cotidiano do Rio de Janeiro, por meio de comentários, aparentemente banais, sobre determinada situação, com injeção de elementos ficcionais, numa fusão entre reportagem de jornal e conto. Para Pesavento (2002: 12), “Machado resgata uma sensibilidade da vida urbana de sua época, recolhendo aquele viés da cidade moderna em transformação”. Essa afirmação pode ser constatada em crônica de 4/5/ 1893:

Houve sol, e grande sol, naquele domingo de 1888, em que o Senado votou a lei, que a regente sancionou, e todos saímos à rua. Sim, também eu saí à rua, eu o mais encolhido dos caramujos, também eu entrei no préstito, em carruagem aberta, se me fazem favor, hóspede de um gordo amigo ausente; todos respiravam felicidade, tudo era delírio. Verdadeiramente, foi o único dia de delírio público que me lembro ter visto. Essas memórias atravessaram-me o espírito, enquanto os pássaros treinavam os nomes dos grandes batalhadores e vencedores, que receberam ontem nesta mesma coluna da *Gazeta* a merecida

glorificação. No meio de tudo, porém, uma tristeza indefinível. A ausência do sol coincidia com a do povo? O espírito público tornaria à sanidade habitual? (Assis, 1985: 583).

O que se pretende mostrar é que as crônicas de fato fazem parte de um projeto que visava fundir literatura e história em uma obra que tivesse como contrapartida a fusão entre ficção e realidade. Nas palavras de Arrigucci Jr (1987: 59), “Essas crônicas são um elo valioso das relações entre ficção e história e, como tal, não visavam à compreensão dos fatos que permeiam a transmutação de ambas”. Em 11 de novembro de 1897, o autor escreve em sua página semanal na Gazeta de Notícias:

Eu gosto de catar o mínimo e o escondido. Onde ninguém mete o nariz, aí entra o meu com a curiosidade estreita e aguda que descobre o encoberto. Daí vem que, enquanto o telégrafo nos dava notícia tão graves, como a taxa francesa sobre a falta de filhos e o suicídio do chefe de polícia paraguaio, cousas que entram pelos olhos, eu apertei os meus para ver cousas miúdas, cousas que escapam ao maior número, cousas de míopes. A vantagem dos míopes é enxergar onde as grandes vistas não pegam (Assis, 1985:772).

Nesse ponto, Machado de Assis soube como poucos transformar o cotidiano em algo importante, indo além do simples fato, mostrando à coletividade, a história como nenhum historiador poderia fazê-lo. Nas crônicas machadianas, delineiam-se com clareza a apreensão do fato cotidiano, desimportante enquanto ação, mas explorado em seu conteúdo pitoresco, humano e urbano das relações do Rio de Janeiro do final do século XIX. Em crônica de 1877, Machado de Assis, na série História de 15 Dias, comentou:

Mais dia, menos dia, demito-me deste lugar. Um historiador de quinzena, que passa os dias no fundo de um gabinete escuro e solitário, que não via às touradas, às câmaras, à Rua do Ouvidor, um historiador assim e um puro contador de histórias. E repare o leitor como a língua portuguesa é engenhosa. Um contador de histórias é justamente o contrário de historiador, não sendo um historiador, afinal de contas, mais do que um contador de histórias (Assis, 1985: 361).

A matéria da escrita do cronista demonstra que são os acontecimentos cotidianos que marcam o tempo histórico da coletividade. O cronista passa

a ser o “contador de histórias” transformando fatos históricos em ficção conferindo-lhes certa perenidade. Logo, o papel do cronista é bastante complexo, pois apesar de se ocupar de aspectos banais, ele deve, também, ser sério, gerando, dessa forma, uma dicotomia entre o que é aparente é o que está subentendido.

À moda do *flâneur*, Machado contempla elementos que fazem da, então Capital Federal, um espaço singular onde convivem as mais diferentes profissões, práticas religiosas, festas, vícios e virtudes, ligados, com certa frequência, às camadas populares. As crônicas de Machado de Assis fundem história e ficção imagens do Rio de Janeiro do final do século XIX e início do século XX. O escritor ao criar o narrador-*flâneur* procurará reconstruir a identidade urbana por meio dos discursos literários. O seu olhar percorrerá os caminhos do sensível e imaginário, revelando as imagens da sociedade, por vezes, não admitidas por esta ou que não são perceptíveis nas fontes históricas tradicionais.

Dessa feita, por meio das imagens urbanas e literárias que as crônicas machadianas revelam, em especial as crônicas de *A Semana* (1892-1897) é que se buscará a configuração do mapa histórico-discursivo do Rio no final do Século XIX. Na série *Semana*, Machado de Assis projeta um Rio que se apresentava como moderno, mas que ainda possuía traços de profundo elo com o passado colonial. O cronista, portanto, atento a todas as mudanças pelas quais a Capital Federal passava, funcionou com um sensor aguçado que soube captar a grande maré de mudanças provocada pela inserção do Rio de Janeiro no turbulento e amplo panorama da modernidade. Por outro lado, os textos de *A Semana* conferem a eles uma certa ambiguidade, o que torna difícil afirmar qual é a sua posição real diante dos assuntos que comenta, nunca se tem certeza se o autor fala sério ou não. Assim, com frequência, não se sabe com quem se esta dialogando, se com o narrador ou com o enunciador do texto. Vale salientar, também, que raramente o Rio de Janeiro irá ser analisado de forma unívoca, mas sempre ambivalente, com uma certa relatividade. Percebe-se que o autor se vale de um material não literário, mas o transforma, ao projetar seu olhar sobre a sociedade.

Imagens machadianas do Rio de Janeiro

O Rio de Janeiro, a metrópole cultural, seus habitantes, lojas, cafés, confeitarias e subúrbios estão obviamente configurados na literatura do final do século XIX e início do século XX. É o Rio antigo, um Rio que desapareceu, um Rio que virou lembrança e que pode ser reconstruído através das páginas literárias.

Era, porém, necessária a construção, ou a invenção da metrópole que se baseia na idéia de que era necessário anular a visão provinciana da cidade do Rio de Janeiro, garantindo a imposição de hábitos e costumes, padrões de comportamento e de linguagem, gosto e moda, numa clara intenção unificadora e homogeneizadora. Aos modos de agir, pensar e sentir da “provincia”, a Capital teria que contrapor padrões e normas que deveriam ser internalizados por todos aqueles desejosos de se tornar homens da Corte.

A construção da capitalidade do Rio de Janeiro tinha ainda um outro pilar: o cosmopolitismo. A cidade era o principal elo de ligação com o mundo europeu, e se tornando a fonte de irradiação dessa civilização no país. Pode-se creditar, em larga medida, ao potencial mercantil do Rio de Janeiro, que só fez crescer, após a independência, o lugar preeminente que essa cidade ocupou na economia imperial.

Como cidade-capital, o Rio de Janeiro deveria ser o baluarte da unidade e da centralização, o que significava enfrentar o desafio de unificar uma vasta região pontuada por ilhas econômicas e culturais, desejosas de emancipação política, suprema ameaça. Competia-lhe dominar e civilizar o seu entorno, marcando a fronteira da barbárie, encarnada tanto nas ameaçadoras revoltas das províncias, quanto nos rudes costumes do seu povo da capital.

A recuperação das imagens urbanas da cidade, por meio do olhar arguto de Machado de Assis, configura um importante registro da formação da moderna cidade do Rio de Janeiro no limiar do século XX, ao focalizar os costumes, práticas cotidianas, organização da ordem pública, relações familiares e outras tantas relações sociais. De um lado, é visível a presença dos avanços tecnológicos e do impacto por eles causados na cena carioca, de outro, é possível observar resquícios, que não se deixam encobrir, deixados pelo passado colonial.

E o Bonde Chegou...

*“Mas inauguram-se os bondes. Agora é que
Santa Tereza vai ficar à moda.”*

Machado de Assis

O Rio de Janeiro, no final do século XIX, é envolto num clima de um cosmopolitismo ascendente, moldado nas imagens advindas do modelo europeu, em especial o parisiense, que remete ao ritmo alucinante do progresso industrial, mecânico, político e social. O impacto desta tecnologia causará mudanças significativas na vida social e cultural, que vai exercer seu domínio sobre a imaginação da sociedade brasileira. Para Park (1967:67): “O transporte e a comunicação efetuaram, entre muitas outras, mudanças silenciosas, mas penetrantes”.

Ao se ler as folhas finisseculares de Machado de Assis, depara-se com os movimentos significativos do Rio de Janeiro em sua passagem para a modernidade. Esta passagem se converte em meio de transporte, para a análise de diversos processos sociais, históricos, políticos e econômicos, que se desencadeiam até hoje.

Ao meter o seu nariz no futuro, em sua “curiosidade estreita e aguda”, Machado lança um seu olhar confessando “catar o mínimo escondido”. Sua atenção, então, volta-se ao que se descarta, ao que se desterritorializa no processo vertiginoso da modernidade. Esse movimento desterritorializador da mecanização é registrado nas crônicas de Machado de Assis, identificando-se especificamente ao movimento dos bondes no Rio de Janeiro. Recuperar os passos desse movimento, significa reler uma série de crônicas em que são registradas essas passagens. É pelo divagar do cronista, que se vai construindo uma metrópole multifacetada, devido à multiplicidade de pontos de vista de Machado de Assis cronista, que se confundem, muitas vezes, com a voz de seus narradores.

As crônicas machadianas carregam o leitor por um ritmo de velocidade ,desde os bondes movidos por burros, à sua nova forma vertiginosa e autônoma, por trilhos elétricos. Esta nova coletividade eletrizante do bonde não só desperta o passageiro para um mundo individual, mas provoca questões de fronteiras antes demarcadas, como as de hábitos privados que se fazem públicos.

Lançando mão do conjunto de elementos presentes nestas crônicas, é que se pretende traçar o mapa discursivo-literário da cidade do Rio de Janeiro. As narrativas machadianas possuem uma composição que articulam vários planos, tais como o do conteúdo histórico e o da narrativa ficcional, a partir dos quais se pode inventar, problematizar e discutir questões incentivando a participação do leitor. Essa participação é efetivada pela desarticulação do real, que possibilita o estabelecimento de uma reflexão da história pela representação literária.

As crônicas escritas por Machado de Assis configuram uma dialogia, um território compartilhado pela linguagem e pelo discurso, em que se cria o espaço para a manifestação ideológica, essa atitude que se torna implícita, é o que caracteriza seus narradores.

Esta crônica, veiculada em 16/10/1892, anuncia a inauguração dos bondes elétricos :

Não tendo assistido a inauguração dos *bonds* elétricos, deixei de falar neles. Nem sequer entrei em algum, mais tarde, para receber as impressões da nova tração e contá-las. Daí o meu silêncio da outra semana. Anteontem, porém, indo pela Praia da Lapa, em um *bond* comum, encontrei um dos elétricos, que descia. Era o primeiro que estes meus olhos viam andar. Para não mentir, direi o que me impressionou, antes da eletricidade, foi o gesto do cocheiro. Os olhos do homem passavam por cima da gente que ia no meu *bond*, com um grande ar de superioridade. Posto não fosse feio, não eram as prendas físicas que lhe davam aquele aspecto (Assis, 1985: 550).

A partir do caso pessoal observado, o cronista comenta sobre o suposto progresso, representado pelos bondes e figurado no orgulho do motorneiro. Não se trata de um assunto comum, imperceptível sob a capa do cotidiano. Ao contrário, o fato novo vem alterar a rotina da população. A perspectiva adotada, no entanto, parte de um ângulo inesperado, aparentemente mínimo, em que se focaliza o gesto do cocheiro, seu ar de superioridade. Nele, o cronista encontra a glória de empréstimo, em que o homem comum sente-se grande por estar conduzindo o novo veículo, por ser o centro das atenções, por se sentir o condutor da própria modernidade, de encarnar a eletricidade.

O que se nota, neste texto, é que o cronista continua a ser o narrador, por excelência, de um Rio de Janeiro às voltas com a modernização, no entanto torna-se um contador de casos, aquele que transforma a história da

coletividade em ficção, conferindo-lhe a recuperação do seu adversário: o tempo. Ao utilizar a metáfora “bonde”, o autor, reforça a mecanização, marca da modernidade.

O ato de narrar de Machado demonstra, antes de informar acerca de algum acontecimento, uma forma de compreender o mundo. Nesse ponto ocorre, ao menos em tese, a grande diferença em relação à crônica jornalística, ou seja, os acontecimentos são reconstituídos durante a narrativa e, dessa forma, subordinam-se a ela.

Quando anuncia a inauguração dos bondes elétricos, o narrador, como de hábito, cita os acontecimentos marcantes da semana, mas o faz introduzindo-os no contexto de elaboração da crônica, de forma que o que é narrado, não são exatamente os acontecimentos mais marcantes, mas o seu processo de contar. Os fatos comentados deixam de ser notícias e passam a ser personagem do cronista e passam a ser os desencadeadores do discurso que está por vir. Assim, ao ir além da “pobre ocorrência” mostra ao homem a história, especificamente a história de um Rio de Janeiro que se moderniza.

O bonde, também, torna visível a cidade, até então, mal entrevista nos deslocamentos dos habitantes pelos antigos meios de transportes, quase sempre fechados, e estabelece, em seus bancos, a convivência democrática (embora pouco tolerada) dos cidadãos fluminenses. Essa convivência, que gera certa miscigenação social, encontrará alguma resistência no início, mas, ao fim de algum tempo, todos mergulharão na efervescência do novo ritmo de civilização.

A crônica abaixo foi redigida por Machado de Assis na série *Balas de Estalo*, publicada em 4/7/1883, nela o autor escreve uma espécie de estatuto, que sistematiza normas para se viver incorporado ao padrão cosmopolita:

Ocorreu-me compor umas certas regras para uso dos que freqüentam *bonds*. O desenvolvimento que tem sido entre nós esse meio de locomoção, essencialmente democrático, exige que ele não seja deixado ao puro capricho dos passageiros[...]

ART. II — *Da posição das pernas*

As pernas devem trazer-se de modo que não constringam os passageiros do mesmo banco. Não se proíbem formalmente as pernas abertas, mas com a condição de pagar os outros lugares, e fazê-los ocupar por meninas pobres ou viúvas desvalidas, mediante uma pequena gratificação.

ART. III — *Da leitura dos jornais*

Cada vez que um passageiro abrir a folha que estiver lendo, terá o cuidado de não roçar as ventas dos vizinhos, nem levar-lhes os chapéus. Também não é bonito encostá-los no passageiro da frente. [...]

ART. IX — *Da passagem às senhoras*

Quando alguma senhora entrar o passageiro da ponta deve levantar-se e dar passagem, não só porque é incômodo para ele ficar sentado, apertando as pernas, como porque é uma grande má-criação. [...] (Assis, 1985:415).

Num tom irônico e bem humorado, o narrador dá indicações, nas entrelinhas, sobre as novas posturas que uma sociedade refinada deve ter, para se ajustar ao panorama gerado pela modernização, aqui representada, novamente, pelo advento trilho urbano. O cronista vê no bonde um espaço que possibilita a universalização e o nivelamento de oportunidades. Portando-se como um narrador-dândi, que carrega consigo uma atitude totalmente adaptada à rapidez das mudanças na vida metropolitana, ele tenta sistematizar a conduta do carioca refinado.

Nota-se que, nesta crônica, o narrador utiliza-se do espaço da narrativa para ensinar, servindo-se do estereótipo do dândi, ele insinua que é necessário ter modelos para se conviver em meio à civilização moderna. Assim, de forma irônica, mostra-se como um dândi “às avessas”, pois insinua uma imitação vazia, já que tudo isso soa como falso e iguala-se a um jogo, deixando para trás de si uma realidade séria (a imitação de hábitos). Dândi “às avessas”, porque segundo Benjamim (1991: 54), “O *dandy* brinda o ócio e o prazer no cortejo do virtual e do inútil, o *dandy* opta por distinguir-se pela sua indumentária, há uma certa teatralidade em suas atitudes” em nenhum momento, ele desmancha o cenário em busca de reflexões, e este narrador parece agir como um dândi, no entanto ele expressa uma crítica contundente sobre essa imitação vazia. Novamente, tem-se o posicionamento do narrador-cronista, que pode ser captando pelo avesso do texto.

Com a chegada dos bondes, ocorreram mudanças nos costumes da cidade, o aparecimento destes fará existir duas cidades: a do arrabalde e a do Centro, indo até Botafogo. A divisão da cidade, em duas categorias específicas, resulta da maneira como cada habitante faz uso dela. Nesta nova cidade, que corresponde, também, a um mundo em decadência, de uma cultura derradeira e mortalmente ferida pelo fetiche da mercadoria e pelo capitalismo burguês,

os seus passeios amplos convidavam agora à circulação e essa atividade (a flânerie) constituirá a ocupação privilegiada do burguês ocioso (o *flâneur*), aquele que sustenta a convicção da fecundidade da flânerie, de que fala, não apenas Benjamin, nos seus estudos sobre Baudelaire, como também o próprio Baudelaire, na sua obra *As Flores do Mal*. Tudo consequência, evidentemente, da nova paisagem física e do surgimento de bairros prestigiados, por onde passam os elegantes, os *flâneurs*, os dândis, enfim o homem das multidões, na acepção benjaminiana.

O advento do trilho urbano foi o responsável pelo contato forçado e desagradável - para a elite carioca - entre dois mundos que se supunham separados. Um Rio que se esbarra nas ruas, que compara suas diferenças e se choca com a coabitação, no mesmo espaço, de indivíduos de extração social tão diversa. Isso será revelado pelas tensões sociais existentes entre o novo e o antigo, que se firmam num processo de negação da identidade colonial.

As posições entre o progresso e a tradição se traduzem numa associação da cidade colonial ao popular, e as manifestações de cultura desta classe e suas sociabilidades são sinônimos de atraso. O novo deveria estar ligado ao mito parisiense, modelo paradigmático de cidade moderna.

Considerações finais

Machado de Assis, ao embarcar no bonde da história, utiliza-se da ambivalência ficção-fato, para demonstrar os mais variados pontos de vista acerca da chegada da modernidade. Observa-se que o ritmo veloz da modernidade será registrado alegoricamente pelo movimento dos bondes, que entrou arrastando o país para uma nova era.

As crônicas de Machado traduzem tanto uma representação do urbano que revelam a sedução pelo progresso, quanto uma leitura metaforizada do processo de modernização. Este binômio progresso-tradição não se apresenta como excludente e sim acontece de forma combinada, num cenário em que havia uma exacerbação da tendência progressista, que se configurava como aspecto central para a definição do novo padrão de identidade da nação. O autor consegue olhar, como se fosse de fora, para a realidade nacional, ele capta os contrastes da cidade no momento em que ela se fortalecia como metrópole.

As crônicas de *A Semana* fazem parte de um projeto que funde literatura e história em uma obra única, que tem como contrapartida a fusão entre

ficção e realidade. Conforme Arrigucci Jr (1987: 59) : “Essas crônicas são um elo valioso das relações entre ficção e história e, como tal, não visaram à identificação de uma ou de outra parte que unia, mas à compreensão dos fatos que permeiam a transmutação de ambas”.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, C. D. (1999). “Uma prosa inédita com Carlos Drummond de Andrade”. *Caros Amigos*, 29, 12-15. São Paulo: Entrevista.
- Assis, M. (1985). *Obra Completa. Org. Afrânio Coutinho*. 2 ed. Rio de Janeiro: Ed. Nova Aguilar.
- Assis, M. (1994). *Crônicas Escolhidas. Sel. e introd. de Fernando Paixão*. São Paulo: Ática.
- Arrigucci Jr., D. (1987). *Enigma e Comentário*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Bastide, R. (1940). “Machado de Assis paisagista” *Revista do Brasil*, 29, 45-48. Rio de Janeiro.
- Broca, B. (1958). *A Vida Literária no Brasil-1900*. Rio de Janeiro: MEC.
- Facioli, V. (1982). “A Crônica”. In *Machado de Assis*, Alfredo Bosi et al. (Org.). (86-87). São Paulo: Ática.
- Facioli, V. (1982). “Várias histórias para um homem célebre: biografia intelectual”. In *Machado de Assis*. (9-53). São Paulo: Ática.
- Maria, L. (1986). *Machado de Assis: as artimanhas do humano*. São Paulo: Brasiliense.
- Nabuco, J. (1974). *Minha formação*. São Paulo: Três.
- Park, R. E. (1967). “A cidade: sugestões para a investigação do comportamento humano no meio urbano”. In *O fenômeno urbano*. (60-67) 2. ed. Rio de Janeiro: Zahar.
- Pesavento, S. J. (2002). *O Imaginário da Cidade: visões literárias do urbano*. 2ed. Porto Alegre: UFRG.
- Pesavento, S. J. (Org.); Leenhardt, J. (Org.) (1998). *Discurso histórico e narrativa literária*. Campinas: Unicamp.
- Rio, J. (1912). *Os dias passam*. Porto: Chaudron.
- Sodré, M. (1988). *O terreiro e a cidade. A forma social negro - brasileira*. Petrópolis: Vozes.

Artículo recibido: 15/12/16

Artículo aceptado: 24/02/17

RAFAEL RICARDO DE OLIVEIRA

Possui graduação em Direito pela Universidade Estadual do Norte do Paraná, UENP (2010). Atualmente, é graduando em Publicidade e Propaganda pela Universidade Estadual do Centro-Oeste, UNICENTRO, atuando principalmente nos seguintes temas: Comunicação, fronteira, tecnologia, merchandising e legislação. É membro do grupo ECCOS - Estudos em Comunicação, Consumo e Sociedade da Universidade Federal do Paraná, UFPR.

MARCIO RONALDO DOS SANTOS FERNANDES

Chefe de Gabinete da Reitoria da Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro). Doutor em Comunicação e Cultura pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). É professor concursado desde 2006 da Unicentro, Paraná, lotado no Departamento de Comunicação Social (Decs). Professor permanente do curso de Mestrado em Letras da Unicentro. Docente convidado do Curso de Mestrado em História da Unicentro e do Curso de Doutorado em Ciências Sociais da Universidad Nacional de Jujuy (UNJu/Argentina). Líder do grupo de pesquisa Conversas Latinas em Comunicação (CLC). Coordenador e/ou membro de diversos projetos financiados por agências de fomento, como CNPq, Red Zicosur Universitário e Fundação Araucária. Conferencista e/ou consultor em instituições.

TELEVISÃO E FRONTEIRA: A PUBLICIDADE COMO ELEMENTO PROVOCADOR DE IDENTIDADES NA TRÍPLICE FRONTEIRA

Rafael Ricardo De Oliveira
Marcio Ronaldo Dos Santos Fernandes

Resumo:

Este trabalho pretendeu diagnosticar se a publicidade desempenha papel de elemento aglutinador do Mercosul no contexto sociocultural da região da Tríplice Fronteira: Brasil, Argentina e Paraguai, bem como, avaliar se a Televisão como meio de comunicação publicitária faz uso do portunhol para circular informações de maneira ampla, em especial quanto às campanhas educativas e refletir sobre a possibilidade de estabelecer a fronteira entre os países não como limite e campo para diferenças, mas justamente o contrário, enquanto palco para se descobrir semelhanças por meio do enlace de corpos e culturas. Para isso, realizamos uma pesquisa exploratória por meio do contato vislumbrando posteriores visitas técnicas nas emissoras RPC e Tarobá, ambas em Foz do Iguazu, e Canal 12, em Misiones; e também, uma revisão bibliográfica sobre o tema, envolvendo livros de referência e revistas acadêmicas, nacionais e internacionais. Contudo, fomos informados por tais canais que não é prática comercial ou mesmo para a difusão de campanhas educativas o uso do portunhol pelo mercado publicitário na região em estudo. Desse modo, a partir da revisão bibliográfica compreendemos que a Televisão como meio de comunicação publicitária não faz uso do portunhol porque a comunicação demanda apenas intercâmbio e reciprocidade, de maneira que seja possível satisfazer as exigências mínimas do diálogo, a partir de um mínimo de simetria que possibilite aos sujeitos atuar em liberdade. Além disso, nessa região existe uma grande diversidade cultural e linguística que não limita-se a uma comunicação apenas em português, espanhol ou portunhol.

Palavras-chave: comunicação; fronteira; cultura; língua; publicidade.

TELEVISION AND BORDER: ADVERTISING AS A PROVIDING ELEMENT OF IDENTITIES IN THE FRONTIER TRIPLE

Abstract:

This paper intends to diagnose if advertising plays a role as a unifying element of Mercosur in the socio-cultural context of the region of the Triple Frontier: Brazil, Argentina and Paraguay, as well as to evaluate if Television as a means of advertising communication uses theportunhol to circulate information in a especially in terms of educational campaigns and to reflect on the possibility of establishing the border between countries, not as a limit and a field for differences, but just the opposite, as the stage for discovering similarities through the linking of bodies and cultures. To do this, we conducted an exploratory survey through the contact for later technical visits on the RPC and Tarobá stations, both in Foz do Iguaçu, and Channel 12, in Misiones; and also a bibliographical review on the subject, involving reference books and academic journals, national and international. However, we were informed by such channels that it's not commercial practice or even for the diffusion of educational campaigns the use of portunhol by the advertising market in the region under study. Thus, from the bibliographic review we understand that Television as a means of advertising communication does not use the portunhol because communication requires only exchange and reciprocity, so that it's possible to meet the minimum requirements of dialogue, from a minimum of symmetry that allows subjects to act in freedom. In addition, in this region there is a great cultural and linguistic diversity that is not limited to communication only in Portuguese, Spanish or portunhol.

Keywords: communication; border; culture; language; advertising.

Introdução

A presente pesquisa se debruça quanto ao cenário sociocultural existente na tríade Foz do Iguaçu (Brasil), Cidade do Leste (Paraguai) e Porto Iguaçu (Argentina), tendo por intuito verificar a possibilidade de existência de uma publicidade televisiva que desempenhe o papel de elemento aglutinador no sentido de contribuir para a geração justamente de identidades de fronteira. Ao utilizar o portunhol como idioma em seu cotidiano os habitantes da região de fronteira poderiam vir a influenciar, por exemplo, a produção de campanhas publicitárias e, nesse caso, estariam contribuindo para o fortalecimento de tais identidades. Neste cenário, a investigação ora proposta quer diagnosticar o quão impactante seria essa publicidade televisiva veiculada em canais abertos nas três cidades acima nomeadas. Acompanhar sistematicamente os materiais levados ao ar significa compreender as estratégias discursivas utilizadas pelos anunciantes e por agências de criação comunicacional para vender produtos e serviços, em primeira instância, e para imediatamente contribuir, de modo bastante *sui generis*, na construção de uma comunidade imaginada, nos termos de Néstor García Canclini, sem igual na América e, potencialmente, no mundo. Destarte, entendemos as regiões fronteiriças como campos extremamente ricos para estudos das Ciências da Comunicação e áreas afins.

Objetivos

Tivemos como objetivo geral a pretensão de diagnosticar se a publicidade desempenha papel de elemento aglutinador do Mercosul no contexto sociocultural da região da Tríplice Fronteira – Brasil, Argentina e Paraguai. E, como objetivos específicos: a) avaliar se a Televisão como meio de comunicação publicitária faz uso doportunhol para circular informações de maneira ampla, em especial quanto às campanhas educativas; e, b) refletir sobre a possibilidade de estabelecer a fronteira entre países não como limite e campo para diferenças, mas justamente o contrário, enquanto palco para se descobrir semelhanças por meio do enlace de corpos e culturas entre Brasil, Argentina e Paraguai.

Metodologia

Realizamos uma pesquisa exploratória por meio do contato inicial e posteriores visitas técnicas junto às cidades de Foz do Iguaçu (Paraná, Brasil) e Posadas (Misiones, Argentina), como parte do processo de coleta de material para a pesquisa em questão. Nesse sentido, as emissoras de TV selecionadas foram RPC (Rede Paranaense de Comunicação) e Tarobá, ambas em Foz, e Canal 12, em Misiones. As quais são as mais antigas da região, o que ressalta a importância de cada uma como depositárias de memórias televisivas. Fez-se, portanto, consultas aos acervos dessas, o que permitiu à nossa pesquisa a possibilidade de analisar as representações de fronteira tratadas nas peças publicitárias encontradas. Além disso, fez-se uma revisão bibliográfica, envolvendo livros de referência e revistas acadêmicas, nacionais e internacionais.

Resultados e discussão

Esperava-se comprovar que, apesar da existência de diferenças de toda ordem em regiões de fronteira, desde o idioma até a origem histórica de cada país, o cotidiano do povo fronteiriço guarda profundas semelhanças entre si, tendo a publicidade como elemento aglutinador em muitos momentos. No entanto, apesar de tais comunidades compartilharem dos mesmos sonhos e desejos, ao estabelecermos o primeiro contato com as emissoras de TV

selecionadas, tomamos conhecimento que não é prática comercial ou mesmo para a difusão de campanhas educativas o uso doportunhol pelo mercado publicitário na região da Tríplice Fronteira do Mercosul: Brasil, Argentina e Paraguai. Desse modo, no presente item pretendemos compreender os motivos que justificam essa descoberta a partir da revisão bibliográfica.

Comunicação, comunidade e nação: alguns conceitos

Para Castellanos (2003) a comunicação não ocorre em espaços vazios, ela é consequência da ação do ser humano que ao viver o seu cotidiano fomenta o processo de construção de uma cultura, quer dizer, de elementos portadores de significados e doadores de sentido para a vida social. Assim, a tudo que o ser humano atribuir um significado, isso passa a fazer parte da cultura, ou mais precisamente culturas no plural. As quais, não são imutáveis nem estáticas, pois nelas são registradas às interações comunicativas que compõem o mundo conhecido. Portanto, elas tem, necessariamente, uma dimensão comunicativa, a que se somam as concepções de cultura como conjunto de conhecimentos e como visão de mundo. Então, comunidade e comunicação exigem-se de maneira mútua. Não existe indivíduos sociais sem comunidade, nem comunidade sem indivíduos sociais. Comunidade e comunicação exigem a participação ativa e livre dos sujeitos. Não há comunidade que se sustente sem processos e relações de comunicação. E não há comunicação sem uma instância ou entidade física e humana que a torne possível, isso é, sem comunidade.

E acerca dessa ligação cotidiana, Sfez (2000) aponta que existem uma infinidade de modos de comunicação que são estranhos uns aos outros, perspectivas que levam a diferentes definições para esse termo. Isso, haja visto que apesar dos elos de ligação existentes entre os membros de uma comunidade serem, ao mesmo tempo, evidentes e irrefutáveis, as formas como ocorrem essas ligações sociais variam ao infinito. Assim, podemos considerar que a partir dos objetos de comunicação constituem-se ciências particulares, e que cada uma delas privilegie o seu percurso teórico como o que deve dominar os demais. E, diante dessa polissemia, a linguística é uma ciência que se candidata à estudar os fenômenos da comunicação, já que a comunicação seria, antes de tudo, linguística. E tal argumento possui força de convencimento pelo fato de o homem ter a fala como característica que

o diferencia perante os outros animais. Aliás, esse atributo, a linguagem, é essencial à definição humana. E, como o homem vive em grupo, em sociedade, conforme já apreçoava o filósofo Aristoteles, o homem é definitivamente um ser político.

Nesse aspecto, Anderson (2008) a partir de um espírito antropológico propõe a seguinte definição de nação: uma comunidade política imaginada, porém isso no sentido em que ela é, intrinsecamente, limitada e, simultaneamente, soberana. Ela é imaginada porque mesmo os membros das menores nações existentes nunca estarão aptos a conhecer, encontrar ou nem sequer ouvirão falar de todos os seus compatriotas embora todos tenham em mente uma imagem vívida do elo de comunhão que compartilham. Assim, o alicerce que sustenta a existência de uma nação é o fato de uma grande quantidade de pessoas considerarem-se uma nação. Na verdade, qualquer comunidade maior que uma aldeia onde é possível estabelecer contato face a face com todos é imaginada. Por outro lado, a nação é compreendida como limitada pois até mesmo a maior delas que agregue, por exemplo, um bilhão de habitantes, também possuirá fronteiras finitas ainda que elásticas. E, uma nação é soberana devido ao fato desse conceito ter surgido na época em que o Iluminismo questionou a legitimidade dos reinos dinásticos hierárquicos de ordem divina; e amadurecido, numa época em que mesmo os fiéis mais fervorosos de qualquer religião depararam-se com a constatação de que havia um pluralismo de religiões no mundo. Então, logo perceberam que a melhor maneira de alcançarem a liberdade é serem soberanos sobre uma porção determinada de terra. Destarte, uma comunidade é imaginada pois independente das situações de desigualdade e exploração que possam existir dentro de seu território, a nação sempre é concebida como uma profunda irmandade horizontal. E, em síntese, foi esse sentimento que viabilizou, que tantos milhões de pessoas matassem e morressem por essas criações imaginárias e limitadas.

A mistura da língua dos colonizadores com as línguas nativas: uma tentativa de planificação linguística

Na América, por exemplo, a vinda dos europeus com intuito de colonizar as terras que aqui encontraram redefiniu a comunicação, as noções de comunidade e de nações como nos explicam Acemoglu e Robinson (2012) ao

relatarem que após Cristovão Colombo encontrar uma das ilhas das Bahamas, em 12 de outubro de 1492, o projeto espanhol de colonização das Américas tem início com a invasão do México por Hernán Cortés, em 1519; a expedição de Francisco Pizarro ao Peru, quinze anos depois; e a expedição de Pedro Mendoza ao Rio da Prata, após mais dois anos. No decorrer do século XVI, a Espanha conquistaria e colonizaria a maior parte da região central, ocidental e sul da América Latina, ao passo que Portugal ocuparia o Brasil, a leste. De forma complementar, Barcelos (2013) ensina que o início da ocupação platina pelos colonizadores europeus remonta ao referido século, período em que o continente encontrava-se sob o domínio espanhol por força do Tratado de Tordesilhas, firmado entre as coroas ibéricas em 1494. No início, a exploração da região ocorreu por intermédio das expedições de Estevão Fróis e João de Lisboa, 1512, Juan Díaz Solis, 1516, e Fernando de Magalhães, 1520, que tinham como intuito o reconhecimento da costa meridional e, paralelamente, buscavam encontrar um ligação entre os oceanos Atlântico e Pacífico. Em seguida, ocorreram as expedições de Aleixo Garcia, 1524, naufrago da viagem de Solis, que fez uma incursão por terra a partir do atual litoral de Santa Catarina, e de Sebastião Caboto, 1526, e Diego Garcia, 1526, que navegaram parte do Rio da Prata e do Rio Paraná. Dessa vez, elas pretendiam verificar: as notícias advindas, sobretudo da expedição de Solis, acerca da existência da desembocadura de um grande rio, ao qual denominavam Solis; e os relatos indígenas de que no interior haveria um reino rico em ouro e prata. Mas, com a chegada da expedição portuguesa de Martim Afonso de Souza ao litoral sul do Brasil, 1532, a coroa espanhola vê a necessidade de intensificar sua presença na região platina. Por isso, em 1536, Pedro de Mendoza, funda Buenos Aires. E, no ano posterior, um grupo de companheiros de Mendoza, sob a liderança de Juan de Ayolas, estabelece o núcleo de Assunção às margens do rio Paraguai. Contudo, a tentativa de conquistar o ouro e prata do qual tiveram notícias permaneceu até a década de 40, quando houve a queda do Império Inca. Assim, no século XVI ocorreu um duplo movimento espanhol nas porções meridionais da América: de um lado, temos a consolidação da conquista sobre as populações andinas da região do Peru, e o início da exploração intensa dos minérios que esta zona propiciava; de outro, uma lenta e gradual exploração, com alguns estabelecimentos, do vasto território que circundava a bacia do rio da Prata.

Então, devido a essa influência externa, passam a coexistir numa mesma comunidade as culturas européias (advindas da península ibérica)

e americanas (indígenas), cada qual com seus idiomas correspondentes. Por isso, Castellanos (2003) defende que, de forma particular, há uma mestiçagem linguística nos países da América. Pois neles, o idioma espanhol, graças ao contato com a cultura local, foi se enriquecendo com palavras dos grupos étnicos indígenas e, igualmente, por outro lado as línguas americanas incorporaram palavras, expressões idiomáticas e modismos originários do espanhol. E foi justamente essa corrente de mão dupla que viabilizou a comunicação entre esses dois mundos culturais. Porém, cabe ressaltar que essa mestiçagem, de forma alguma foi política de Estado dos colonizadores, ela ocorreu apesar da reiterada tentativa deles de marginalizar as línguas originárias da América. Mas como essa mestiçagem também ocorreu a níveis biológicos, ou seja, laços de sangue, essa nova comunidade representou a confluência de elementos de várias culturas seja na manutenção ou confecção de bens materiais e simbólicos, instituições e valores, linguagens e língua, atitudes e comportamentos, usos e costumes, e com eles suas formas, níveis e tipos de comunicação. Porquanto, a América nasce para a história universal como um feito histórico mestiço, mesmo que majoritariamente negado, e só às vezes afirmado. Ainda no campo da linguagem, Lacorte (2006) cita o *spanglish* bem como outras variedades derivadas de situações de línguas em contato como *portuñol* ou *fronterizo* (espanhol e português entre Uruguai e Brasil), *guarañol* (espanhol e guarani no Paraguai), *yopará* (espanhol e guarani no Paraguai) e *cocoliche* (espanhol e italiano na Argentina). E, Rosa (2004) acrescenta a esse rol, o *portunhol* presente na fronteira entre o Brasil e Argentina, e o *lufardo*, encontrado na Argentina, mais especificamente na região de Buenos Aires, uma combinação de espanhol e elementos de vários idiomas europeus trazidos por imigrantes no final do século XIX. Em contrapartida, Di Tullio (2008) ressalta que houve na América uma evidente tentativa de planificação linguística não apenas orquestrada pela colonização em si e pela desfavorável política econômica metrópole-colônia, mas que, igualmente, esteve diretamente relacionada e foi uma das consequências da origem dos Estados Nacionais em nosso continente, pois a construção de organizações supra estatais justifica novas formas de integração regional que desafiam as definições tradicionais de identidade cultural e linguística.

E nesse ponto recorreremos a Anderson (2008) para quem são exemplos de fatores contingentes e inelutáveis: a morte, assim como a herança genética pessoal, nosso sexo, a época em que viemos, nossas capacidades físicas,

língua-materna, entre outros. Que então, ao trazer a tona esses elementos, nos ensina que todas as comunidades clássicas consideravam-se cosmicamente centrais, devido a existência de uma língua sagrada que justificava uma ordem de poder supra-terrena. Aliás, ele evidencia que tais comunidades eram intimamente conectadas à uma língua sagrada e confiavam nela como um sacramento para o qual os novos membros deveriam fazer um voto de respeito e lealdade, o que justificaria a sua aceitação no seio da comunidade. Assim ocorreu por séculos com o árabe para os muçulmanos, o latim para os cristãos e o mandarim para os budistas. Não obstante essas serem línguas mortas para a maioria de seus seguidores, elas funcionavam como símbolos de união para todos. Só então, com declínio das comunidades, línguas e linhagens sagradas houve uma transformação nos modos de compreender o mundo, o que possibilitou o conceito de nação. Em primeiro lugar, porque tanto no Brasil, nos EUA quanto nos países hispânicos, a língua não era um elemento que os diferenciava de suas respectivas metrópoles imperiais. Os habitantes de nosso continente, em sua maioria, eram fruto da miscigenação biológica e formavam estados crioulos que tinham a mesma língua e a ascendência do adversário a ser combatido. Portanto, nesse momento, cabe dizer que a língua nunca se colocou como estopim para as primeiras lutas de libertação nacional. Uma língua oficial padronizada favorecia o intercâmbio de documentos, homens e, igualmente, do comércio. Assim, veremos que o conceito de nação foi uma invenção sem patente copiado e reproduzido por incansáveis vezes, tanto que o fim da era dos movimentos vitoriosos de libertação nacional na América coincidiu com o início da era do nacionalismo que entre 1820 e 1920, mudou a face do Europa por meio do ressurgimento da ideia do uso de uma língua exclusiva só que agora ela atuaria como propriedade privada de uma nação. Dessa forma, torna-se evidente o caráter primordial da língua, mesmo as consideradas modernas, já que: ninguém é capaz de cravar a data em que nasce uma língua e todas elas remetem a um passado sem horizonte. E isso, demonstra que as línguas são mais enraizadas do que praticamente qualquer outra coisa e é ao mesmo tempo, aquilo que nos liga afetivamente aos mortos. Outra questão relevante, é o papel que desempenham os hinos nacionais. Por mais banal que seja a letra e medíocre a melodia, existe nesse canto uma experiência de um profundo senso de fraternidade. Que ocorre mais precisamente quando, pessoas totalmente desconhecidas entre si pronunciam os mesmos versos no transcorrer da mesma música.

No entanto, apesar da clara tentativa de planificação linguística dos Estados Nacionais pós-coloniais da América de possuírem uma única língua que funcione como propriedade privada e elo de integração para a nação, Stavans (2014) assegura que não há um espanhol unificado e portanto, cada país tem o seu próprio tipo de espanhol, e mesmo no âmbito interno de cada um deles existe inúmeras diferenças, por exemplo, o espanhol do México é diferente do espanhol da Argentina. Ainda sobre esse idioma, para Rajagopalan (2009) ele é esmagadoramente a principal língua na região, mas o português, falado por aproximadamente de 170 milhões de brasileiros, que constituem cerca de metade dos estimados 350 milhões habitantes da América do Sul são, igualmente, uma presença importante e não pode ser negligenciada, mesmo que a maioria das transações comerciais e outros intercâmbios entre as nações aconteçam em espanhol ou portunhol. Destarte, Shaw e Richards (2005) entendem ser compreensível o fato do espanhol e do português falados hoje na América Latina, serem diferentes dos seus congêneres europeus; até porque eles evoluíram de forma independente e receberam a influência das línguas indígenas, do idioma dos escravos africanos, e de outras línguas trazidas por diferentes grupos de imigrantes, que vão desde italianos aos japoneses. Porém, consideram um equívoco, a noção de que o espanhol falado aqui difere de forma tão dramática de país para país, ou do espanhol europeu, de modo a tornar a comunicação impossível. Eles explicam, que as variações não são grandes o suficiente a ponto de dificultar a comunicação e asseguram que os latino-americanos e espanhóis não teriam mais problemas com inteligibilidade mútua que os britânicos e norte-americanos. Outra questão relevante por eles apregoada é que as línguas indígenas não desapareceram. Por exemplo, nos Andes, as línguas quechua e aymara ainda são faladas, como é o guarani no Paraguai e nahuatl no México. E isso ocorreu porque apesar de ter sido favorecido por um projeto de planificação da linguagem, o espanhol é uma língua estranha e, assim sendo, é inadequada para descrever alguns fenômenos naturais e culturais da região.

A Tríplice Fronteira do Mercosul como máxima cristalização de um processo de integração econômica

No início da colonização houve o Tratado de Tordesilhas e, posteriormente, enquanto a parte portuguesa tornou-se o Brasil, a espanhola dividiu em inúmeros países. Por isso, Jaquet (2008) ensina que do ponto de vista socioantropológico, toda fronteira possui uma dupla natureza. Ela é, simultaneamente, um objeto/conceito (enquanto realidade ancorada em seu aspecto físico/territorial) e um conceito/metáfora (enquanto realidade construída cultural e simbolicamente). A posição articuladora da fronteira como um objeto físico e como metáfora não é o resultado de uma visão complacente ou do mero reconhecimento da complexidade dos fenômenos que nela ocorrem, mas sim uma abordagem que já não pode evitar a observância dos fenômenos de complementação, nem os de contradição e de conflito que existem nas nessas regiões, como tampouco o modo como ambos os tipos de fenômenos se relacionam na diversidade das fronteiras internacionais existentes. Tal visão antropológica compreende os processos socioculturais como processos especializados e arraigados na materialidade daquelas localidades, e nos leva a entender a fronteira como um espaço semelhante: como uma localidade onde existem processos socioculturais específicos que lhe são próprios. Assim, é possível diferenciar a linha da fronteira convencional entre nações das fronteiras humanas concretas, constituídas pelas relações e interações entre as pessoas. Porquanto, a fronteira sociocultural constitui uma estrutura aberta de limites sempre imprecisos, determinada pelas voláteis atividades humanas. É, de certa forma, um sistema de relações com características *sui generis*, que são determinadas por sua posição territorial. Trata-se de processos especializados e arraigados na materialidade destas localidades, que também são produtos de negociações fronteiriças.

De forma complementar, Béliveau e Mallimaci (2013) defendem que nos territórios socialmente construídos como fronteira, a leitura das identidades tornam-se mais transparente, e que ao estabelecermos contato com a outra nação dá-se um rosto humano para a construção da alteridade. E a percepção da presença permanente desse outro evidencia certos sinais identificadores que permitem a diferenciação. Para Milia (2015) o termo Tríplice Fronteira designa regiões onde as fronteiras de seus países estão num único ponto ou

marco, que é chamado tripartido. No Mercosul (Mercado Comum do Sul), criado em 1991, temos um exemplo entre as cidades de Foz do Iguaçu (Brasil, Paraná), Cidade do Leste (Paraguai, Departamento de Alto Paraná) e Porto Iguaçu (Misiones, Argentina). Contudo, Castellanos (2003) assegura que do ponto de vista territorial os laços culturais que fazem parte da vida são mais fortes que os limites impostos pelas fronteiras geográficas artificialmente criadas por necessidades políticas. E que as fronteiras territoriais não eliminam mestiçagens linguísticas e culturais, bem como as estimulam. Nesse aspecto ele entende essa Tríplice Fronteira como um exemplo de território compartilhado, ou seja, um ponto de confluência de dois ou mais países com grupos étnicos e culturais diferentes que por força da necessidade da vida aceitam mutuamente as diferenças uns dos outros para além das contradições e problemas que surgem entre eles.

No entanto, Jaquet (2008) nos ensina que a partir de 1994, após os ataques contra a Embaixada de Israel e a Associação Mutual Israelita Argentina (AMIA), em Buenos Aires, a região começou a receber o dobro de atenção dos governos dos três países e dos Estados Unidos. Então, foi criada uma organização de inteligência conjunta para investigar e monitorar as atividades da área. Precisamente a partir desta data começam a denominar esse lugar como “Tríplice Fronteira”, mas num sentido pejorativo. Aliás, foram os meios de comunicação que começaram a apresentá-la como um lugar de caos e perigo, onde operaram as máfias chinesa e árabe, circula o contrabando e o tráfico de drogas e armas, e onde estão células ocultas ou adormecidas do terrorismo fundamentalista árabe internacional. Em algumas ocasiões, argumentou-se que os fundos para financiar os ataques contra as torres gêmeas de Nova York saíram dali. Outras especulações, ainda mais ousadas, não hesitaram em alarmar sobre a possibilidade de que o Hezbollah atuasse na região e também afirmaram que até mesmo Osama bin Laden estivera escondido em algum lugar na Cidade do Leste. Assim, apesar da Tríplice Fronteira passar a ser compreendida como uma fronteira de fogo na justaposição dessas posições (ou como parte de um eixo do mal ou como um foco de resistência ao domínio imperial), e não obstante os grandes comerciantes beneficiarem-se dos fluxos comerciais que nutrem seus vantajosos negócios transnacionais, não podemos esquecer que uma outra fronteira se desenvolve: aquela que diariamente fazem os habitantes de fronteira. Assim, se nos atentarmos para a ideia de que a Tríplice Fronteira é

um espaço ou área onde fluem as dinâmicas de circulação transnacional de mercadorias, pessoas e significados, é possível caracterizá-la como um espaço transnacional singular.

Alfonso (2008) aponta que até décadas recentes, as zonas de fronteiras significavam os limites dos territórios nacionais e, por isso, foram marginalizadas e sofreram por suas desvantagens em termos de economia de escala. Mas, com a sua incorporação na dinâmica da acumulação de ambos os lados da fronteira construiu-se um ajuste espacial muito particular e que deu início a um processo de revalorização de novos territórios e de regiões tradicionais. Enquanto Hardy (2013) reitera que ambos os lados compartilham uma identidade regional e são misturados em uma teia de organizações econômicas e políticas, na qual oportunhol atua como uma língua comum, que está começando a emergir para regular as relações entre os membros do Mercosul. Enquanto, Medina (2007) ressalta que apesar dessa aliança, entre Brasil, Argentina, Paraguai e Uruguai, não ter conseguido consolidar-se completamente, todavia ela anda em ziguezague dando passos para frente e outros para trás, e não sabemos quando ela se consolidará definitivamente. A ideia continua em pé, e as tentativas nos trouxeram muitas experiências positivas que podem ser úteis no futuro. Sobre isso, Atkinson (1994), considera que o aspecto positivo dessa experiência até o momento é o acordo em prol de uma política de Estados países de língua espanhola aprenderem português e vice-versa. Nesse sentido, Lima (1998) afirma que com a aprendizagem do espanhol, os brasileiros deixariam de usar oportunhol, que tem incidência nas regiões de fronteira entre as pessoas que não estudaram o espanhol ou não aprenderam bem quando o estudaram, acentuando que oportunhol induz seus falantes à confusões.

Assim, mais uma vez, testemunhamos a tentativa dos Estados Nacionais de regular e influenciarem os caminhos fluidos e dinâmicos do uso da linguagem. Aliás, Jaquet (2008) nos lembra que o Mercosul é a máxima cristalização de um processo de integração econômica na América do Sul e que após a sua criação inúmeras retóricas postularam a eliminação das fronteiras aduaneiras com o intuito de patrocinar a união natural e automática dos povos a partir da reivindicação de uma cultura comum. Porém para ele, a verdade é que a integração econômica impulsionada por políticas de governos neoliberais reforçou as assimetrias e desigualdades entre os países. E ainda menciona, que um grande número de cientistas sociais advertiu a necessidade

de considerar a dimensão sociocultural da integração e apontou para os riscos provocados pela redução da compreensão dos fenômenos de integração a um plano exclusivamente econômico. Apesar disso, por outro lado, acentua que as fronteiras internacionais da América Latina converteram-se no foco de atenção das disciplinas sociais. E, tal atenção implicou, de alguma forma, numa mudança sem precedentes na reflexão sobre a realidade latino-americana: o tratamento da periferia como centro. As fronteiras haviam sido espaços marginais para os Estados e espaços secundários para conhecimento hegemônico. Os acordos elaborados pelos governos nas capitais dos estados não contemplam a realidade das zonas fronteiriças e as políticas econômicas reforçaram o controle na fronteira, uma vez que para regular o tráfico internacional e transnacional, tanto de pessoas como de bens foi necessário o aumento da presença de funcionários aduaneiros e militares, que aplicam violentas formas de controle sobre a população que tradicional e cotidianamente cruzava a fronteira. Assim, por enquanto o Mercosul continua a monitorar os fluxos econômicos que circulam através desta fronteira e as autoridades nacionais mantêm um muro de procedimentos, controles e barreiras para impedir a livre circulação de pessoas e bens.

Para Garcia Canclini (2008) há uma longa história de construção de uma cultura híbrida na América Latina, em que a modernidade é sinônimo de pluralidade, mesclando relações entre conceitos, *a priori*, antagônicos como hegemônicos e subalternos, tradicional e moderno, culto, popular e massivo. E, ele acredita que os projetos de independência e desenvolvimento nacionais buscaram harmonizar o modernismo cultural com a semi-modernização econômica, e ambos com as tradições que apesar de enfrentarem forças oposta ainda persistem. Para ele, o estudo dessa heterogeneidade cultural é uma dos possíveis caminhos para explicar os poderes oblíquos que mesclam instituições liberais e hábitos autoritários, movimentos sociais democráticos e regimes paternalistas, e as transações de uns com outros. Nesse contexto, as tradições transformam-se em versões ritualizadas de si mesma e, isso somente para servir à legitimação daqueles que as construíram ou se apropriaram delas. O patrimônio cultural passa a ser teatralizado e tem a escola como palco fundamental pela repetição dos conteúdos conceituais do ensino, assim como as celebrações, festividades, exposições e visitas a lugares míticos. Destarte, observa-se na reprodução das comemorações tradicionalista um contínuo e frequentemente desconhecimento, bem como esvaziamento dos

seus significados no passado. Na atualidade, nos interessamos mais pelos bens culturais – objetos, lendas, músicas – do que pelos agentes que os geram e consomem. Há uma singular fascinação pelos produtos, e um descaso, inversamente proporcional, pelos processos e agentes sociais que os geram.

E, quanto a pluralidade acima mencionada, entendemos que ao contrário das imposições feitas no período de formação dos Estados Nacionais na América do Sul com a imposição de uma língua nacional; ou nas feitas após a criação do Mercosul, em que seus membros optaram pelo ensino compulsório do espanhol no Brasil e do português nos países de língua espanhola; entendemos que a compreensão da Tríplice Fronteira por meio dos fluxos fronteiriços, de pessoas, bens e significados é o que transforma essa fronteira num expoente de uma cultura híbrida, repleta de riquezas e contradições. Sobre isso, Di Tullio (2008) explica que o Mercosul representava, no início, um cenário interessante para reforçar os laços culturais e identidade latino-americana. Nesta linha, uma política linguística entre os países da região significa promover uma integração cultural não só tendo em conta as línguas oficiais, mas também a língua de contato que surgiu nas zonas fronteiriças e a dinâmica entre as mais de duzentas línguas indígenas da região, dentre as quais se sobressai o Guaraní, presente no Paraguai, Brasil e Argentina.

Mas, para Jaquet (2008) do ponto de vista estritamente geográfico, a Tríplice Fronteira é o lugar exato onde o rio Iguazu desagua no rio Paraná. No cruzamento de seus canais, três países coincidem: Brasil, Paraguai e Argentina. E sua existência é circunscrita por três cidades, respectivamente: Foz do Iguazu, Cidade do Leste e Porto Iguazu que têm seus trânsitos e fluxos viabilizados por pontes e passagens de fronteira existentes entre elas. Dessa forma, as principais características da área são: os núcleos urbanos relativamente recentes e com crescimento acelerado, porém desigual; o fato das três cidades formarem o ambiente geopolítico central do Mercosul por deterem um grande pólo comercial em Cidade do Leste que é o principal motor econômico da região; concentrar atividades legais e ilegais que repercutem nas capitais dos três países; e possuir recursos naturais, hídricos e energéticos abundantes. Além disso, nessa região existe uma grande diversidade cultural, há presença de imigrantes de origens diversas — árabes, chineses, coreanos, aos que somam-se paraguaios, argentinos e brasileiros, assim como grupos indígenas e de certas comunidades étnicas de origem européia que historicamente tem habitado esse território. Desta população, sem dúvida,

as comunidades árabes e chinesas são as que majoritariamente dinamizam a economia regional. O primeiro é composto por cerca de 18 000 pessoas, a maioria libanesa, mas também sírios, egípcios, palestinos, jordanianos, são os principais proprietários de shopping centers e empresas de atacado e varejo da Cidade do Leste e de Foz do Iguaçu. A segunda consiste em uma comunidade de 5.000 pessoas com uma participação, ainda que significativa, de menor expressão do que a dos árabes na atividade econômica.

Jaquet (2008) ainda nos explica que a cidade brasileira de Foz do Iguaçu é um núcleo urbano de crescimento sustentado e dentre as três cidades chama a atenção por sua infraestrutura turística, hoteleira, shoppings centers e complexos de lazer. Os seus primeiros colonos foram os pioneiros que se aventuraram em terras desconhecidas. Em 1881 fundou-se uma colônia militar que era um posto avançado de expansão da cidade de Guarapuava, cujo controle foi, em seguida, transferido para Foz devido a sua emancipação municipal. Anos mais tarde, a área foi povoada por comitivas de agricultores de erva e de madeiros, e em 1910 chegaram os primeiros agricultores de origem europeia, italianos e alemães, que vinham avançando para o norte desde 1826 quando saíram da região de São Leopoldo no Rio Grande do Sul. Essa cidade possui uma enorme quantidade de comércios bem estruturados e com estoque, e mantém uma relação comercial mais estreita e dinâmica com a cidade paraguaia de Cidade do Leste do que com a argentina Porto Iguaçu. Mais precisamente, a partir dos anos de 1980 ocorre o auge das transações comerciais entre Foz do Iguaçu e Cidade do Leste: o chamado turismo compra e o comércio de atacado para exportação foram as forças que dinamizaram essa relação. Artigos eletrônicos e todos os tipos de produtos importados oferecidos na zona franca de Cidade do Leste, atraíam esse tipo de turismo, que está integrado a uma rede de transações legais e ilegais através da fronteira. Dependendo das assimetrias da relação cambiar, esses fluxos comerciais foram intensificados ou diminuídos; mas apesar disso o trânsito de pessoas e mercadorias pela Ponte da Amizade, construída em 1965, é sempre intenso. Por ela circulam, caoticamente, milhares de pessoas a pé, em carros, motos, bicicletas, carroças puxadas por cavalos ou bois, ônibus de curta e de longa distância, táxis, etc. Um tráfego que explode do lado paraguaio, onde uma multidão de pessoas, máquinas e animais formam um formigueiro constante e inesgotável pelas ruas de e calçadas da cidade, um fluxo que só é interrompido pelo congestionamento que pode atrasar por horas a travessia sobre a ponte.

Sobre a fronteira Brasil-Paraguai Richards e Shaw (2005) entendem que as línguas indígenas exerceram, naturalmente, grande influência sobre o espanhol naqueles países onde as populações nativas, suas culturas e civilizações eram mais fortes e conseguiram sobreviver razoavelmente intactos à conquista. Embora nenhuma cultura nativa tenha sobrevivido a este holocausto em bom estado, alguns povos nativos conseguiram administrar-se de modo a permanecerem numerosos e vigorosos o suficiente para que fossem impossíveis de ignorar, num contexto nacional moderno. No Paraguai a situação é única, uma vez que a proficiência na língua Guarani é praticamente um emblema nacional de honra. Nesse país o espanhol e o guarani são habitualmente intercalados durante uma conversa por meio de uma mistura linguística conhecida como yopará. E, eles ressaltam que para alguns observadores o yopará constitui a terceira língua do Paraguai e seria a tentativa deles de uma verdadeira língua nacional. Enquanto Riedinger (2005) explica que como geralmente chegavam sem esposas, os homens espanhóis ou casavam ou mantinham relações sexuais com as mulheres índias nativas, criando o povo mestiço, uma população racial mista que agora domina a sociedade. A maioria dos paraguaios são descendentes de um ancestral masculino de língua espanhola e de um do sexo feminino de língua guarani. Esta linhagem tem feito muitos paraguaios bilíngue, tendendo a falar Guarani no seu ambiente doméstico e espanhol em público. O guarani é a língua dominante em áreas rurais, enquanto espanhola prevalece nas cidades. No entanto, o yopará em algumas localidades sofre a influência da língua dos pequenos grupos de chineses, coreanos e minorias de língua árabe que se instalaram em cidades e vilas paraguaias, engajando-se em atividades comerciais. Com uma população pequena devido à guerra que ocorreu durante os séculos XIX e XX, isso fez o Paraguai ser aberto à uma extensa imigração.

Dessa forma, Jaquet (2008) ensina que Cidade do Leste até 1989 chamava-se Cidade Presidente Stroessner e é um grande império comercial composto por comerciantes ambulantes, os *mesiteros*, que exibem os seus produtos nas calçadas, e por grandes shoppings centers que atraem uma grande quantidade de turistas e compradores pela possibilidade de obter, a preços baixíssimos, artigos eletrônicos e equipamentos de informática de toda espécie de capacidade e complexidade tecnológica. Por ser uma zona franca, livre de impostos, o turismo de compra é basicamente um tipo de comércio de provisão para revenda dos itens em outros pontos, que às vezes estão

muito longe da Tríplice Fronteira. Outra questão importante é que durante as transações comerciais é possível ouvir árabe, guarani, chinês, português, espanhol e todos os tipos de combinações possíveis entre esses idiomas, muito naturais para os grupos que convivem nesta cidade.

Com relação à Fronteira Brasil-Argentina, Béliveau e Mallimaci (2013) apontam que a Província de Misiones, era considerada uma fronteira distante, selvagem e inacessível. Originalmente habitada por grupos indígenas da família guarani, a região foi povoada durante o século XX. Estas terras, na fronteira com o Brasil, eram públicas; na verdade, foram organizados diversos planos governamentais de colonização para as áreas consideradas desabitadas e, portanto, expostas a invasão permanente dos brasileiros. Ainda sobre essa região, Jaquet (2008) se comparada a fronteira Misiones-Paraguai, a zona com o Brasil é mais pobre, e especialmente na parte do Alto Uruguai, concentram-se os piores indicadores socioeconômicos; além disso, reúne uma maior proporção de população rural, com pequenas fazendas e domicílios com altos níveis de necessidades básicas insatisfeitas (NBI). Trata-se da área mais vulnerável da Província do ponto de vista econômico e social. Não obstante, os planos de povoamento a região teve influência majoritária dos teuto brasileiros e como resultado da prática de misturas culturais temos o portunhol com *status* de língua dominante nessa fronteira. Assim, apesar de pertencer política e juridicamente a Argentina, paradoxalmente, Misiones possui laços culturais mais forte com o Brasil.

Já sobre a cidade argentina de Porto Iguazu Jaquet (2008) diz que é a menor das três que estão na tríplice fronteira e a menos dinâmica de todas. Liga-se a Foz do Iguazu pela ponte Tancredo Neves, que atravessa o Rio Iguazu, e foi construída em meados de 1980. Essa cidade sofre com o estigma de ser um lugar pobre e atrasado, em contraste com os grandes centros urbanos vizinhos. No passado, quando a relação de cambiaria favorecia aos argentinos, eles atravessaram ao lado brasileiro e paraguaio para a compras ou ter seus momentos de lazer, nesse período, era vista como uma cidade fantasma pela pouca atividade comercial registrada. Seu principal recurso é o turismo, conta com as Cataratas do Iguazu e um Parque Nacional ou Reserva Natural como suas principais atrações para os visitantes de todo o mundo. Puerto Iguazu está a 300 quilômetros da cidade argentina de Posadas, capital da província de Misiones, a qual pertence esse município é também o núcleo urbano mais distante da Tríplice Fronteira, ou pelo menos, de sua parte mais ativa.

Dessa forma, percebemos que na Tríplice Fronteira cada cidade possui os seus atributos Foz do Iguaçu destaca-se por sua boa infraestrutura; Cidade do Leste por ser uma zona franca e Porto Iguaçu por suas belezas naturais. Porém, com relação a comunicação percebemos que quando Castellanos (2003), diz que a comunicação se exige por força da participação, é como afirmar que sem importar seus níveis, formas e tipos, qualquer processo e relação de comunicação demanda intercâmbio e reciprocidade, de maneira que seja possível satisfazer as exigências mínimas do diálogo, a partir de um mínimo de simetria que possibilite aos sujeitos atuar em liberdade. Nesse aspecto, Shaw, Taylor e Richards (2005) apontam que o Rádio tem sido um meio crucial de comunicação na América Latina, particularmente em países com infra-estrutura precária e severos desafios topográficos. A introdução na década de 1960 do rádio trouxe comunidades distantes ao contato com cidades como nunca antes, abrindo-as para todos os tipos de influências. Com o advento do rádio, mensagens políticas, religiosas, publicidade, música e transmissões educacionais têm penetrado em interiores nacionais antes inacessíveis. Contudo, Jusionyte (2015) observa que a mídia brasileira possui uma forte influência cultural sobre os residentes nas cidades da bacia do Iguaçu que crescem falando portunhol. E, Milia (2015) complementa o raciocínio dizendo que eles o falam, pois foram influenciados pela Rádio, as relações interpessoais, a TV e a mídia impressa, de um vizinho mais poderoso e rico. Nesse sentido, Béliveau e Mallimaci (2013) consideram que os meios de comunicação brasileiros invadem o espaço argentino por meio de suas produções audiovisuais. Enquanto, Atkinson (1994) relata a previsão feita por Harry Simonsen Jr., presidente da Simonsen Associados, uma empresa de consultoria líder de mercado à época no Brasil, de que a publicidade em portunhol poderia em breve tornar-se algo comum, pois ela estaria sendo aceita, gradualmente, na região como uma língua comercial.

Considerações finais

Nesta pesquisa, diagnosticamos que a publicidade não desempenha papel de elemento aglutinador do Mercosul no contexto sociocultural da região da Tríplice Fronteira – Brasil, Argentina e Paraguai e que a Televisão como meio de comunicação publicitária não faz uso do portunhol para circular informações de maneira ampla, em especial quanto às campanhas educativas.

Portanto, fica evidente que a previsão do consultor brasileiro Harry Simonsen Jr., feita em 1994, não se realizou. Contudo, comprovou-se que é possível estabelecer a fronteira entre países não como limite e campo para diferenças, mas justamente o contrário, enquanto palco para se descobrir semelhanças por meio do enlace de corpos e culturas.

A publicidade não desempenha papel de elemento aglutinador do Mercosul no contexto sociocultural da região da Tríplice Fronteira, pelo fato dessa organização internacional ser a máxima cristalização de um processo de integração econômica impulsionada por políticas de governos neoliberais na América do Sul que reforçou as assimetrias e desigualdades entre os países, ao invés de privilegiar o viés sociocultural ao promover a eliminação das fronteiras aduaneiras, ao respeitar os fluxos fronteiriços e a união natural dos povos a partir da reivindicação de uma cultura comum. Assim, os acordos elaborados pelos governos nas capitais dos estados não contemplam a realidade das zonas fronteiriças e as políticas econômicas reforçaram o controle na fronteira. Outra questão, é que ao contrário do que pensou Harry Simonsen Jr., ao invés da criação de políticas que valorizassem as línguas de contato como é o caso do portunhol, os países membros do Mercosul optaram pelo fortalecimento da línguas nacionais, quando decidiram pelo ensino compulsório do espanhol no Brasil e do português nos países de língua espanhola.

Desse modo, a Televisão como meio de comunicação publicitária não faz uso do portunhol para circular informações de maneira ampla, em especial quanto às campanhas educativas porque a comunicação demanda apenas intercâmbio e reciprocidade, de maneira que seja possível satisfazer as exigências mínimas do diálogo, a partir de um mínimo de simetria que possibilite aos sujeitos atuar em liberdade. Além disso, nessa região existe uma grande diversidade cultural, há presença de imigrantes de origens diversas — árabes, chineses, coreanos, aos que se somam paraguaios, argentinos e brasileiros, assim como grupos indígenas e de certas comunidades étnicas de origem européia que historicamente tem habitado esse território. Assim, a riqueza sociocultural dessa região não limita-se a uma comunicação em português, espanhol ou portunhol.

Por fim, não obstante uma evidente tentativa de planificação linguística não apenas orquestrada pelo processo de colonização em si e pela desfavorável política econômica metrópole-colônia, mas que, igualmente,

esteve diretamente relacionada e foi uma das consequências da origem dos Estados Nacionais em nosso continente, e posteriormente, da criação do Mercosul, que apenas substitui a ideia da nação possuir uma única língua que funcione como propriedade privada e elo de integração para a nação, para que tenhamos, em algum momento no futuro, duas: o português e o espanhol. O portunhol, o guarañol, o yopará, entre outras variantes de línguas de contato ainda continuam vivas como resultado dos fluxos fronteiriços, de pessoas, bens e significados e por isso, comprova-se que sim, é possível estabelecer a fronteira entre países não como limite e campo para diferenças, mas justamente o contrário, enquanto palco para se descobrir semelhanças por meio do enlace de corpos e culturas.

REFERÊNCIAS

Acemoglu, D.; Robinson, J. (2012). *Por que as nações fracassam: as origens do poder, da prosperidade e da pobreza*. Rio de Janeiro: Elsevier Editora.

Alfonso, H. D. (2008). “Las ciudades en la frontera: introducción a un debate”. In: Alfonso, H. D. (coordinador). *Ciudades en la frontera: aproximaciones críticas a los complejos urbanos transfronterizos*. Santo Domingo, DR: Editora Manatí.

Anderson, B. (2008). *Comunidades imaginadas*. São Paulo: Cia das Letras.

Atkinson, T. E. (1994). *Reassessing Brazil: new risks and opportunities*. New York, NY, USA: Economist Intelligence Unit.

Barcelos, A. H. F. (2013). *O mergulho no seculum: exploração, conquista e organização espacial jesuítica na América Espanhola Colonial*. Porto Alegre: Editora Animal.

Béliveau, V. G.; Mallimaci, F. (2013). “Identidad y alteridad en las fronteras entre Argentina, Paraguay y Brasil: percepciones del otro migrante”. In: Kozel, A.; Crespo, H.; Palma, H. A. (compiladores). *Heterodoxia y fronteras en América Latina*. Buenos Aires, ARG: Teseo.

Castellanos, R. (2003). “El encuentro es a oscuras”. In: Corral, M. J. C. *La comunicación y sus entramados en América Latina: cambiar nuestra casa*. Colonia San Rafael, Mex: Plaza y Valdés.

Di Tullio, A. L. (2008). “Políticas lingüísticas regionales”. In: Biagini, H. E.; Roig, A. A. (directores). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires, ARG: Editorial Biblos.

García Canclini, N. (2006). *Culturas híbridas: estratégias para entrar e sair da Modernidade*. São Paulo: Edusp.

Hardy, A. T. (2013). *The world turned upside down: The complex partnership between China and Latin America*. Singapore: World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd.

Jaquet, H. (2008). “Más allá de la frontera, las fronteras: una aproximación socioespacial a las situaciones fronterizas de Misiones, Argentina”. In: Alfonso, H. D. (coordinador). *Ciudades en la frontera: aproximaciones críticas a los complejos urbanos transfronterizos*. Santo Domingo, DR: Editora Manatí.

Jusionyte, I. (2015). *Savage frontier: making news and security on the argentine border*. Oakland, California, USA: University of California Press.

Lacorte, M. (2006). “Política y lenguaje en el español de Estados Unidos: ¿globalidad o falta de realidad?” In: Terborg, R.; Landa, L. G. (Presentación y compilación). *Los Retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*, Volume 2. Distrito Federal, MEX: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lima, L. M. (1998). “La importancia de la enseñanza del portugués e del como idiomas oficiales en el Mercosur”. In: Celis, A.; Heredia, J. R. (Coord.). *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: actas del VII Congreso de ASELE*. Cuenca, Cuenca, ES: Universidad de Castilla-La Mancha.

Medina, A. T. (2007). *El español para brasileños con atractivo, agrado y asuntos de interés*. Recife: Editora Universitária UFPE.

Milia, J. G. (2015). *Geopolítica de límites y fronteras de la Argentina*. Buenos Aires, ARG: Editorial Dunken.

Rajagopalan, K. (2009). “South American englishes”. In: Kachru, B. B.; Kachru, Y.; Nelson, C. L. (Edited). *The handbook of world englishes*. Chichester, West Sussex, UK: Wiley-Blackwell.

Riedinger, E. A. (2005). “Paraguay”. In: Skutsch, C. (editor); Ryle, M. *Encyclopedia of the World’s Minorities*. Volume 1. A-F. New York, USA: Routledge.

Rosa, N. (2009). “Nuevas expediciones. Itinerarios, migraciones, excursiones, turismo”. In: Grunwald, S.; Hammerschmidt, Y.; Heinen, V.; Nilsson, G. (éds.). *Pasajes. Passages. Passagen*. Sevilla, ES: Universidad de Sevilla.

Richards, K.; Shaw, L. (2005). “Indigenous languages”. In: Shaw, L.; Dennison, S. *Pop Culture Latin America!: Media, Arts, and Lifestyle*. Santa Barbara, California, USA: ABC-CLIO.

Sfez, L. (2000). *Crítica da comunicação*. 2. ed. São Paulo: Edições Loyola.

Shaw, L.; Richards, K. (2005). “Language”. In: Shaw, L.; Dennison, S. *Pop Culture Latin America!: Media, Arts, and Lifestyle*. Santa Barbara, California, USA: ABC-CLIO.

Shaw, L.; Taylor, C.; Richards, K. (2005). “Mass media”. In: Shaw, L.; Dennison, S. *Pop Culture Latin America!: Media, Arts, and Lifestyle*. Santa Barbara, California, USA: ABC-CLIO.

Stavans, I. (editor in chef). *Latin music: musicians, genres, and themes*. Santa Barbara, California, USA: Greenwood, 2014.

TEMÁTICAS LIBRES:

LA COMUNICACIÓN
Y LOS MEDIOS:
ASPECTOS, RECORRIDOS
Y CASOS.



Artículo recibido: 15/12/16

Artículo aceptado: 30/03/17

ERNESTO PICCO

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica de Santiago del Estero. Docente de la licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Católica de Santiago del Estero y de la Licenciatura en Periodismo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. En esta última integra el equipo de Investigación en Política y Ciudadanía.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE SALTA

Ernesto Picco

Resumen

El presente trabajo busca trazar algunas líneas que permitan hacer un mapa del desarrollo histórico de los medios de comunicación en Salta. Se reconstruyen los orígenes y trayectorias de algunos de los principales medios gráficos y electrónicos, en base a la recuperación y puesta en relación de la bibliografía sobre el tema, entrevistas y archivos periodísticos. Esta historia de los medios salteños, como ocurre en otros casos, se desarrolla sobre un telón de fondo político donde dirigentes partidarios y funcionarios públicos se disputan diarios, emisoras y canales, como herramientas para la disputa política.

Palabras clave: Historia de los medios – Salta – Política – Comunicación – Estudios subnacionales

NOTES FOR A MEDIA HISTORY IN SALTA

Abstract

This paper aims to draw some characteristics of the media historical development in the province of Salta. It explores the origins and trajectory of the principal press, radio and television enterprises, based on the recovery of bibliography, in depth interviews and public files. This brief history of Salta's media and communication also analyzes the political background, where party leaders and public workers struggle for the property of the media and the public voice in order to accomplish their goals in local and national politics.

Key words: Media history – Salta – Politics – Communication – Subnational studies

Introducción

La historia de los medios de comunicación provinciales es un tema escasamente estudiado, aunque hay algunos ejemplos recientes. En el noroeste argentino, el caso de Tucumán ha sido estudiado por Elisa Cohen de Chervonagura (2000), el de Santiago del Estero por Ernesto Picco (2012) y el de Jujuy por Marcelo Brunet (2016). Sobre el caso salteño existen algunos estudios que toman períodos parciales o bien algún tipo de medio en particular.

Entendemos a la historia de los medios como un sub-campo de estudio donde se cruzan la escritura de la historia y el pensamiento sobre la comunicación. Y se relacionan también sus perspectivas teóricas y metodológicas. El investigador colombiano Eduardo Gutiérrez, coordinador del Grupo de Historia de la Comunicación de ALAIC, señala que conviven en la actualidad distintos paradigmas o enfoques sobre la historia de los medios, de los cuales podríamos sintetizar aquí los más relevantes: a) una historia tradicional que atiende a los productores y las grandes estructuras tecnológicas y mediáticas; b) una historia con una perspectiva más social o culturalista, preocupada por los consumos y la relación de los sectores populares con los medios de comunicación y las industrias de la información

y el entretenimiento; y c) una mirada que privilegia la comprensión de poder y las relaciones entre las escalas macro y micro (Gutiérrez, 2015:147-148).

Aquí nos ubicamos más cerca del último de los enfoques, aunque con una mirada más centrada en las elites y las relaciones internas de poder entre el sector empresarial, profesional y político.

Desde allí, tratamos de reconstruir, a trazo grueso, algunas de las trayectorias más importantes de los empresarios mediáticos salteños, sus proyectos de medios de comunicación y la relación de estos con el campo político.

Para reconstruir este mapa, que aborda la prensa escrita, la radio y la televisión, nos basamos en tres fuentes: a) la bibliografía – escasa pero relevante – que existe sobre la historia de los medios salteños; b) entrevistas; c) archivos periodísticos.

La historiadora de los medios Mirta Varela ha señalado la dificultad de reconstruir el pasado a partir de la escasez y la precariedad de los documentos sobre el tema. Y advierte que las técnicas de historia oral presentan también sus propias dificultades:

Muchas veces [los sujetos entrevistados] consideran a los medios como un elemento fuerte de su propia constitución identitaria y que suelen organizar su relato desde el principio de la nostalgia, todo lo cual produce una serie de dificultades para lograr una perspectiva adecuada durante la investigación (Varela, 2004:13).

Hemos tenido en cuenta las particularidades implicadas en el trabajo con la memoria y los testimonios orales, para estar atentos a la vigilancia epistemológica sobre las entrevistas¹, cruzándolas entre sí, y con los materiales bibliográficos y de archivo.

Respecto de las particularidades del caso de estudio, hay que decir que Salta fue la segunda provincia del NOA, después de Tucumán, en publicar su primer periódico. Se trataba de un impreso semanal que llevaba como nombre Salta y se publicó por primera vez en 1824. En 1967 apareció Actualidad, el primer diario. Pero fue recién entrado el siglo XX cuando tuvieron continuidad los primeros emprendimientos periodísticos sólidos.

1- Las entrevistas realizadas a informantes clave: 4 trabajadores de distintos medios de comunicación, 1 investigador de la comunicación, 1 historiador, todos de la provincia de Salta.

Tanto en la prensa gráfica, como más tarde en los medios audiovisuales, la creación y la disputa por la propiedad de los medios de comunicación salteños estuvieron ligadas a dos tensiones coexistentes: por un lado las que se presentaban entre los partidos políticos, y por otro, las que se fueron gestando entre un grupo de tradicionales familias salteñas de herencia colonial, y una nueva élite en ascenso, hecha desde abajo, que comenzó a disputar espacios de poder en el campo empresarial y político.

La prensa escrita

Entre 1906 y 1949 se publicó en Salta el diario La Provincia, que era la voz de los sectores conservadores locales. Pertenecía a las familias Patrón Costas y Cornejo. Robustiano Patrón Costas, descendiente de una familia de productores que se había asentado en Salta a fines del siglo XVIII, había sido gobernador entre 1913 y 1916. Lo sucedió Abraham Cornejo, entre 1916 y 1919. Los hijos de ambos sostuvieron el diario durante veinte años más, pero encontraron rápidamente con otro actor en escena, ante la aparición de El Intransigente en 1920.

Con el advenimiento del peronismo, La Provincia cerró sus puertas y los propietarios vendieron sus máquinas y equipos a dirigentes del Partido Justicialista que querían poner su propio periódico.

El peso de las familias conservadoras en Salta impidió que allí creciera el radicalismo al mismo tiempo que en otras jurisdicciones de Argentina. Yrigoyen intervino la provincia 1919 y llamó a elecciones en 1920. Allí se impuso su correligionario Joaquín Castellanos, historiador, periodista y poeta salteño que había sido uno de los protagonistas de la Revolución del Parque y había vivido la mayor parte de su vida fuera de la provincia.

Ese mismo año, David Michel Torino, diputado radical que había nacido en el seno de una familia de productores vitivinícolas de Cafayate, lanzó junto con cinco correligionarios el diario El Cívico Intransigente, que defendería las ideas del partido.

Al poco tiempo, el diario radical pasó a llamarse El Intransigente a secas, y sobrevivió como diario opositor durante la década de 1930 y los primeros años del peronismo.

Por entonces se publicaba también el diario El Norte, propiedad de Juan Carlos Cornejo Linares, vinculado a la tradicional familia, pero que

había hecho su propio camino político, alejándose del conservadurismo y sumándose a los gobiernos radicales como concejal y legislador. Durante el peronismo, se sumaría a la fundación de Forja. Pero su diario dejaría de aparecer en 1947.

Al poco tiempo, en 1949 el Gobierno nacional clausuró El Intransigente y mandó detener a Michel Torino, que estuvo encarcelado durante tres años. La clausura del diario radical coincide con el cierre de La Provincia, que ocurrió el mismo año. El antiguo diario conservador vendió sus equipos a un grupo de dirigentes peronistas locales, encabezados por Ricardo Durand.

El nuevo diario, que venía a ser la voz justicialista en la provincia en la que se cerraban las otras voces, absorbió a los cinco periodistas que trabajaban en La Provincia, y con ellos conformó su redacción. Su director fue el joven dirigente peronista Ricardo Falú – hermano del folclorista Eduardo – que en 1949 aún no había cumplido treinta años. Ese fue el nacimiento de El Tribuno.

En 1952, Ricardo Durand fue electo gobernador de Salta. En esos años El Tribuno era la voz del oficialismo. En la edición de su tercer aniversario, publicó un editorial que decía:

Estamos hoy, como en el primer día, en las filas de la Causa popular y enrolados decididamente en el imbatible ejército de la Nueva Argentina socialmente justa, políticamente soberana y económicamente independiente, bajo la conducción del Líder, que por segunda vez, y en consonancia con la voluntad plebiscitaria de la ciudadanía, orienta los destinos inmortales de la Patria².

El tono abiertamente militante de El Tribuno era notable. Cuando en 1955 llegó la dictadura cívico-militar autodenominada “Revolución Libertadora”, el diario fue intervenido. En 1957 El Tribuno tenía importantes deudas y la Justicia ordenó su liquidación. La propiedad fue a un remate en el que se vendían un paquete que incluía el nombre, el equipamiento tecnológico, los activos y pasivos, y 65 empleados del diario.

Un trío de emprendedores y políticos salteños se hizo de la propiedad. El mayor de ellos, y principal aportante, era Bernardino Biella. A punto de cumplir 50 años, tenía negocios en el sector de la industria frutihortícola, la construcción y la publicidad. El segundo miembro del grupo era Jorge Raúl Decavi, que promediaba los 40 años y había sido periodista de El

2- Citado en Ceballos (2010:32).

Intransigente. Ambos eran afiliados del partido radical. El tercer hombre era Roberto Romero, por entonces un joven treintañero y amigo de ambos, que al poco tiempo se haría cargo del diario.

Al asumir los nuevos propietarios la conducción de El Tribuno, el primer editorial de la nueva etapa decía lo siguiente:

Tenemos que hacer un gran diario para una ya crecida colectividad. Atrás queda la sociedad patriarcal y retraída a su círculo, que mandaba y tenía vasallos para obedecer... nacimos sin fueros ni privilegios. Este nuevo y viejo diario se propone interpretar y expresar este nuevo espíritu³.

Estas líneas expresaban el relato de un nuevo sector social en ascenso que buscaba desprenderse económica, política y simbólicamente de las familias tradicionales de Salta. Y lo lograban. En 1959, con el ascenso de Arturo Frondizi, Biella fue electo Gobernador de Salta, y Decavi Diputado Nacional. Sus obligaciones políticas dieron lugar a que el joven Romero asumiera la presidencia del directorio y la dirección de El Tribuno.

Pero no demoraron en presentarse diferencias políticas en el manejo del diario. Romero se enfrentó a Decavi, Biella no quiso intervenir en la pelea y vendió sus acciones al empresario José Saicha, socio del director editorial del diario.

En 1960 tuvo lugar la primera asamblea anual de Horizontes S.A. Financiera Inmobiliaria Comercial e Industrial. A esta firma, propiedad de Roberto Romero, se transfirieron ese año los bienes de la Editorial El Tribuno.

Consolidado como mandamás del principal diario de la provincia, Romero inició un ambicioso plan de modernización. En 1964 viajó a Estados Unidos a traer equipamiento. En 1973 fue cofundador de la agencia Noticias Argentinas. En 1974 inauguró el Complejo Editorial de Limache, una edificación de 5.800 metros cuadrados donde está emplazado el diario hasta el presente.

Mientras los emprendimientos de Romero crecían, sus amigos devenidos en adversarios, buscaron la manera de hacerle frente. En 1967 Biella y Decavi compraron el nombre y los equipos del antiguo diario El Norte, que había funcionado entre 1929 y 1947. Intentaron desde ahí hacer oposición periodística a El Tribuno. Pero, ante la competencia, Romero innovó con la

3- Citado en Ceballos (2010:37)

compra de una máquina offset, que le permitió imprimir con mayor rapidez más y mejores diarios.

Con las mejoras de El Tribuno, el proyecto de Biella y Decavi se quedó atrás y no logró sostenerse mucho tiempo más. En 1973 debieron vender el diario al no poder sostenerlo económicamente. La empresa compradora fue Güemes S.A., cuyos principales accionistas eran los hermanos peronistas Ricardo y Joaquín Durand, que al poco tiempo le revendieron el diario a Horizontes. Romero decidió cerrarlo un año después.

Rápidamente hubo un segundo intento de Biella y Decavi para hacer frente a El Tribuno. En 1974 se asociaron al dirigente radical y empresario tabacalero Miguel Ángel Martínez Saravia. Hicieron dos apuestas clave: invirtieron en una máquina offset, y se acercaron a los herederos de David Michel Torino para comprarles los derechos de uso del nombre El Intransigente, que se había convertido en un valor importante.

Mientras aún estaba preso, en los años del peronismo, David Michel Torino había hecho circular El Intransigente como un boletín clandestino. Sus condiciones de detención y su persistencia periodística aún en cautiverio le valieron ser distinguido por el Consejo Interamericano de Prensa como “héroe de la libertad de prensa”.

Ya afuera de la cárcel y tras la caída del peronismo, Michel Torino había recuperado sus equipos y volvió a imprimir el diario regularmente hasta su muerte, en 1960. Desde entonces el diario había pasado primero a su hermano y luego a una fundación, que no pudo sostenerlo.

Cuando Martínez Saravia, Biella y Decavi lanzaron su propio diario y le pusieron El Intransigente, se apropiaron del capital simbólico que implicaba llevar el nombre de un periódico radical, distinguido como paladín de la libertad de prensa.

Pero dos años después devino una nueva dictadura cívico-militar. Sostener el diario se volvió cada vez más difícil y en 1981 cerró sus puertas.

La voz de El Intransigente se apagaría durante casi 30 años. Recién en 2008 volvería a ver la luz, aunque en un proyecto muy diferente⁴.

A partir de 1981 El Tribuno quedó como el único diario de la provincia. Por esos años ya había lanzado la edición de El Tribuno de Jujuy, y en 2000 haría lo propio en un intento efímero en Tucumán, que pronto fracasó.

4- En 2008 El Intransigente se lanzó como un periódico digital desde Salta para todo el país, con un fuerte apoyo a la figura del gobernador Juan Manuel Urtubey, y sus aspiraciones de proyección política nacional.

Con el retorno de la democracia, Romero se insertó en un peronismo salteño vaciado de liderazgo. Su último referente había sido el ex gobernador Miguel Ragone, destituido por Isabel Martínez de Perón en 1974 y desaparecido por la Triple A en 1976. Ricardo Durand, el otro caudillo peronista, había muerto un año antes. Con su poder económico y periodístico, Romero se puso al frente del justicialismo salteño y fue electo Gobernador en 1983. Su hijo mayor, Juan Carlos, asumió la conducción del diario hasta 1986, que fue electo Senador. Entonces tomó la posta su hermano, Roberto “Tito” Romero, con quien más tarde terminaría enfrentado.

La radio

La radio salteña comenzó con intentos espasmódicos. Al principio, como en el resto del país, la radio surgió a partir de voluntades de aficionados que tenían una relación más bien lúdica con la nueva tecnología. En esa línea, funcionó entre 1926 y 1928 el Radio Club Salta, y desde 1931 a 1933 transmitió la primera radio habilitada con licencia, LV9 Radio del Norte. Estaba comandada por el periodista Juan Caramés y Juan Mesas Sánchez. Aquella emisora empezó poniendo al aire información, publicidad de comercios, y presentaba artistas aficionados de la música y el teatro.

Tras el cierre de Radio del Norte, y después de varios años de silencio en el éter, fueron las antiguas familias patricias las que le dieron un nuevo y definitivo impulso a la radio salteña. En 1937, el Gobernador Luis Patrón Costas, cuyos parientes tenían ya experiencia en los medios de comunicación, decidió que el Estado provincial comprara los antiguos equipos de LV9 Radio del Norte. Emiliano Venier, que estudió la historia de las radios en Salta, señala al respecto:

En el proyecto político de este grupo hegemónico, la radio apareció como un dispositivo ideológico con capacidad de operar a nivel superestructural de la sociedad local para fortalecer los procesos de hegemonía, instaurando valores y elementos de la cultura tradicional nacional y provincial como amalgama identitaria de la trama social. La radio en este período tuvo un sentido altamente político e ideológico incorporando como contenido acontecimientos, relatos, expresiones y valores que respondían a los componentes ideológicos de la clase conservadora salteña o que eran funcionales al proyecto conservador (Venier, 2010:4).

Las antiguas familias tradicionales que habían perdido el control político durante el breve interregno del radicalismo, habían vuelto a los primeros planos alineados a nivel nacional con el proyecto político de la Concordancia. El propio Abraham Cornejo, que había sido Gobernador en la década del 10, sucedió a Luis Patrón Costas en el cargo. Pero falleció al poco tiempo de asumir, y fue reemplazado por Ernesto Araoz.

El tiempo que duró la Concordancia en el poder, Radio Provincia fue su voz. Esto fue así hasta el advenimiento del peronismo, y los cambios que el nuevo gobierno generó en el sistema de medios. Hubo un período intermedio, entre 1947 y 1952, en que el gobierno salteño sancionó la Ley 832 que reorganizaba Radio Provincia, dándole un perfil “nacional y popular” en cuanto a su contenido musical, cultural y político (Venier, 2010).

En el contexto de reestructuración y centralización del sistema de medios que emprendió Perón durante su segundo gobierno, y por un acuerdo con el gobernador Ricardo Durand – el mismo que había comprado El Tribuno unos años antes – en 1953 Radio Provincia se convirtió en Radio Nacional Salta. Al mismo tiempo, se inauguró allí la filial local de la Cadena Radio Belgrano, bajo el nombre de Radio Güemes.

Señala Venier que, inspirada en el modelo de broadcasting norteamericano, esta modalidad de radios en red

se irá configurando a partir del impulso privado mediante un proceso cuyo primer paso fueron acuerdos comerciales entre las emisoras de Buenos Aires con las del interior para luego, legislación mediante, pasar a funcionar en cadena bajo la denominación formal de Red de emisoras (Venier, 2010:11).

En 1957, ya durante el Gobierno de facto, se disolvió la Cadena Argentina de Broadcasting y comenzó en todo el país el proceso de privatización de las emisoras radiales que habían sido manejadas por el Estado hasta aquel momento. Sosteniendo la estructura de una radio que imitaba el modelo de Buenos Aires, con gran presencia de los espectáculos musicales y el radioteatro, la etapa privada fue pasando por distintas manos.

A partir de 1958 estuvo administrada por la sociedad privada con fines de lucro Radiodifusora General Güemes, del empresario Baldomero Martínez. En 1967 caducó la licencia, y las autoridades del Gobierno de facto se la entregaron a la empresa Radiodifusora Salta, conformada por el militar retirado Raúl Anchézar y el bodeguero José Antonio Urrestarazu Pizarro.

Según señala Venier (2010) el grupo era “cercano ideológicamente” al Gobierno de facto, y desde allí brindó su apoyo a la gestión provincial del militar Héctor D’andrea.

A mediados de la década de 1960 se había inaugurado, al norte de la provincia, Radio Orán, la otra AM de gestión privada que cubría esa zona del interior salteño.

Hacia comienzos de la década de 1980, el mapa radiofónico provincial empezó a cambiar, cuando Roberto Romero compró Radio Salta. Por esos años, además, empezaron a aparecer lentamente las radios de frecuencia modulada, que con el tiempo se multiplicarían en una oferta de notable variedad y con distintos modelos de negocios.

La televisión

Al revés de lo que ocurrió en otras provincias, los proyectos televisivos salteños tuvieron origen en los sistemas de cable y circuito cerrado, para luego dar paso a las señales de aire.

La primera transmisión de televisión se realizó en 1959 desde la sede de El Tribuno. Allí estaban Roberto Romero y el entonces Gobernador Bernardino Biella, antes de romper su amistad. Aquella emisión de prueba fue impulsada por la empresa tucumana Tonsa que puso parte de la tecnología. Consistió en la emisión de números musicales y artísticos que se emitían a once televisores dispuestos en casas comerciales del centro de la ciudad.

Después de aquellos primeros experimentos, Romero conformó en 1962 la empresa Sonovisión, con la que se fundó el Canal 3 de cable, que empezó a producir los primeros y muy rudimentarios programas. Lo acompañaban en la empresa su socio en El Tribuno, José Eduardo Saicha, y dos miembros veteranos del antiguo Radio Club Salta: José Armando Caro, y Luis Mesas Sánchez.

Sonovisión fue la segunda empresa de cable del país, después de un circuito cerrado lanzado en la ciudad de Córdoba. Este primer servicio salteño de televisión paga alcanzó 700 abonados en dos años (Marino, 2013).

En 1963 el Gobierno nacional licitó las primeras doce licencias de televisión por aire para el interior del país. Allí se otorgó la señal del Canal 11 de Salta a la Compañía de Radio y Televisión Salta (Cortesa), que se impuso sobre otros dos oferentes: la empresa Sonovisión, de Romero, y Radiodifusora General

Güemes, que administraba la por entonces única radio privada de Salta. Cortesa era una sociedad que se había conformado en 1960 preparándose para los cambios que se avecinaban. Estaba presidida por José Uriburu Michel, un conocido político del conservadurismo salteño. Entre los más de quince socios de la firma se contaban otros nombres que eran viejos conocidos de la política y los medios: Marcelo Cornejo Isasmendi, Oscar Cornejo Solá, Elsa Patrón Costas de Alsina y Eduardo Florencio Patrón Costas.

El investigador Gustavo Iovino, relata cómo en los comienzos de la televisión por aire los distintos sectores debieron aliarse para subsistir:

La falta de experiencia en la actividad impulsa a los integrantes de Cortesa S.A. a convocar a los otros dos grupos para integrarse a la sociedad que explotará los servicios televisivos. Así Canal 3 deja de emitir y Canal 11, inicia sus transmisiones al aire en abril de 1966. Las relaciones internas entre los integrantes de los distintos grupos que conformaban la sociedad no prosperaron y la emisora quedó en manos del núcleo original de Cortesa S.A., siempre encabezado por Uriburu Michel. Esta situación reflejaba y a la vez promovía cierta tensión política, económica y social que marcará la historia salteña del siglo XX. Por un lado la aristocracia y el conservadurismo, por el otro el surgimiento de la burguesía comercial y liberal. La primera representada en la figura de Uriburu Michel, la segunda en Roberto Romero [...] De esta manera se establece un largo período con un solo canal de televisión y se consolida el modelo de monopolio del capitalismo tradicionalista (Iovino,1998).

Desde entonces la televisión no paró de expandirse. En la década de 1970, Canal 11 se desplegó en el territorio salteño instalando distintas repetidoras en el interior de la provincia. En los años 80 aparecieron los canales de cable, aunque con un derrotero irregular y ligado a los vaivenes de los enfrentamientos entre los sectores de la elite en pugna.

En 1983 comenzó a transmitir Canal 2 Santa Clara de Asís, un emprendimiento de la española Maribel Moreno, que se dedicaba principalmente a la producción de programas para el hogar y de entretenimiento. A mediados de la década, Eduardo Saicha y Roberto Romero lanzaron el canal de cable Futuro TV. Al poco tiempo, la participación societaria que tenían – en minoría – en el canal abierto, los llevó a vincular

ambas empresas, disolver Futuro TV y fundar Gold Visión, como canal de cable de Cortesa.

En 1990, cuando se preparó la privatización de los canales de aire de Buenos Aires, Cortesa se alió a otros diez canales del interior argentino para formar la empresa Televisoras Provinciales S.A.⁵, que fue la accionista mayoritaria de Telefé⁶. Al ganar la licitación del Canal 11, la empresa consolidó la retrasmisión de contenidos de Buenos Aires en sus señales provinciales. Menos de una década duró la aventura de la proyección nacional de los empresarios provinciales: entre 1998 y 2000 el español Grupo Telefónica ingresó al accionariado de Telefé y se convirtió en el principal propietario. Compró, además, la mayoría de los canales de Televisoras Provinciales S.A., dominando también el 89% de dicha sociedad.

El mismo destino sufrió el cable. En 1997, el Grupo Clarín compró los cables Santa Clara de Asís y Gold Visión, de donde nació la filial salteña de Cablevisión.

En 1998 llegó a la provincia Cable Express, una empresa propiedad de los hermanos Bandiera, que desde Buenos Aires invertían el sector mirando a las provincias: Rosario y Santiago del Estero eran los otros dos mercados donde comenzaban a insertarse por esos mismos años.

Durante una década, la televisión salteña, de aire y cable, fue dominada por capitales porteños. Pero esta situación comenzaría a cambiar radicalmente entrados los 2000, con la aparición de nuevos empresarios locales, que comenzarían a invertir en sus proyectos comunicacionales, muchos con la ayuda del Estado.

Algunas ideas desde el presente para concluir parcialmente

Como señalamos al principio, las condiciones históricas del desarrollo del sistema de medios de comunicación en Salta fueron marcadas por dos tensiones que estaban presentes desde mediados del siglo XX. Una entre los distintos partidos políticos, y otra entre los miembros de la elite patricia en

5- Canal 8 de Córdoba, Canal 5 de Rosario, Canal 7 de Neuquén, Canal 8 de Mar del Plata, Canal 8 de Tucumán, Canal 9 de Bahía Blanca, Canal 13 de Santa Fe, Canal 9 de Mendoza, Canal 7 de Jujuy y Canal 7 de Santiago del Estero.

6- Televisoras Provinciales tenía un 30% de las acciones de Telefé. Un 28% era de Editorial Atlántida, un 14% de Avelino Porto, un 14% de Sociedad Comercial Del Plata y un 14% de Luis Zanón.

aparente declive y una nueva burguesía local de origen plebeyo que, en pleno ascenso, buscaba hacerse su lugar en la disputa por el poder.

Con el inicio del siglo XXI dos elementos empezaron a transformar el mapa de medios. Uno tecnológico, y otro político.

El primero, que con matices y diferencias es común a lo que ocurre en el resto del país y del mundo, fue la aparición de internet y las tecnologías digitales, que dieron lugar al surgimiento de numerosos sitios digitales de noticias.

El segundo fue el ascenso del kirchnerismo y el cambio de gobierno en Salta tras la derrota del menemista Romero por el kirchnerista Urtubey en 2007. Con un gobernador saliente dueño de los medios más importantes de la provincia, el nuevo mandatario debió construir su propio frente comunicacional apoyando a nuevos empresarios mediáticos (Maidana, 2013). Ambos temas cuya investigación se encuentra en desarrollo.

Como vimos, las alianzas y enfrentamientos entre distintos grupos políticos marcaron desde principios de siglo pasado, los distintos momentos relevantes de la estructuración del sistema de medios salteño. Podemos ver en esa línea de tiempo, al menos tres generaciones de políticos y empresarios mediáticos: la de las elites tradicionales patricias, la de la burguesía en ascenso que creció amparada por el peronismo a mediados del siglo XX, y un nuevo grupo de jóvenes figuras que en el presente buscan llevar adelante sus proyectos mediáticos, asociados al gobierno de Urtubey.

Cada una de las etapas estuvo marcada, además, por la participación de estos actores en los medios tradicionales, y su intento de vincularse e innovar en los adelantos tecnológicos de cada época: la radio para la primera generación, la televisión para la segunda, los medios online para la tercera.

Hemos trazado aquí solo algunos apuntes para tener una visión a trazo grueso y a largo plazo de la historia de los medios salteños, cuyos distintos momentos, actores y procesos, necesitan ser abordados con mayor profundidad y nuevas indagaciones empíricas.

BIBLIOGRAFÍA

Brunet, M. (2016). *Historia de la comunicación en Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Ediunju.

Cohen de Chervonagura, E. (2000). *El lenguaje de la prensa en Tucumán*. Tucumán: Edicial.

Ceballos, W. (2010). *La prensa en Salta*. Salta: Ed. de autor.

Gutiérrez, E. (2015). “Historia y comunicación. Recorridos, tensiones y posibilidades en el sub-campo de estudios en América Latina”. Bolaño, C., Covi Druetta, D., Cimadevilla, G. (coord.) *La contribución de América Latina al campo de la comunicación*. Buenos Aires: Prometeo.

Iovino, G. (1998). “Impacto y desarrollo de la TV por cable: el caso Salta-Argentina”. *Revista Latina de Comunicación Social N° 10*. Tenerife: Universidad de La Laguna.

Maidana, F. (2013). *Salta y su política de sucesión: caída, emergencia y ascenso de líderes y seguidores del Partido Justicialista entre 2007 y 2011*. Tesis de doctorado presentada al Programa de Pós-graduação em Antropologia Social de la Universidade de Brasília para la obtención del título de doctor en Antropología.

Marino, S. (2013). *Políticas de comunicación del sector audiovisual: las paradojas de modelos divergentes con resultados congruentes. Los casos de la Televisión por Cable y el Cine en Argentina entre 1989-2007*. Tesis presentada en la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires para la obtención del título de doctor en Ciencias Sociales.

Picco, E. (2012). *Medios, política y poder en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Cicyt Unse.

Varela, M. (2004). “Medios de Comunicación e Historia: apuntes para una historiografía en construcción”. *Revista Tram(p)as de la Comunicación N° 22*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Venier, E. (2010). “Sonidos en el aire de Salta. Exploración sobre el proceso de surgimiento y consolidación de la radiofonía local en la ciudad de Salta”. *Actas del 8° ENACOM*, San Salvador de Jujuy.

Artículo recibido: 02/12/16

Artículo aceptado: 03/03/17

DIANA CAROLINA DEHARBE

Licenciada en Comunicación Social con orientación en Periodismo por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Fui Docente Auxiliar Alumna de la cátedra de Historia de los Medios de la Lic. en Comunicación Social (FCE-UNER), becaria de Iniciación a la Investigación (FCE-UNER) y becaria de Estímulos a las Vocaciones Científicas (CIN). En el año 2011 recibí una beca de intercambio cultural para estudiar en la Universidad Estadual Paulista, Campus Bauru, Brasil, de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM). En el año 2014 representé a la Facultad de Ciencias de la Educación en las *XXII Jornadas de Jóvenes Investigadores (AUGM)* en la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Soy oriunda de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, Argentina. Correo electrónico: dianadeharbe88@gmail.com

EL PROCESO DE DOMESTICACIÓN DE LA TELEVISIÓN DIGITAL TERRESTRE. UN ESTUDIO DE CASO EN LA CIUDAD DE PARANÁ, ENTRE RÍOS, ARGENTINA¹

Diana Carolina Deharbe

Resumen:

El objetivo del siguiente artículo es dar cuenta sobre las prácticas de consumo cultural asociadas a la Televisión Digital Terrestre (TDT) en usuarios de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, en el cual nos cuestionamos en qué medida las ventajas comparativas que avizora la televisión digital respecto a la televisión analógica, generan nuevos hábitos de consumo audiovisual.

Debido a la novedad y a la corta edad de la implementación de la TDT en nuestro país, hay pocas investigaciones disponibles y la mayoría de los trabajos académicos apuntan a describir el estado de implementación de las políticas de TDT. Por tanto, la originalidad de nuestro trabajo reside en recuperar la perspectiva teórica-metodológica anclada en los Estudios Culturales para re-pensar la relación entre las tecnologías y sus hábitos de uso y consumo.

Para la construcción de los datos se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad y se adoptó el modelo de “domesticación de la tecnología” de Roger Silverstone para la organización del cuestionario. Respecto a la técnica para el análisis de los datos se optó por un análisis interpretativo-crítico de los nudos recurrentes de sentido que aparecen en el corpus de entrevistas en relación a las prácticas de consumos culturales asociados a la TDA.

Los resultados de nuestra investigación muestran que los usuarios entrevistados afirmaron seguir teniendo los mismos hábitos de consumo que antes de la llegada de la televisión digital a sus hogares.

Palabras claves: Consumo Cultural, Estudio de caso, TDA, TDT, Uso

1- El presente artículo retoma y amplía discusiones de la ponencia presentada en el XIV Encuentro Nacional de Carreros de Comunicación Social (ENACOM) organizados por la Federación Argentina de Carreros de Comunicación Social (FADECCOS), la Universidad Nacional de Jujuy y la Universidad Católica de Santiago del Estero los días 28, 29 y 30 de septiembre del año 2016 en la ciudad de San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina.

THE DOMESTICATION PROCES OF THE DIGITAL TERRESTRIAL TELEVISIÓN. A STUDIE CASE IN THE CITY OF PARANÁ, ENTRE RÍOS, ARGENTINA.

Abstract:

The objective of the following article is to account for the cultural consumption practices associated with Digital Terrestrial Television (DTT) in users of the city of Paraná, Entre Ríos, in which we question the extent to which the comparative advantages of digital television in relation to analogue television, generate new habits of audiovisual consumption.

Due to the novelty and the short age of DTT implementation in our country, there is little research available and most of the academic work aims to describe the state of implementation of DTT policies. Therefore, the originality of our work lies in recovering the theoretical-methodological perspective anchored in Cultural Studies to re-think the relationship between technologies and their habits of use and consumption.

For the construction of the data was used the technique of the interview in depth and the model of 'domestication of the technology' of Roger Silverstone was adopted for the organization of the questionnaire. Regarding the technique for data analysis, we opted for an interpretative-critical analysis of the recurrent sense nodes that appear in the corpus of interviews in relation to cultural consumption practices associated with the Open Digital Television (ODT).

The results of our research show that the interviewed users affirmed that keep having the same consumption habits as before the arrival of digital television in their homes.

Key Words: Cultural Consumption, Study case, TDA, TDT, Use

Introducción

Estudiar el proceso de emergencia y consolidación del modelo de Televisión Digital Terrestre implica indagar en primer lugar, sobre el estado de las industrias culturales y los cambios que ha generado la digitalización de los soportes en el modelo de producción, distribución, comercialización y consumo de los bienes simbólicos.

La digitalización de la televisión hertziana demostró ser una fase más en la historia del medio que marca el comienzo de nuevos modos de ver, hacer, sentir, producir y consumir TV. Desestimados los discursos sobre su extinción, la televisión se reinventó y resiste como dispositivo social, económico, cultural y tecnológico de producción de sentidos. Hechos realidad los discursos sobre la ubicuidad y centralidad de las pantallas, la televisión y en este caso puntual, la TV digital se convierte en una instancia de mediación para ordenar la vida cotidiana, redefinir los espacios, las temporalidades y re-construir la memoria y las representaciones colectivas.

Bajo la bandera del optimismo tecnológico la transición hacia la televisión digital fue promovida por los organismos internacionales de regulación en telecomunicaciones como un proceso natural e inevitable en el marco de la convergencia tecnológica sostenida por el proyecto de la Sociedad de la Información, motivo por el cual muchos países se vieron obligados a planificar

su introducción invirtiendo altísimas sumas de dinero público sin tener objetivos claros al respecto.

En este trabajo, TDT remitirá en primer lugar, al proceso de digitalización de la señal de televisión por ondas o hertziana que comenzó con la digitalización de las redes de pago y siguió con la televisión abierta y masiva. Este fenómeno, remite no sólo a las transformaciones tecnológicas que sufre el medio sino también a los cambios socioculturales de raíz profunda caracterizados por una explosión y multiplicación de las audiencias y los contenidos, géneros y narrativas que esta demanda y su modo de vincularse con la tecnología. Pero también incluye las transformaciones en los sistemas de producción, en las redes de circulación de contenidos y los cambios en los modelos de negociación y financiación de la industria audiovisual (Bustamante, 2012).

Conceptualmente, televisión digital refiere a “(...) un sistema de transmisión digital que consiste en el muestreo y codificación de las imágenes en un flujo de datos binarios (ceros y uno) que cabalga sobre la red de distribución de la TV hertziana analógica y puede ser recibido por las mismas antenas con un costo de adaptación” (Bizberge, 2010: 60). Para sintonizarla los usuarios pueden optar por un receptor digital externo denominado *set-top-boxes*, un decodificador¹ que se conecta a la TV tradicional o por un televisor digital integrado (IDTV) que ya viene equipado con el receptor y soporta tanto la señal analógica y la digital.

Otra de las características inherentes a la TDT es la interactividad. Desde nuestra perspectiva televisión interactiva (TVi) remite a la “(...) posibilidad que la gente desde su propia casa y usando su control remoto, se pueda comunicar con las empresas de comunicación, interfiriendo, sugiriendo cosas, votando, participando de los programas y de las narrativas televisivas” (Kantor *et al.*, 2013: 43).

Más allá de las ventajas que implica la TDT en el abaratamiento de los costos de producción, en la emergencia de nuevos modos de distribución y comercialización más flexibles y directos por la desaparición de los intermediarios, así como también las mejoras técnicas respecto a la calidad de imagen y sonido en alta definición y un uso más eficiente del espectro

1- La finalidad del set-top-box o decodificador es descomprimir la señal de TDT para que pueda ser visualizada en un televisor analógico.

radioeléctrico²; es en la esfera del uso y el consumo en donde se aprecian los cambios más radicales. Los estudios de audiencia demuestran que cada vez son más aquellos usuarios que prefieren una experiencia de visionado individual, interactivo y hasta “auto-realizado” por ellos mismos.

Después de idas y vueltas en torno a la adopción del estándar tecnológico³ para la TDT, en Argentina⁴ la televisión digital nació oficialmente el 31 de agosto de 2009 mediante el decreto presidencial N° 1148/9⁵. La reglamentación creó el Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre (SATVDT) y estableció que la transición digital se efectuará bajo la adopción del estándar tecnológico nipón-brasileño: el *Integrated Service Digital Broadcasting Terrestrial* (ISDB-T)⁶.

Rápidamente, nuestro país se convirtió en un modelo a imitar en materia de televisión digital y derechos de la comunicación no sólo por el protagonismo y la labor de gestión política que ha tenido el Estado que, “resultó determinante en el lanzamiento y el desarrollo de la TDT, al punto que no encuentra parangón en los países vecinos” (Mastrini *et al.*, 2012: 70); sino

2- Con “uso eficiente” estamos haciendo mención al hecho de que la TV digital permite canalizar más canales, entre cuatro y seis de baja resolución con el mismo ancho de banda que hoy ocupa un solo canal analógico.

3- Se denomina estándar a la combinación de compresión de video, audio, sistemas de transmisión (por ondas terrestres, vía satélite o por cable) y servicios interactivos en una misma norma; su objetivo es poder comprimir y transmitir la mayor cantidad de información en el menor espacio o ancho de banda. En la actualidad existen cuatro estándares para la TDT: ATSC (norteamericano); DVB (europeo); ISDB-T (japonés) y DMB-T/H (Chino).

4- El proceso de adopción de un estándar para la televisión digital en nuestro país se inició en los años '90. En el año 1998 y bajo la presidencia de Carlos Menem nuestro país había adoptado la norma estadounidense ATSC. Años más tarde y luego de que Brasil adoptara el ISDB-T, la ex presidente Cristina Fernández de Kirchner pide revisar esta decisión y con la firma de la Declaración Conjunta de septiembre del año 2008 la TV digital da los primeros pasos en nuestro país bajo la adopción del estándar nipón-brasileño.

5- Los decretos N° 364/10; 835/2011; 1010/10; 2456/14, la Res. N° 1329/2014 y la Ley Argentina Digital N° 27.678 completan el marco normativo de la TDT.

6- El ISDB-T fue desarrollado por la NHK con el apoyo de Sony y adoptado por Japón en el año 1999. Su adopción se popularizó luego de que Brasil le introdujera modificaciones significativas relacionadas con la creación de un novedoso middleware, la resolución de imagen y la recepción en movilidad generando el ISDB-Tb Internacional o versión nipo-brasileña.

también por el hecho de impulsar la adopción de un estándar tecnológico que favoreciera la integración regional a nivel del Mercosur⁷ y apostar al desarrollo de la industria nacional en materia de fabricación de equipamiento de alta tecnología.

Con el objetivo de fortalecer y consolidar la naciente televisión digital el gobierno de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, distribuyó gratuitamente decodificadores terrestres y satelitales en todo el país mediante el plan *Mi TV Digital*⁸; apostó a la ampliación del tendido de fibra óptica para el transporte de datos mediante el plan *Argentina Conectada*, así mismo y en materia de infraestructura construyó más de 78 antenas terrestre que irradian la señal digital al 82% de la población total del país.

Por otro lado y en materia de fomento a la producción de contenidos audiovisuales de calidad se lanzó el programa *Polos Audiovisuales Tecnológicos*⁹ y creó plataformas digitales abiertas para la difusión y circulación gratuita de contenidos tales como el *Árbol de Contenidos Universales Abiertos* (ACUA), el *Banco de Contenidos Universales Digitales* (BACUA) y *Contenidos Digitales Abiertos* (CDA) y ODEON¹⁰. La diversificación de la grilla de programación de la TDA es otro de los puntos nodales de la plataforma con más de 30 canales de alcance nacional y otros tantos de alcance regional¹¹.

7- Los países del Mercosur que siguieron el camino marcado por Argentina y Brasil en la adopción del estándar tecnológico y en la actualidad utilizan ISDB-T para sus transmisiones de TV digital son Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Perú, Ecuador y Venezuela.

8- El objetivo de *Mi TV Digital* y *Mi TV Digital Satelital* fue garantizar el acceso de los sectores sociales más vulnerables al servicio de TDT mediante una política de inclusión tecnológica. Su finalidad es garantizar el acceso de manera gratuita los set top boxes (STB) para que aquellos actores sociales que estén en riesgo de quedar excluidos del proceso de digitalización, puedan recibir la señal abierta.

9- El objetivo del programa *Polos Audiovisuales Tecnológicos* era la construcción de una red de polos de producción de contenidos audiovisuales para la televisión digital donde serían las universidades nacionales, en articulación y cooperación con otros actores sociales como cooperativas, Pymes, ONG, televisoras locales, etc.; las responsables de la producción. Para ampliar ver en: González, L. y García Germanier, F. (2014). "Tv Digital y Polos de Producción Audiovisual: el proceso de creación de contenidos en los nuevos espacios". *Revistas Trampas de la Comunicación y la Cultura*, Año 11, N° 77. 61-68. La Plata: UNLP. Disponible en: <http://www.revistatrampas.com.ar/2014/10/el-proceso-de-creacion-de-contenidos-en.html>

10- ODEON es la nueva plataforma de video a demanda gratuita desde la cual se pueden descargar los contenidos de producción nacional.

11- Dentro de los canales de TDA con alcance regional se encuentran los canales

Con respecto al anclaje geográfico de nuestra investigación, en la provincia de Entre Ríos a la actualidad se han entregado más de 18.000 decodificadores digitales. Se han puesto en funcionamiento 4 Estaciones Digitales Terrestres (EDT) en las ciudades de Paraná, Gualeguaychú, Concordia y Concepción del Uruguay que, teniendo en cuenta la población total de la provincia y la distribución de las localidades en el territorio estamos frente a una penetración del servicio de TDA de casi 70%. Con respecto a la Televisión Digital Satelital (TDS) en la provincia de Entre Ríos, la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC) y AR-SAT han instalado nuevas antenas satelitales en lugares donde no llega la señal de las antenas terrestres y se calcula que alrededor de 5.929 hogares rurales poseen su decodificador digital satelital¹².

Por otro lado y con respecto al plan nacional *Argentina Conectada*, la provincia de Entre Ríos ya lleva 1.400 kilómetros de fibra óptica soterrados, lo que implicaría un avance de obra de casi el 80% de los 1.768 kilómetros planificados para el territorio provincial. Posteriormente la cifra se amplió hasta llegar a los 2.800 kilómetros de tendido de fibra óptica para el transporte de datos. Sin embargo, nuestra provincia aún no cuenta con señales televisivas propias y los intentos por emplazar los CEPAS¹³ han quedado truncos.

Objetivos de la investigación

Nuestra investigación se propuso estudiar en primer lugar, las prácticas de consumo cultural asociadas a la TDA en usuarios de la ciudad de Paraná,

pertenecientes a las universidades nacionales que están contemplados dentro del 33% de frecuencias radioeléctricas que la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) reserva para el sector de los medios sin fines de lucro en el art. 89° inc. d. Actualmente hay 7 canales universitarios digitales incorporados a la TDA: TV Universidad (UNLP); Canal Universitario del Noroeste (UNGS); Canal Universidad de Mar del Plata (UNMDP); Uni Río TV (UNRC); Uni TV (UNVM); Señal U (UNCu) y UNRN.TV (UNRN).

12- Las localidades alcanzadas por los kits satelitales son: Basavilbasso, Urdinarrain, Bovril, Villa Clara, Rosario del Tala, La Paz, Santa Elena, Hernandarias, Hasenkamp, Villa Paranacito, Ceibas, Gualeguay, Gral. Galarza, Gob. Mansilla, Villaguay, Federal y Feliciano. Para más información: www.tdasatelital.arsat.com.ar.

13- Dentro de la política de los Polos Audiovisuales, el objetivo de los Centros Públicos de Producción Audiovisual (CEPAS) era democratizar el acceso al equipamiento necesario para la producción de contenidos audiovisuales de calidad para la TDA.

Entre Ríos; segundo, conocer cuáles eran los sentidos que los usuarios le atribuían a tales prácticas; tercero, relevar la emergencia de nuevas prácticas de consumo cultural asociadas a la interactividad, el uso y la recepción de la televisión en movilidad y por último, problematizar los modos de ver televisión, su variación, permanencia y los posibles factores de cambio a través de la voz de los usuarios entrevistados¹⁴.

Sostenemos que las transformaciones tecnológicas de un medio de comunicación redefinen sus usos, características y generan la aparición de nuevos hábitos de consumo audiovisual (Terrero, 1999); en este sentido nos preguntamos en qué medida las ventajas comparativas que avizora la televisión digital (mejor calidad de sonido e imagen, ampliación de la oferta de canales y contenidos, servicios interactivos, nuevos operadores del tercer sector, etc.) respecto a la televisión analógica, generan nuevos hábitos de consumo audiovisual.

Algunos estudios exploratorios recientes sostienen que “(...) no se advierten modificaciones significativas con la tda respecto de la tv tradicional o del cable. El tiempo dedicado a ver televisión continúa siendo el mismo. Sin embargo, es posible mencionar la tendencia a la utilización de nuevos servicios que ofrece la tv digital como la guía electrónica de programación” (Mastrini *et al.*, 2014: 81). Otra de las investigaciones relevadas señala que la TDT se integra al hogar del mismo modo que lo hace la tv analógica o tradicional y que no hay diferencias sustanciales en cuanto a los usos que los usuarios le dan a una u otra, “(...) los usos actuales de la televisión digital no parecen posicionar a los usuarios en una situación diferente, particularmente en el despliegue de competencias tecnológicas o en una atribución de sentido distinta en sus vidas cotidianas” (González Gartland, 2014: 200).

En una instancia de investigación anterior¹⁵, lugar de referencia y punto de partida para el estudio actual, indagamos desde un punto de vista cuantitativo y mediante el uso de encuestas, sobre el impacto de las políticas de TDT en

14- El presente artículo recupera parte de la investigación generada en instancias de la tesis de la Licenciatura en Comunicación Social (Facultad de Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de Entre Ríos) que tuvo como objetivo estudiar el consumo cultural de la Televisión Digital Abierta (TDA) en usuarios de la ciudad de Paraná, Entre Ríos.

15- Deharbe, D (2013). Televisión Digital Terrestre: una aproximación sobre el uso, la apropiación y el consumo de los paranaenses” Informe Final de Práctica Curricular. Directora: Mg. Gabriela Bergomás, Co-Director: Gustavo Hennekens. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. (Inédito).

la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Nuestro objetivo fue diagnosticar el estado de implementación del plan “Mi TV Digital”, la apropiación del medio, distribución geográfica de los STB, cantidad de beneficiarios y conocer los usos y expectativas de los beneficiarios sobre el servicio.

Los resultados de nuestra investigación demostraban que, en el período 2012-2013 la penetración de la TDA en la ciudad de Paraná era escasa y que la mayoría de los usuarios optaba por seguir pagando el cable o bien se inclinaba a tener ambos sistemas ya que la TV digital, desde su perspectiva, no cumplía con sus expectativas. De los 31 encuestados, la mayoría no usaba el STB porque “no sabían cómo instalarlo”.

Los problemas técnicos con la instalación del servicio, la baja calidad de la señal, la ausencia del Estado para orientarlos en el proceso de uso del servicio, la poca presencia de los contenidos buscados (en especial, ficciones como telenovelas, películas, series y contenidos regionales) y una grilla con pocas señales (recordemos que estamos hablando de la primera etapa de la TDA), desestimaban el consumo del servicio. Sin embargo, los usuarios encuestados ya destacaban la “calidad de los contenidos”, en especial, de las señales infantiles siendo el *Fútbol para Todos*, lo más valorado por los usuarios de la TV digital en ese entonces.

La TDA como objeto de estudio

La construcción de nuestro enfoque teórico-metodológico se nutrió de la articulación de categorías y conceptos provenientes de diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, principalmente, los Estudios Culturales y los Estudios Latinoamericanos de Comunicación y Cultural y de investigaciones que estudian el uso y consumo de la televisión en general y de la TDT, en particular. A continuación, puntuaremos brevemente aquellas categorías principales de nuestro proceso de indagación.

Caracterizamos a la televisión digital como una *tecnología doméstica* (Silverstone, 1994) cuyo visionado es una práctica y actividad que se realiza dentro de ciertas relaciones sociales. Esto implica por un lado, que no hay televidentes individuales por fuera de los marcos de referencia de la cotidianeidad y en segundo lugar, que la actividad de mirar TV siempre está acompañada de la realización de otras actividades de tiempo libre que actúan de complemento (Morley, 1996).

Segundo, el concepto de televisión digital hará alusión en nuestra investigación a una forma económica, política, cultural, social y psicológica; una tecnología doméstica¹⁶ que se inserta dentro de un sistema socio-técnico y en los múltiples discursos de la vida cotidiana, “(...) la televisión ya no es una tecnología mediática aislada (si alguna vez lo fue), sino que se inserta cada vez más en una cultura donde relaciones tecnológicas y mediáticas convergen y que incluye también la computación y las telecomunicaciones” (Silverstone, 1994: 14).

Para estudiar la dinámica del consumo de la televisión digital retomaremos el modelo de *domesticación de la tecnología* desarrollado por R. Silverstone (1994). La categoría de *domesticación* remite a “la capacidad de un grupo social (una casa, una familia, pero también una organización) para apropiarse de los artefactos tecnológicos y los sistemas de transmisión e incorporarlos a su propia cultura –sus propios espacios, sus propios tiempos, su propia estética y su propio funcionamiento-, para controlarlos y para hacerlos más o menos ‘invisibles’ dentro de las rutinas diarias” (Silverstone, 1994: 169). No todas las tecnologías son igualmente ‘domables’ y no todos los individuos comparten los mismos recursos para poder apropiárselas (domesticar); razón por la cual el proceso de domesticación es elástico y recorre los dos extremos de la ‘biografía’¹⁷ de una tecnología; desde su incorporación y apropiación completa hasta su marginalización y decadencia y olvido.

El proceso de domesticación implica también el ‘tránsito’ o ‘traslado’ de una tecnología u objeto del espacio público al privado; este pasaje entre fronteras transforma y re-significa los sentidos en torno a ese objeto. Roger Silverstone (1994) distingue seis momentos en el proceso de consumo de una tecnología: mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación, incorporación y conversión.

16- Silverstone sostiene que la TV es un medio doméstico porque mediante sus rutinas, ritos, la programación, sus horarios, etc., brinda elementos que moldean la vida doméstica. Para ampliar ver en: Silverstone, R. (1994). *Televisión y vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

17- Para R. Silverstone, las tecnologías tienen historias individuales, ‘biografías’ al igual que los individuos; estas historias “contribuyen a formar el carácter particular de una tecnología como objeto y a conferirle una condición cambiante dentro de las esferas pública y privada. Una vez que tales objetos cruzan el umbral de los espacios domésticos, su vida continúa y se manifiesta en los ambientes micro sociales y culturales del hogar” (Silverstone, 1994: 170)

Primero, la fase de mercantilización remite al estudio de la etapa de producción de un objeto previa a su inserción en el contexto hogareño que en nuestro caso incluye analizar el proceso implantación y desarrollo de la televisión digital terrestre en nuestro país, sus principales estrategias de promoción, de publicidad, su programación, la cuestión normativa, los procesos industriales y tecnológicos que involucra y que lo convierten en una mercancía¹⁸.

Segundo, la imaginación remite al proceso de construcción de una mercancía previo a su compra y en el marco de una economía capitalista, el discurso publicitario convierte esos bienes de consumo en objetos de deseo; la imaginación remite a las fantasías, imágenes, ideas o expectativas que posee el consumidor sobre ese bien y que en cierta medida impulsa su adquisición. En esta fase indagamos en primer lugar, de qué manera accedían los/as usuarios/as a la televisión digital abierta y segundo, si estos contaban con algún tipo de información o expectativas previas y en qué sentido habían influido o no en la decisión de optar por el servicio.

Tercero, la apropiación remite al momento en que en la mercancía se compra e ingresa al universo doméstico y pasa a ser propiedad de alguien. En esta etapa se preguntó sobre la '*experiencia televisiva previa*' (Sgammini, 2011) de los/as usuarios/as de TDA respecto a otros servicios de TV tratando de establecer continuidades y rupturas en los modos de ver televisión así como también dilucidar ventajas y desventajas del servicio.

Mientras que la objetivación remite a cómo se manifiestan los valores estéticos y el universo cognitivo y evaluativo de la economía moral en la disposición física y geográfica que hacen los sujetos de las tecnologías en el hogar; la incorporación destaca los usos y las temporalidades, es decir, esa cualidad que tiene la televisión de estructurar, mantener y acompañara las rutinas domésticas. Sgammini (2011) sostiene que es difícil discernir la frontera que separa ambas dimensiones porque ambas tienen lugar dentro del hogar e involucran cuestiones de edad, género y status familiar.

18- Debido a los límites de extensión del presente artículo, se decidió no incluir la fase de mercantilización. Sin embargo, se pueden consultar los trabajos de Albornoz y García Leiva (2012); Badillo Matos (2012); Badillo Matos y Sierra Caballero (2011); Bizberge (2010); Bizberge, *et al.* (2011); Deharbe y Miranda (2011); Deharbe (2013; 2014); Gómez (2012); González Gartland (2014); Labate (2012); Pauloni (2013); Mastrini *et al.* (2012; 2014) y Becerra (2013) para ampliar sobre la temática.

Para estudiar cómo se comporta la fase de objetivación de la televisión digital indagamos acerca de los contenidos y programas favoritos, el modo de informarse sobre la programación, el uso de los servicios interactivos y las actividades que acompañan el visionado de la TDA. Por último, relevamos qué otros medios de comunicación o dispositivos como el celular, la computadora, etc., afectaban o acompañaban el consumo de la TDA y con qué propósito se utilizaban durante la fase de incorporación. Nuestra finalidad fue poder construir de manera aproximativa un mapa de la convergencia tecnológica actual.

Decidimos no estudiar la fase de conversión porque se requerían otras estrategias teórico-metodológicas que excedían la construcción de nuestro objeto de estudio. Aun así y para cerrar el precedente desarrollo teórico mencionamos que, según Silverstone, esta etapa cierra la espiral del consumo y conecta todos esos sentidos re-elaborados mediante las operaciones de apropiación, objetivación e incorporación con la fase de la mercantilización, primera fase del proceso de consumo.

¿Qué sucede cuando se introduce una nueva tecnología o surgen nuevos medios de comunicación con las prácticas de uso?, ¿los usos vienen predeterminados por el dispositivo tecnológico y las posibilidades que éste ofrece?, ¿hay diferencias de impacto en los usos de acuerdo al contexto y a la cultura en la que dicha tecnología se inserta?, ¿en qué condiciones emerge un “nuevo uso”?

Respecto a los conceptos de uso y de consumo y en función de lo conceptualizado hasta ahora, nos propusimos estudiar a la TDT como un tipo particular de consumo cultural, es decir, como el proceso por el cual construimos significados y modos de la experiencia mediante la apropiación y el uso de los bienes simbólicos (Martín Barbero, 1999, 2002; Canclini, 1995; Bourdieu, 2013; Douglas e Isherwood, 1990).

La relación entre la tecnología, su uso, consumo y las prácticas en nuestro contexto regional y local debe pensarse desde la metáfora de la *no-contemporaneidad* “entre los productos culturales que se consumen y el lugar, el espacio social y cultural, desde el que esos productos son consumidos, mirados o leídos por las mayorías en América Latina” (Martín Barbero, 1999: 178). Dicha relación debe leerse como un *desfase* (Martín Barbero, 1999) entre los bienes culturales y el lugar desde el cual las mayorías latinoamericanas los consumen.

La televisión se fue incorporando paulatinamente a la vida social de nuestro país y construyó sus usos, audiencias y géneros, desplazando a la familia y a la escuela de su rol privilegiado de agente subjetivador. “Los usos y las funciones de la televisión se fueron modificando históricamente y en ningún país las funciones que se le asignaron *a priori* se cumplieron de manera estricta” (Aguilar, 1999: 256).

Patricia Terrero (1999) nos aporta otra mirada sobre la sedimentación y fluctuación de los usos. Advierte que el acceso a las tecnologías es desigual, que hay ciertas diferencias sociales que pautan sus usos y su apropiación donde las variables como el género, las diferencias etarias, los niveles de instrucción educativa, las ocupaciones/profesiones, la pertenencia a una subcultura, las preferencias estéticas y hasta las diferencias regionales y locales son variables interlocutoras indispensables para pensar y problematizar las prácticas de uso y de consumo cultural sobre la televisión (Silverstone, 1994; Morley, 1996; Sgammini, 2011; Varela y Grimson, 1999; Lull, 1980) y sobre la TDT en nuestro caso particular.

Metodología

En primer lugar y en relación a las técnicas y al recorte teórico-metodológico se optó por la entrevista en profundidad como procedimiento de recolección de datos. En segundo lugar, para la construcción de la muestra se optó por un tipo de muestreo no aleatorio o no probabilístico del tipo de bola de nieve. De este modo, la muestra quedó compuesta por un total de diez entrevistados de diferentes edades, sexo y profesión que residen en la ciudad de Paraná, Entre Ríos; siendo condición excluyente para su selección ser usuarios efectivos de la TDA.

La justificación de la muestra se basó en la necesidad de contar con el relato de experiencias diferentes respecto al uso de la televisión digital que permitiera estudiar la TDA desde un punto de vista cualitativo, con el fin de establecer una línea de continuidad con una investigación previa de tipo cuantitativa sobre el objeto realizada en una instancia de formación anterior y mencionada en párrafos anteriores.¹⁹

19- La investigación precedente a la cual hacemos referencia es el Informe Final de Práctica Curricular en el cual se pretendió indagar sobre el uso, la apropiación y el consumo del modelo televisivo impulsado por el Estado Nacional en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, durante el año 2012. Para esto se realizó un estudio

En tercer lugar, el cuestionario o guía de preguntas se elaboró tomando como referencia el *modelo de domesticación de la tecnología* propuesto por Roger Silverstone, adaptando los distintos momentos de la indagación a nuestro objeto de estudio. Se formularon preguntas abiertas con el fin de que el entrevistado desarrolle, describa, ejemplifique, compare, etc., respecto a sus prácticas de uso y consumo de la televisión digital.

Para el análisis de los datos y la elaboración de las conclusiones se optó por un análisis interpretativo-crítico de los nudos recurrentes que aparecen en el corpus de entrevistas en relación a las prácticas de consumos culturales asociados a la Televisión Pública Digital. La producción del sentido implica trabajar desde la hipótesis según la cual el sistema productivo deja *huellas* en los discursos y por lo tanto puede ser reconstruido a partir de su análisis (Verón, 2004). Siguiendo a Arfuch (2010) no estaríamos ni ante un análisis del discurso y mucho menos ante un análisis del contenido, más bien nos ubicaríamos en la intersección entre los estudios semióticos/narrativos. El análisis se realizó sobre el recorte de fragmentos de las entrevistas seleccionados por el investigador según una hipótesis de lectura que apunta a indagar sobre los consumos culturales de los usuarios de la televisión digital. Dicha intervención es una de las tantas lecturas posibles que pueden realizarse sobre dicho material discursivo

Resultados de la investigación

El objetivo de nuestra investigación fue indagar sobre las prácticas de consumo cultural asociadas a la Televisión Digital Abierta en usuarios de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Partiendo de la hipótesis de que las transformaciones tecnológicas de un medio de comunicación redefinen sus usos, características y generan la aparición de nuevos hábitos de consumo

de corte cuantitativo a base de encuestas con cuestionarios semi-cerrados sobre los alcances del plan nacional de entrega de equipamiento de recepción gratuita “Mi Tv Digital”, para tratar de dilucidar tendencias o líneas de análisis en vista a futuros estudios, reflexiones, debates sobre la temática. Parte de los resultados de tal estudio son retomados en un artículo publicado por la Revista Trampas. Para ampliar ver: Deharbe, D. (2014). “Apropiación y uso del decodificador digital en la ciudad de Paraná”. Revista Trampas de la Comunicación y la Cultura, N° 77, septiembre 2013-febrero 2014. UNLP. Disponible en: <http://www.revistatrampas.com.ar/2014/10/apropiacion-y-uso-del-decodificador.html>.

audiovisual, nos propusimos estudiar mediante la realización de entrevistas en profundidad la presencia o no de modificaciones en los hábitos de consumo y de uso de la televisión digital. En total se realizaron diez entrevistas en los meses de marzo y abril de 2015.

A continuación, presentaremos los principales resultados.

1) Modalidad de acceso a la TDA

Nuestra investigación arroja que la totalidad de los sujetos entrevistados poseen un LED TV con sintonizador digital y es a través de dicha tecnología accedían a la TDA. Consideramos que este hecho puede explicarse por los estímulos económicos que recibieron los industriales por parte del gobierno para fabricar aparatos de televisión con un sintonizador incorporado con el fin de impulsar la renovación del parque de televisores dentro de los hogares. Mediante el lanzamiento de “TV para todos”²⁰ los/as usuarios/as y en especial, los jubilados²¹, principales destinatarios del programa, podían acceder a la compra de un LCD de 32” pulgadas con receptor para la TDA a un precio accesible con facilidades de pago mediante el otorgamiento de un crédito blando del Banco Nación.

2) Información previa sobre el servicio

La gratuidad del servicio, la presencia de programación cultural, educativa de calidad y de origen nacional así como también las mejoras en la calidad de imagen y sonido en HD fueron los principales beneficios mencionados por los/as usuarios/as que motivaron la elección de la televisión digital por sobre otros servicios de televisión disponibles. Así lo expresa una entrevistada en el siguiente ejemplo:

20- Conocido también como “LCD para todos”, se desconoce el impacto real de esta política. Para ampliar: Sainz, A. (5 de julio de 2011). Debutó el plan “LCD para todos”. Diario La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1386901-debuto-el-plan-lcd-para-todos>.

21- No es llamativo el hecho de que los jubilados entrevistados hayan accedido, en primer lugar a la TDA mediante un decodificador entregados por el gobierno ya que como sostiene Mastrini et.al., (2014), en un primer momento el acceso a la TDA dependía casi exclusivamente de la entrega gratuita de los STB por parte de gobierno. Los investigadores concluyen que “(...) si se considera que en un primer momento la política pública se orientó a distribuir los STB entre jubilados y beneficiarios de planes sociales, los resultados obtenidos en la encuesta con coherentes son los objetivos planificados” (Mastrini et. al., 2014:59).

Silvina (32 años, secretaria): *“básicamente, porque no miro mucha televisión y el costo de lo que sale el cable sólo para mirar películas los fines de semana era mucho ya que en la semana no veía otra cosa. Eso me llevo a pensar que si puedo ver 10 u 11 canales en la televisión digital y, dentro de todo, son los canales que a mí me interesan... ¡listo!, lo instalo porque es gratis”.*

3) Principales informantes

La mayoría de nuestros entrevistados/as reconocieron que sus principales informantes fueron amigos, hermanos, padres, etc., quienes les hablaron positivamente de la televisión digital, como puede leerse en el ejemplo a continuación:

Brenda (28 años, becaria CONICET y docente universitaria) comenta que *“(...) [lo que] teníamos como referencia eran los comentarios del hermano de mi esposo que él tenía la TV Digital”.*

En este sentido se corrobora el rol que tiene la familia como principal mediación en el proceso de contacto, adopción y consumo de la televisión digital, en especial, su ‘economía moral’ (Silverstone, 1994; Morley, 1996; M. Barbero, 1999 y otros). Recordemos que ‘economía moral’ remitía a lo/s modo/s particular/es en que los individuos insertos en un grupo familiar se vinculan y domesticación una tecnología, es decir, hacen propios los productos, bienes y sentidos del mundo públicos (Silverstone, 1994). En este conjunto también se incluyen las decisiones sobre qué tipo de tecnología adquirir y los usos se le dan.

4) Expectativas sobre el servicio

En este punto se intentó indagar lo que Sgammini denomina como ‘*expectativas personales previas*’ en su investigación sobre el proceso de domesticación de la televisión por cable en Córdoba, es decir, “(...) noción bajo la cual reunimos aquellos aspectos que en los relatos de los usuarios aludían a lo que cada uno esperaba o pensaba que el cable [*en nuestro caso, la televisión digital*]²² podría brindarles, y observamos en qué medida dichos intereses individuales respecto de la TV cable eran o no cubiertas por el sistema” (2011: 156).

En términos generales, la mayoría de los/as entrevistado/as reconoció que la TDA sí cumplió con sus expectativas y en algunos casos hasta superó las

22- La cursiva es nuestra

promesas que impulsaron su adquisición, no sólo por la calidad de imagen y sonido sino por la programación que ofrece; así lo expresa un entrevistado a continuación:

Raúl (51 años, comerciante): *“...En mi caso, súper conforme, una por la programación y por el otro lado porque es gratis, ya que me parece exagerado el precio que se paga por mirar un canal de cable. A mí me dejó bastante conforme la programación”*.

5) Experiencia televisiva previa de los/as usuarios/as

Sostenemos que los sujetos como espectadores ya han sido constituidos como audiencias y han desarrollado determinadas competencias en torno al consumo de la televisión razón por la cual, la televisión digital no se inserta en el vacío sino, más bien en un espacio habitado por prácticas desarrolladas en el contacto con la TV por aire y por cable como sistemas precedentes (Sgammini, 2011).

Ocho de diez usuarios entrevistados admitieron que la llegada de la TDA sí les modificó su forma de ver televisión en el sentido de que pudieron acceder a disfrutar de nuevos canales y contenidos en calidad HD de manera gratuita. Sólo dos usuarios afirmaron que la televisión digital no les modificó su manera de relacionarse con la televisión en relación a los tiempos, horarios y rutinas vinculadas al dispositivo, tal como lo expresa el siguiente ejemplo:

Gabriel (29 años, ingeniero agrónomo y docente): *“...sí y no. Respecto a la cantidad de horas y mis hábitos, no, porque yo siempre tuve a la actividad de ver televisión como una cuestión marginal, es decir, cuando me sobraba tiempo a la noche veía televisión, pero no era una actividad que ocupara un lugar en mi vida y en mi agenda”*.

El resto de los/as entrevistados/as, no fue capaz de identificar con claridad si se habían modificado sus tiempos, horarios, cuestión a que la apuntaba nuestra pregunta.

6) Ventajas y Desventajas del servicio

Nuestra investigación señala que la gratuidad del servicio, la calidad de imagen y sonido, la interactividad así como la programación y los contenidos son las principales ventajas que los/as usuarios/as encuentran respecto a otros servicios de televisión.

Una de las entrevistadas opina que el hecho de que la TDA llegué a todos lados ya que por sus características (televisión abierta), cualquier persona que

tenga un receptor para la televisión digital o un televisor con decodificador y viva dentro del radio de cobertura o en su defecto una antena satelital puede acceder a ella, es una gran ventaja:

Estela (48 años, ama de casa y repostera): “...*la imagen, el sonido, que se pueda interactuar, que llegue a todos lados cosa que no pasa con el cable, esas cosas son las que más destaco*”.

Por otro lado, las dificultades para instalarlo, los problemas con la antena, la señal, las barreras al uso y el desconocimiento porque aún está en proceso de desarrollo son los atributos negativos señalados por los usuarios (Mastrini *et al.*, 2012; Deharbe, 2014).

7) Canales, contenidos y formatos

Los canales más sintonizados de la TDA son los de propiedad estatal: Canal 7, Encuentro, Paka Paka, INCCA TV, Tecnópolis, Arpeggio TV, ViajAr y DeporTV; seguidos por el consumo de las señales de noticias como C5N, CN23, de carácter privado. Respecto a los contenidos y formatos más elegidos nuestros entrevistados mencionaron a los documentales, el fútbol y el automovilismo, las películas del cine nacional, las ficciones, series nacionales y los programas de cocina. Los programas más vistos eran *Proyecto G* de Diego Golombeck; *Cocineros Argentinos*; *Una tarde cualquiera con Bahiano*; *Encuentro en el Estudio* con Lalo Mir; 6, 7,8; *Vivo en Argentina*; *Minuto uno* con Gustavo Silvestre.

8) Interactividad

Consultados respecto a que si conocen algún tipo de servicio interactivo de la televisión digital, sólo uno de los diez sujetos entrevistados respondió afirmativamente; el resto admitió no conocer ninguno.

Resulta significativo que sólo uno de nuestros entrevistados identificara la interactividad de la TDA ya que como demuestran otras investigaciones al respecto, los usuarios no encontrarían diferencias significativas entre la TV analógica y la digital ya que, “cuando se indagan las impresiones acerca de otros usos posibles de la televisión digital específicamente, no aparecen ideas asociadas a la interactividad que le ofrece el decodificador digital” (González Gartland, 2014:198).

9) Realización de actividades en simultáneo a mirar TV

Todos nuestros/as entrevistados/as respondieron que sí realizaban alguna otra actividad mientras miraban la televisión. El abanico de actividades es amplio: cocinar, hacer las tareas hogareñas, estar en la computadora, estudiar, usar el celular, facilitador del sueño, etc. La televisión es, tal como se han descrito ampliamente en nuestro marco teórico, es el trasfondo preferido de todas las actividades que componen nuestra vida cotidiana, tal como expresa el siguiente ejemplo:

Melisa (21 años, estudiante de economía): “...mientras miro la tele, por lo general, estoy con la computadora o el celular, sino también me pongo a estudiar o en mis ratos de recreo”.

10) Uso de dispositivos móviles y otras tecnologías

A raíz de nuestra investigación afirmamos que la mayoría de los/as usuarios/as entrevistados eligen y usan el celular mientras miran televisión digital para interactuar con otras personas a través de las redes sociales, Facebook o Twitter, o las plataformas de chats como Whatsapp. A su vez, encontramos puntos de coincidencia con la investigación etnográfica sobre hábitos, uso y contexto de consumo de la TDT en Medellín, Colombia, en especial, con el hábito de uso que los investigadores denominan ‘el combo: celular, cama y TV’.

El estudio de Valle *et al.* (2014) reveló que todos los miembros de las familias estudiadas solían acompañar e intercambiar el uso del celular y de la computadora mientras miraban televisión digital: “Las madres ven la TV en la cama, con el celular en mano o cerca a la cama; la alternan con el computador, cuando están en el PC el TV permanece prendido, alternan también con las labores del hogar, tal como servir la comida al esposo o los hijos. (...) las hijas ven dos programas a la vez, mientras chatean, ojean una revista, conversan con los padres, revisan las llamadas y mensajes del celular, y hablan por teléfono fijo o por el celular” (Valle, 2014: 8)

De los/as usuarios/as entrevistados/as, **Belén** fue la única que manifestó utilizar el celular para interactuar a través de las redes sociales como Twitter con los programas que le atraen:

Belén (16 años, estudiante): “...sí estoy con el celular, twitteo o hablo con mis amigas por Whatsapp. Algunas veces sí twitteo relacionado a lo que estoy mirando”.

Coincidimos con Mastrini *et al.*, en señalar que “el fenómeno del aumento de dispositivos tecnológicos alternativos para tv no implica que el televidente abandone el hábito de mirar televisión, sino que su tiempo de atención estará distribuido entre las nuevas formas de consumo audiovisual” (2014: 27).

Consultados sobre qué otras tecnologías utilizaban mientras miraban televisión, dos de nuestros/as entrevistados/as respondieron que la computadora con la finalidad de interactuar por la redes sociales, navegar y descargar películas o series para completar su experiencia de consumo de audiovisuales.

Revisando las hipótesis

Iniciamos nuestra investigación preguntándonos si las transformaciones tecnológicas que ha experimentado la televisión en las últimas décadas, en especial, el proceso de digitalización y el surgimiento de la televisión digital terrestre, daban origen a nuevos modos de consumo audiovisual. A su vez intentamos pensar en qué medida estos nuevos hábitos modificaban las características del medio y sus usos sociales.

En primer lugar y en lo que respecta a la valoración general del servicio de TDA los/as usuarios/as manifestaron que la gratuidad, la presencia de programación nacional, cultural y educativa de calidad, el sonido e imagen en HD y la opinión de los usuarios que ya poseían televisión digital, fueron factores determinantes a la hora de elegir el servicio. De esta manera, nuestra investigación remarca el papel que juegan los vínculos sociales de los usuarios en especial, las relaciones familiares, de amistad, de trabajo; como mediación imprescindible en el proceso de incorporación de una tecnología. Por otro lado, estos datos son de vital importancia a la hora de planificar políticas públicas para este sector ya que representan el potencial de la TDA para distinguirse de otros servicios y mejorar su competitividad.

En segundo lugar y con respecto a las expectativas previas sobre el servicio los/as usuarios/as manifestaron que había resultado lo que esperaban/pensaban y algunos de ellos admitieron estar conformes y satisfechos con la TDA e incluso consideraron que había superado sus pronósticos. Efectivamente hemos comprobado que los sentidos elaborados en torno a la televisión digital durante la fase de imaginación por el discurso publicitario/propagandístico en particular, fueron re-significados positivamente por sus

usuarios favoreciendo así su ingreso y permanencia en el contexto familiar y del hogar.

Tercero; la *'experiencia televisiva previa'* de nuestros entrevistados con relación a otros servicios de televisión la mayoría de los entrevistados no marca diferencias sustanciales respecto a la TV por cable y aire; consideran que siguen viendo televisión “igual que antes”. Nuestra investigación nos permite afirmar que los usos sociales manifiestos que los/as usuarios/as hacen de la televisión no se han visto modificados por la irrupción de la TDA. Por otro lado, el escenario de la convivencia tecnológica aún es alta y los usuarios de la televisión digital prefieren seguir pagando el cable para poder acceder a contenidos y programación que la TDA aún no les ofrece.

A partir de nuestra investigación visualizamos un gran protagonismo del celular para interactuar, navegar, chatear, descargar contenidos, participar en redes sociales, acompañando el visionado de la televisión. Los relatos de nuestros entrevistados ponen en relevancia “el combo cama, televisión y celular” como parte de una tendencia de consumo en ascenso. A mayor diversidad de plataformas y pantallas, mayor consumo; siendo este dato uno de los aportes más novedosos de nuestra investigación.

Como ya se mencionó no hay televisión digital sin interactividad. Sin embargo, las tendencias muestran que aún y por lo menos en nuestro país, el mercado no está preparado para incorporar/producir servicios interactivos para la TDA y que esa necesidad está siendo cubierta por las redes sociales. Recordemos que la mayoría de nuestros entrevistados admitió usar un teléfono celular y/o una computadora con acceso a Internet mientras miraba televisión para buscar información o interactuar/chatear con otras personas.

El celular aparece como dispositivo predominante que no excluye la presencia de otros dispositivos que cumplan/posibiliten dicha interacción; funciona como una especie de canal de retorno por el cual los usuarios experimentan/vivencian la interactividad con la televisión ante la falta de una conectividad provista y mediada por el aparato decodificador de la televisión digital.

La gran deuda de la televisión digital sigue siendo la producción de contenidos que involucren y visibilicen las realidades, culturas y problemáticas regionales y locales. Una de nuestras hipótesis sostenía que la escasa o nula presencia de contenidos con una impronta regional y local en la oferta audiovisual de la televisión digital terrestre, desalentaba el visionado de la

misma. Sin embargo, la mayoría de nuestros/as entrevistados/as admitieron gustar de la TDA porque sienten que la programación era más “federal”, “más nuestra”, “rescataba y revalorizaba nuestra cultura y nuestro idioma” en comparación con el cable al que caracterizaban como “más de lo mismo”, “unitaria”, “pasatista y comercial”. Señalaron en reiteradas oportunidades que una de las vacancias de la televisión digital eran canales íntegramente hechos por personas pertenecientes a sus comunidades en los cuales pudieran sentirse identificados, oídos, escuchados. Esta vacancia ya era mencionada por los usuarios de la TDA cuando en el año 2013 se los encuestó respecto al servicio²³. La incorporación de canales locales y regionales prevista en la planificación estratégica de la TDA, aún no se han implementado de manera concreta.

Luego de todo lo expuesto y analizado anteriormente sostenemos que, salvo la calidad de imagen en HD, el sonido y la gratuidad del servicio, los/as usuarios/as no encuentran grandes diferencias entre la TDA y el cable. Esta situación puede relacionarse con el actual escenario de la convivencia tecnológica, la alta penetración de la televisión por cable, la falta de equipamiento que permita utilizar fácilmente ambos servicios en un mismo aparato y la amplia oferta de canales que ofrece la TV por cable en desmedro de la grilla acotada de la TDA.

A raíz de nuestro proceso de investigación es necesario puntualizar algunas cuestiones en torno al nivel de información y conocimiento sobre el funcionamiento del decodificador y de plataforma de la televisión digital, instalación de antena, uso del control remoto.

Con relación al uso del decodificador y del control remoto advertimos que, la mayoría de nuestros usuarios accedían a la TDA mediante un Led TV con decodificador incorporado razón por la cual, habían superado la barrera de tener que instalar por sí solos el decodificador que se les entregaba gratuitamente. Por otro lado, aquellos entrevistados que sí tenían el decodificador no habían tenido grandes dificultades con su instalación y puesta en funcionamiento.

Sólo los usuarios que tenían el decodificador mencionaron problemas en el manejo del control remoto que fueron superadas con ayuda de algún familiar o conocido. El resto no hizo alusión al respecto ya que utilizan el control convencional que trae el aparato de televisión. Por otro lado, ningún usuario

23- Ver nota al pie N° 20.

mencionó la opción de solicitar la ayuda técnica oficial más bien, decidieron pedir ayuda en su entorno más cercano, familiares, amigos, conocidos.

Sobre la programación, los usuarios conocían en detalle la grilla de canales de la TDA y hasta recordaban los nombres de los programas que les gustan, día, horario y canal en el que pueden verlos.

Por otra parte y pese a su corta existencia y limitado servicio en nuestra región se manifestó una valoración muy positiva por parte de los usuarios, quienes expresaron su preferencia sobre otros servicios, aun cuando muchos de los canales y programas fueran los mismos y consideraban que gracias a ella acceden a una mejor televisión.

Con relación a nuestra hipótesis de si la llegada de la televisión digital terrestre asociada a otras tecnologías de la información y la comunicación habría modificado los usos y modalidades de visionado del modelo de la televisión analógica y masiva, ello no aparece corroborado en nuestra indagación. Encontramos una continuidad respecto a los usos y consumos asociados a la televisión analógica, cuestión que tendrá que seguir siendo profundizada en otras instancias de investigación; a pesar de contar con el servicio televisión digital en sus hogares: los horarios, días, rutinas y ritmos de la vida cotidiana aún no se han visto modificados.

La TDA frente al nuevo escenario comunicacional

Con la llegada al gobierno del presidente, Ing. Mauricio Macri, cambios significativos se han producido en las políticas comunicaciones en nuestro país que afectan directamente el escenario audiovisual.

En materia de regulación, el año que pasó se caracterizó en primer lugar, por la aparición de una nueva autoridad de aplicación para la ley N° 26.522, el Ente Nacional de Comunicación (ENACOM) que por decreto (D.N.U. 267/2015) absorbió y unificó las funciones de sus predecesoras, AFSCA Y AFTIC, así como modificó y flexibilizó artículos fundamentales de dicha normativa sobre la propiedad, duración, cantidad y transferencia de las licencias audiovisuales, abriendo el juego en beneficio de los grandes grupos concentrados y en desmedro de los sectores comunitarios, propiciando así la generación de un mercado más concentrado, menos plural y diverso, todo lo contrario al espíritu del gobierno predecesor²⁴.

24- Cabe mencionar que el decreto 267/2015 modifica puntos nodales de la LSCA y Argentina Digital respecto a la propiedad, cantidad, duración y transferencia de las

Si bien, mucho se dijo sobre la intención del gobierno de dismantelar toda la plataforma de la televisión digital, hecho que no se concretó, hay que admitir que la TDA sufrió una desaceleración desde finales de 2015. Más allá del hecho de que se colocarían nuevas EDT²⁵; económicamente, se cancelaron todos los programas de fomento a la creación de contenidos, se cancelaron los últimos concursos de adjudicación de licencias realizados por el ex AFSCA, se archivaron los planes de adecuación y se puso en suspenso la política de satélites geoestacionarios de producción nacional de ARSAT.

Mientras que la repartija del dividendo digital se sucede no sin controversias²⁶, el reordenamiento de la grilla de canales consolida las posiciones dominantes de los operadores ya presentes en la TV analógica: Canal 13, Canal 11, Canal 9 y Canal 2 seguirán ocupando las posiciones que les fueron otorgadas transitoriamente. Por otro lado, la gran novedad fue incorporación de nuevas señales de carácter comunitario para la región del AMBA que, después de una ardua lucha consiguieron que el ENACOM les adjudicara sus licencias concursadas legalmente. Es el caso de Barricada TV, Pares TV, Comarca Si y Urbana TeVé que se podrán ver en el canal 32 de la TDA²⁷.

Por otro lado, el gobierno decidió retirar su participación accionaria de la señal de noticias TELESUR y la bajó de la grilla de la TDA, decisión que fue cuestionada por su aparente sesgo ideológico y señales como ArgenTV, 5RTV (Santa Fe), Diputados Tv, Crónica Tv, dos señales editoriales del Grupo Perfil, entre otras, fueron las recientes incorporaciones a la grilla, además de una renovación en los logos de los ya conocidos Paka Paka, Encuentro y DeporTV.

licencias. Para ampliar ver en: Bizberge, A. y Califano, B. (2016). Hacia un negocio más concentrado. Bastión Digital. Descargado de: <http://ar.bastiondigital.com/notas/hacia-un-negocio-mas-concentrado>.

25- Las ciudades en las que se inaugurarán las torres en 2017 son: Victoria (Entre Ríos); Ituzaingó (Corrientes); Córdoba (Córdoba); Corrientes (Corrientes); Mainqué (Río Negro); Mar de Ajó (Buenos Aires); Tartagal (Salta); Río Tercero (Córdoba); Roque Sáenz Peña (Chaco); Puerto Iguazú (Misiones); Orán (Salta); Oberá (Misiones); Río Grande (Tierra del Fuego); Chilecito (La Rioja) y Laboulaye (Córdoba).

26- Por otro lado, en la repartija del dividendo digital, las telefónicas y los grupos oligopólicos de medios fueron los grandes beneficiados con decretos hechos a su medida. Clarín podrá prestar servicios de 3G y 4G y Telefónica podrá entrar al negocio de la TV por cable, por otro lado, DirecTV fue habilitado para ofrecer servicios de Internet. Para ampliar ver Decreto N° 1340/16.

27- Res. ENACOM N° 10090 E-/2016.

Más allá de la intención explícita del gobierno de “reorganizar la grilla” y de hacer a la TDA “más federal”, entre líneas se puede leer que en el actual escenario comunicacional, la televisión pública digital, gratuita y abierta no podrá competir en igualdad de condiciones con las grandes cadenas y grupos concentrados y que fruto de la desinversión en el sector, quedará relegada, quizás, a un lugar marginal.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, G. (1999). "Televisión y vida privada". En Devoto, F. y Madero, M. [Dir.]. *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Taurus.

Albornoz, L. y García Leiva, M. (2012) (Ed.). *La televisión digital terrestre. Experiencias nacionales y diversidad en Europa, América y Asia*. Buenos Aires: La Crujía.

Arfuch, L. (1995). *La entrevista. Una invención dialógica*. España: Paidós. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Badillo Matos, A. (2012). "Economía política de la comunicación, políticas públicas y estándares de televisión digital: el caso de América Latina". *Cuadernos de Información*, 31 53-68. Disponible en: <http://cuadernos.uc.cl/uc/index.php/CDI/article/view/453/pdf>

Badillo Matos, A. y Sierra Caballero, F. (Ed.) (2011). *La transición a la televisión digital terrestre en Iberoamérica: diagnóstico y prospectiva*. Ecuador: Editorial Quipus-CIESPAL.

Becerra, M. (2013). "La televisión pública en América Latina: condicionantes y desafíos". En Instituto de Estudios sobre Comunicación RTA (Ed.). *Pensar la televisión pública. ¿Qué modelos para América Latina?* (pp. 29-54) Buenos Aires: La Crujía.

Becerra, M. (2014). "Medios de comunicación: América Latina a contramano". *Revista Nueva Sociedad*, 249, págs. 61 a 74. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/4003_1.pdf

Bizberge, A. (2010). *Televisión Digital Terrestre ¿Cambio de estatuto de la radiodifusión?* Buenos Aires: Prometeo Libros.

Bizberge, A; Mastrini, A. y Becerra, M. (2011). "La Televisión Digital Terrestre en Argentina: entre la geopolítica regional y la iniciativa estatal". En Badillo Matos, A. y Sierra Caballero, F. (Ed.). *La transición a la televisión digital terrestre en Iberoamérica: diagnóstico y perspectiva*. Ecuador: Editorial CIESPAL.

Bourdieu, P. (2013). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.

Bustamante, E. (2012). "Prólogo: La TDT como laboratorio de tendencias y escenarios". En Albornoz, L. y García Leiva, M. (Ed.). *La televisión digital*

terrestre. *Experiencias nacionales y diversidad en Europa, América y Asia*. Buenos Aires: La Crujía.

Canclini, N. (1995). “El consumo sirve para pensar”. En *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización* (pp. 41-55). México: Grijalbo.

Deharbe, D. (2013). “Televisión Digital Terrestre: una aproximación sobre el uso, la apropiación y el consumo de los paranaenses”. (Informe Final de práctica curricular). Facultad de Ciencias de la Educación- UNER, Paraná. (2014). “Apropiación y uso del decodificador digital en la ciudad de Paraná”. *Revista Trampas de la Comunicación y la Cultura*, N° 77, septiembre 2013- febrero 2014. UNLP. Disponible en: <http://www.revistatrampas.com.ar/2014/10/apropiacion-y-uso-del-decodificador.html>

Deharbe, D. y Miranda, J. (2011). “Televisión Digital Terrestre en Argentina: un debate acerca de los contenidos y la regulación”. Ponencia presentada en el II Simposio Internacional de Televisión Digital. Universidad Estadual Paulista, Bauru, San Pablo, Brasil.

Douglas, M. e Isherwood, B. (1990). *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México: Editorial Grijalbo.

Gómez, L. (Comp.) (2012). *Construyendo Historias. Ver para creer en la televisión. Relatos y narraciones en la Televisión Digital Argentina*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación. UNLP.

González Gartland, G. (2014). “Usos de la Televisión Digital: Estudio en una localidad del conurbano bonaerense”. *Revista Trampas de la Comunicación y la Cultura*, Vol. 1., N° 41 (enero-marzo 2014). UNLP. PP. 188 a 202.

González, L. y García Germanier, F. (2014). “Tv Digital y Polos de Producción Audiovisual: el proceso de creación de contenidos en los nuevos espacios”. *Revistas Trampas de la Comunicación y la Cultura*, Año 11, N° 77. 61-68. La Plata: UNLP. Disponible en: <http://www.revistatrampas.com.ar/2014/10/el-proceso-de-creacionde-contenidos-en.html>

Kantor, D; Marcoletti, M.; Pafundi, L. (2013). *Televisión Digital Interactiva. Desarrollo y perspectivas*. Buenos Aires: UNTREF. Disponible en: <https://posgradoindustrias.files.wordpress.com/2013/08/televisindigitalinteractivadesarrolloyperspectivasv1-130823130543-phpapp01.pdf>

Labate, C. (2012). “Obstáculos y desafíos en la transición a la TV Digital. Estudio comparado de las políticas públicas en Argentina y Brasil”. Ponencia

presentada en el *XIV Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina (REDCOM)*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires.

Lull, J. (1980). “Los usos sociales de la televisión”. *Revista Human Communication Research*, 6. 197-209. Disponible en: <http://www.jameslull.com/losusos.html>

Martín Barbero, J. (1999). “Recepción de medios y consumo cultural: travesías”. En Sunkel, G. (Coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello.

Martín Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Chile: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Martín Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Editorial Convenio Andrés Bello.

Mastrini, G., Becerra, M., Bizberge, A. y Krakowiak, F. (2012). “El Estado como protagonista del desarrollo de la TDT en Argentina”. *Cuadernos de Información*, 31. Disponible en: <http://cuadernos.uc.cl/uc/index.php/CDI/article/view/455/pdf>

Mastrini, G., Becerra, M., y Krakowiak, F. (2012). “Argentina: razones geopolíticas y perspectivas económicas”. En Albornoz, L. y García Leiva, M. (Comp.). *La televisión digital terrestre. Experiencias nacionales y diversidad en Europa, América y Asia*. Buenos Aires: La Crujía.

Mastrini, G.; Marino, S.; Becerra, M.; Gadano, J.; Bieda, T.; Bizberge, A.; Perea, R. y Rodríguez Miranda, C. (2014). *Uso y consumo de la Televisión Digital Terrestre en Argentina: un estudio en los municipios de San Fernando y Quilmes*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/238478587/Informe-TDA-Para-Web>

Morley, D. (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Pauloni, S. (Ed.) (2013). *TV Digital. Un diálogo entre disciplinas y multipantallas*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de la Plata. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/ceid.tv/libro_tvdigital_final.pdf

Sgammini, M. (2011). *Televisión y vida cotidiana. La domesticación del cable en Córdoba*. Universidad de Villa María: Editorial Eduvim.

Silverstone, R. (1990). “De la sociología de la televisión hacia una sociología de la pantalla”. *Revista TELOS*, 22, junio-agosto. Madrid.

Recuperado de: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/silverstone03.pdf.

Silverstone, R. (1994). *Televisión y vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Sunkel, G. (1999) (Coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello.

Terrero, P. (1999). *Culturas locales y cambio tecnológico*. Paraná: Facultad de Ciencias de la Educación, UNER. (1997). “Ocio, prácticas y consumos culturales. Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada”. *Revista Diálogos de la Comunicación*, 40. FELAFAS.

Valle F, Mónica.; Ruíz M., E.; Velásquez, L.; Jaramillo Hernandez, N.; Tobón Marín, A. y Moreno Vélez, G. (2014). “Etnografía de la teleaudiencia en Medellín. Hábitos, uso y contexto de consumo”. *Revista Luciérnaga*, 6 (1-14). Colombia. Recuperado de: http://politecnicojic.edu.co/luciernaga-11/pdf/1_teleaudiencia_espanol.pdf

Varela, M. y Grimson, A. (1999). *Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre la televisión*. Buenos Aires: Eudeba.

Verón, E. (2004) *Fragments de un tejido*. España: Gedisa.

Notas periodísticas

Bizberge, A. y Califano, B. (Miércoles, 6 de enero de 2016) *Hacia un negocio más concentrado*. Bastión Digital. Descargado de: <http://ar.bastiondigital.com/notas/hacia-un-negocio-mas-concentrado>

Sainz, A. (5 de julio de 2011). Debutó el plan “LCD para todos”. Diario La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1386901-debuto-el-plan-lcd-para-todos>

Artículo recibido: 22/12/16

Artículo aceptado: 12/05/17

LUCÍA SCALONE

Licenciada en Comunicación Social y Técnica Universitaria en Diseño Gráfico. Se encuentra finalizando su Doctorado en Humanidades (Área Comunicación Social) en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Becaria doctoral de la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica - FONCyT (2011-2014) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas Tecnológicas -CONICET (2015-2017). Docente ordinaria de la cátedra Taller de Publicidad y Propaganda y docente interina de las cátedras Planificación en Comunicación Social y Metodología de la Investigación de la Licenciatura en Comunicación Social de la FHyCS - UNJu. Investigadora de la UNICCS (Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad – FHyCS – UNJu) y el CETAS (Centro de Estudios Territoriales, Ambientales y Sociales – FCA y FHyCS – UNJu). Diseñadora gráfica independiente.

CONMEMORAR EL PASADO PARA (RE)CONSTRUIR EL PRESENTE. LA MEMORIA HISTÓRICA JUJEÑA EN LA PROPAGANDA OFICIAL

Lucía Scalone

Resumen

Este trabajo se propone analizar cómo los sectores hegemónicos articulan, dominan y propagan ciertas representaciones, significados y prácticas discursivas en la construcción de un relato “tradicionalista” que se transmite generacionalmente como representativo de la historia jujeña y que se perpetúa año a año en la conmemoración de determinados acontecimientos estimados relevantes para la historia y cultura de una comunidad. Para ello se recurre al análisis discursivo y semiótico de los avisos institucionales publicados por el ejecutivo provincial en el diario *Pregón* durante el período 1984-2015 para los eventos históricos conocidos como la Fundación de San Salvador de Jujuy (19 de abril de 1593), el Éxodo Jujeño (23 de agosto de 1812) y el Día Grande de Jujuy (27 de abril de 1821), por considerarse éstos portadores de cierto sentido dominante en la conformación identitaria de la historia de Jujuy. Para el análisis de este corpus se recurre a una metodología interpretativa que se nutre de los aportes de la semiótica de la imagen y el análisis del discurso, para comprender como opera la combinatoria de imagen y texto en la construcción discursiva elaborada en la serie de avisos que se estudian en esta oportunidad. La relevancia de este trabajo radica en que a través del contenido -visual y textual- que se expresa cada año con motivo de la conmemoración de estos acontecimientos, los sectores hegemónicos van construyendo un relato que, en un proceso de tradición selectiva, rescata algunos elementos del pasado para resignificarlos en el presente, evidenciando la compleja red de relaciones que se tejen entre el poder político e institucional en la configuración de la memoria identitaria jujeña.

Palabras clave: hegemonía, identidad visual, memoria, propaganda, representaciones.

CONMEMORATING THE PAST TO RE-CONSTRUCT THE PRESENT. THE HISTORICAL MEMORY OF JUJUY IN THE OFFICIAL PROPAGANDA

Abstract

The present work is focused in analyzing how hegemonic sectors articulate, dominate and propagate certain representations, meanings and discursive practices in the construction of a “traditionalist” narrative that is transmitted generationally as representative of the history of Jujuy and which is perpetuated year by year in the commemoration of certain events estimated relevant to the history and culture of a community. To this end will be performed a semiotic and discursive analysis of the advertisings published by the government in the newspaper *Pregón* during the period 1984-2015. The historical events that will be analyzed are Foundation of San Salvador de Jujuy (19 April 1593), the “Éxodo Jujeño” (23 August 1812) and the “Great Day of Jujuy” (27 April 1821) because they have a dominant sense in the constitution of the identity of the history of Jujuy. For the analysis of this corpus an interpretative methodology is used with the contributions of the semiotics of the image and the discourse analysis, in order to understand how the image and text combinatorial works in the discursive construction elaborated in the series of advertisings that are studied in this opportunity. The relevance of this work lies in the fact that through the content - visual and textual - that is expressed each year on the occasion of the commemoration of these events, hegemonic sectors are building a story that, in a process of selective tradition, rescues some elements of the past to resignify them in the present, evidencing the complex network of relations that are woven between the political and institutional power in the configuration of the memory identity of Jujuy.

Keywords: memory, hegemony, visual identity, propaganda, representations.

*“Los mismos acontecimientos significan
para unos la gloria, para otros la humillación*

(...)

*Así es que se encuentran guardados,
en los archivos de la memoria colectiva,*

heridas reales y simbólicas”

(Ricoeur, 2000:99).

Recortes del pasado

La transmisión del pasado histórico constituye una modalidad operativa impulsada por los sectores hegemónicos en el proceso de definición e identificación cultural y social de los pueblos y naciones. En la práctica conmemorativa entonces se actualizan y resignifican sentidos, significados y prácticas que hacen a la configuración intergeneracional de la memoria colectiva. Este proceso de *tradición selectiva* (Williams, 1977) es uno de los aspectos más activos del poder hegemónico, en tanto se constituye como una estrategia enmarcadora que retoma ciertos elementos de un área total posible del pasado y el presente -desestimando deliberadamente otros- para perpetuar marcos de referencia homogeneizantesque, en este caso, refuerzan los sentidos dominantes construidos en torno a la idea de Nación.

La provincia de Jujuy tiene en su calendario local tres eventos que son considerados por la historia oficial como *fundacionales* de la historia jujeña; estos son la Fundación de San Salvador de Jujuy (19 de abril de 1593), el Éxodo jujeño (23 de agosto de 1812), y el Día Grande de Jujuy (27 de abril de 1821). Si bien se desarrollan en momentos históricos diferentes, son representativos, cada uno en su particularidad y a una escala local, del momento histórico general al cual pertenecen. De esta manera la Fundación

de San Salvador de Jujuy representa el triunfo de la colonización española en territorios americanos, y tanto el Éxodo Jujeño como el Día Grande de Jujuy encarnan vívidamente el relato épico y romántico (Carretero, 2007) del que se sirvieron luego las elites políticas para la consolidación del Estado Nacional (Bertoni, 1992).

En este contexto, uno de los actores más representativos del discurso hegemónico local es el Gobierno de la Provincia, quién anualmente rememora dichos eventos a partir de la publicación de avisos propagandísticos en medios gráficos provinciales. Los medios de comunicación representan entonces para los sectores hegemónicos, vehículos privilegiados para la instalación, modificación o refuerzo de tópicos que definen la agenda pública y mediática y por ello mismo moldean los imaginarios sociales poniendo al descubierto aspectos constituyentes de la cultura e identidad de la sociedad involucrada.

Entendiendo entonces que las propagandas gráficas son parte fundamental de las estrategias de comunicación gubernamental y constituyen una herramienta de comunicación simbólica que requiere de cierta regularización en su empleo para contribuir, entre otras cosas al sentido de pertenencia (Riorda, 2006), es que se considera que en el contenido -tanto visual como textual- de las mismas emergen ciertas *huellas* discursivas (Verón, 1993) que permiten analizar cómo, en distintos momentos históricos, se fue construyendo cierta memoria histórica fundacional de Jujuy.

Este trabajo se enmarca entonces en los lineamientos teóricos de los estudios culturales y entiende a los repertorios gráficos como un eslabón fundamental de las luchas por la hegemonía en tanto poseen la capacidad de condensar simbólicamente valores, tradiciones y sentidos que resultan fundamentales para mantener el consenso y el *statu quo* en una determinada comunidad y sobre los cuales los propios miembros de esa sociedad construyen y delinear su/s propia/s identidad/es. En este sentido entonces poder evidenciar y desentrañar algunas de las lógicas de construcción simbólica que operan en los avisos propagandísticos analizados permite entender a las diversas manifestaciones de la *cultura visual* jujeña como un complejo entramado de prácticas sociales y comunicativas que se actualizan y complejizan en sus respectivas materialidades textuales e iconográficas.

El corpus se aborda desde una perspectiva metodológica interpretativa (Thompson, 2002) que se nutre, por un lado, de los aportes de la semiótica de la imagen (Joly, 2009 y 2012) y por el otro del análisis del discurso, entendido

desde el concepto de *formaciones discursivas* propuesto por Foucault (2002), en tanto su abordaje implica el estudio de la ideología y las relaciones de poder que se construyen y reproducen en el discurso, principalmente a través de las instituciones. Para la recolección del corpus se recurrió al archivo de la hemeroteca de la Biblioteca Popular de la provincia, donde se consultaron los ejemplares del diario *Pregón* de las tres fechas a estudiarse: 19 de abril, 23 de agosto y 27 de abril desde 1984 hasta el 2015 inclusive. Este período se corresponde con el recorte temporal abordado por la tesis doctoral en la cual se enmarca esta investigación. Por su parte la elección de este medio gráfico se basa en que el mismo es el diario más antiguo de actual circulación en la provincia, al mismo tiempo que es un medio de referencia dominante, es decir que representa una fuente de consulta ineludible para otros medios.

De esta manera las dimensiones centrales que atraviesan a los repertorios en estudio tienen que ver con la hegemonía, el poder, la/s identidad/es y la historia/memoria. Partir de la concepción de que las relaciones de poder y los procesos políticos se constituyen en la trama misma de los procesos y prácticas culturales permite comprender que la hegemonía “es siempre un proceso que no se da de modo pasivo como una forma de dominación, sino que debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada” (Williams, 1977). Existen prácticas internalizadas en el cuerpo social que de uno u otro modo permiten el fortalecimiento del poder de los sectores dominantes e involucran dimensiones constitutivas de la vida, la/s identidad/es y la historia de los miembros de una comunidad. Por ello, poder mirar los procesos políticos como construcciones de sentido deliberadas permite no asumir estas prácticas como dadas y, por ello mismo entenderlas “como un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene límites y presiones específicas y cambiantes” (*ibíd.*).

La estructura del trabajo se divide en tres partes, una por cada efeméride analizada. En cada caso se inicia con una contextualización histórica que permite luego comprender los distintos marcos interpretativos en los cuáles se inscriben las piezas gráficas relevadas. Finalmente se esbozan algunas reflexiones que permiten articular los hallazgos obtenidos para cada acontecimiento histórico abordado, señalando ciertas continuidades y rupturas -tanto textuales como iconográficas- que se hacen presentes a lo largo del trabajo y evidencian las permanentes articulaciones y resignificaciones que las instituciones sociales nutren y sostienen en la configuración de determinados aspectos constitutivos de la cultura e identidad jujeña.

19 de abril de 1593

La colonización española

Está claro que la historia puede ser contada -y recordada- de tantas maneras posibles como voces la relaten, y el caso de la fundación de la actual ciudad de San Salvador de Jujuy es un ejemplo paradigmático de ello, ya que el hecho de que esta fecha forme parte del calendario de eventos patrios de Jujuy y se haya instituido oficialmente como un acontecimiento trascendente para la historia de la provincia, deja de manifiesto la versión de la historia que se está transmitiendo.

“Para los europeos, el “descubrimiento” del “Nuevo Continente” determinó una ampliación del mundo conocido que en términos simbólicos aparece como uno de los más importantes triunfos de la “razón moderna” (...) Para los americanos nativos, en cambio, el “encuentro” significó, primero, la destrucción de la organización simbólica de su universo y luego, su exterminio material y físico (Todorov, 1982 en Carretero y Kriger, 2008: 231).

En este contexto, los pueblos originarios del territorio americano sufrieron la invasión de hombres, instituciones, prácticas y creencias que, en un proceso lento pero profundo, fue occidentalizando sus vidas presentes, pasadas y futuras.

Con la entrada de los españoles en la ciudad del Cuzco en 1534, concluyó la conquista militar del Perú, llevada a cabo por Francisco Pizarro, y dio comienzo el desarrollo del asentamiento español en el área dominada hasta ese momento por el Imperio inca. El entonces Virreinato del Perú era el centro económico de España en Sudamérica debido a su poder político, social y cultural. El actual territorio de Jujuy formaba parte, a mediados del siglo XVI, del Virreinato del Perú integrando, junto a las actuales provincias de Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba, Salta, La Rioja y Catamarca la denominada Gobernación del Tucumán (Ver Figura 1). “La instalación española, en el Tucumán, estuvo ligada a la capacidad de los conquistadores de hacer producir las tierras con el trabajo indígena a partir de las demandas de un naciente mercado alto peruano, a partir del descubrimiento y explotación de la mina de Potosí (descubierta en 1545)” (Sica y Ulloa, 2006: 44).

Figura 1
División de Virreinos en América del Sur Siglo XVIII



Fuente: Elaboración propia en base a

<http://colonialart.org/essays/the-vice-royalty-of-peru-through-time-es>

En este contexto de conquista, los españoles fueron fundando algunas ciudades que no prosperaron debido a diferentes vicisitudes: resistencia de los indígenas (especialmente los de los valles Calchaquíes y las tierras altas) y conflictos jurisdiccionales por la dependencia política del territorio. Finalmente, con la fundación y consolidación de Santiago del Estero como ciudad se continuó con el plan de fundar varias aldeas en lugares estratégicos, a manera de centros de enlace con las poblaciones ya existentes (Sica y Ulloa, 2006).

En el valle de Jujuy se intentaron tres fundaciones, impulsadas por un plan español para establecer un camino entre el Alto Perú y el océano Atlántico que

atravesara el Tucumán. De esta manera, resultaba necesario “pacificar” estos territorios y asegurar una ruta estable de comunicación.

El primer intento de constituir una ciudad en Jujuy estuvo a cargo del gobernador de Tucumán, Gregorio de Castañeda, el 20 de agosto de 1561. En honor al entonces virrey del Perú -Conde de Nieva- recibió el nombre de *Ciudad de Nieva*. La ciudad duró poco tiempo ya que conflictos políticos y jurisdiccionales desencadenaron una fuerte sublevación indígena que arrasó con las poblaciones recientemente fundadas.

Por órdenes del nuevo virrey, Francisco de Toledo, se insistió en la tarea de fundar una ciudad en el valle de Jujuy a fin de asegurar la ruta a Potosí. Se encomendó al capitán Pedro de Zárate realizar esta empresa y fue así que fundó la población de *San Francisco de Álava*, el 13 de octubre de 1575 pese a la hostilidad de los pueblos originarios que habitaban estos territorios. En menos de un año la ciudad fue destruida.

Finalmente, el gobernador de Tucumán, Juan Ramírez de Velazco, encomendó al capitán Francisco de Argañaraz y Murguía una nueva fundación en el valle de Jujuy, y fue así que el 19 de abril del año 1593 queda establecida la ciudad de *San Salvador de Velazco en el Valle de Jujuy*.

La fundación de San Salvador de Jujuy como el “inicio de la civilización”

La Fundación de San Salvador de Jujuy es una fecha relevante dentro del calendario de efemérides patrias de la provincia y esto queda de manifiesto en la regularidad y permanencia en el tiempo con la que se vienen publicando avisos institucionales en conmemoración de este acontecimiento. El Gobierno de la provincia en tanto enunciatario, en la gran mayoría de los avisos analizados, se incluye como parte del colectivo de jujeños que conmemoran la fundación de su ciudad. Respecto del contenido lingüístico propiamente dicho, se puede observar que hasta el año 2008, los discursos -materializados en las piezas gráficas analizadas- van alternando una impronta *poética*, *emotiva* y en oportunidades *conativa* (Jakobson, 1988) según el momento social e histórico en el que se publican. En los años sucesivos el contenido de estos avisos es siempre *referencial* y se observa un predominio de textos breves que acompañan al gran despliegue de imágenes ensambladas y collages que comienzan a publicarse a partir de este momento¹.

1-A inicios de la década del 2000 el tratamiento de las imágenes de los avisos

La coyuntura social y política es sin dudas un factor determinante que se ve reflejado en el contenido de los avisos publicados y esto se manifiesta con elocuencia en los años 1984, 1989 y 2001². Es en este sentido que resulta ilustrativo analizar el contenido lingüístico de los avisos publicados por el Gobierno en estos años, en tanto dejan entrever no solo las representaciones y significados sobre los que este sector construye un sentido de *jujeñidad*, sino también permite vislumbrar las diferentes políticas de estado y los roles que fue asumiendo el ejecutivo provincial al compás de los tiempos que trascurrían.

En el primer caso, el Gobierno realiza una analogía entre el “comienzo” que representaría la fundación para la consolidación del territorio jujeño como ciudad, y el inicio de una “nueva etapa histórica” vinculada con la recuperación de la democracia. Al respecto se expresaba:

“AYER, la colonia. HOY, a 391 años de la fundación, los jujeños también vivimos un comienzo. Es el comienzo de una nueva etapa histórica, al amparo de la Constitución y las libertades que ella consagra. Libertades para trabajar, para crear, para criticar en el disenso

institucionales adquiere un especial interés. Se recurre a diferentes recursos estilísticos tales como la manipulación digital de fotografías, la repetición de figuras para generar tramas, efectos de transparencia y la vectorización de las imágenes de los monumentos y edificios anteriormente mencionados. La implementación de estos recursos puede leerse a la luz de la una dinámica coyuntural particular en la que la imagen comienza a tener un protagonismo central en la comunicación de los diferentes gobiernos que se fueron sucediendo. Este desplazamiento, si bien responde a un fenómeno global en donde la imagen asume un lugar preponderante, en el contexto provincial tiene que ver con el desarrollo de una dinámica particular signada por la apertura profesional del campo del diseño gráfico (Scalone, 2013). En este sentido entonces, la irrupción de nuevos profesionales formados específicamente en el campo del diseño repercute en los avisos relevados y esto queda de manifiesto en la estética general de dichas piezas, en donde la manipulación profesional de imágenes se convierte en un recuso estilístico central.

2- Estas tres fechas son consignadas como representativas de momentos relevantes de la historia social y política de Argentina, al menos para el recorte temporal propuesto para este trabajo. El año 1984 marca el inicio de un nuevo período institucional democrático luego de la dictadura cívico militar de los años 1976 – 1983. Por su parte la década del 90 -particularmente para Jujuy- y la serie de sucesos conocidos como “la crisis del 2001” constituyen momentos históricos significativos de algunas de las épocas más conflictivas en las esferas social, política e institucional de los años posteriores a la restitución democrática en Argentina.

constructivo y para apoyar esta labor que, hoy, llevamos a cabo los jujeños en procura de progreso para todos, en paz y justicia. Gobierno de la provincia de Jujuy” (aviso del año 1984).

El Gobierno como enunciador entonces se asume como parte de ese colectivo de jujeños que celebran este suceso histórico y sostiene un compromiso -enmarcado en la protección de las libertades que la Constitución ampara- para trabajar “en procura del progreso”.

Por su parte, la década de 1990 constituye un momento de profunda crisis para Jujuy en el contexto de las políticas neoliberales impulsadas por el ejecutivo nacional. Si bien las consecuencias de dichas políticas aquejaron negativamente al conjunto del país, afectaron más críticamente a las regiones periféricas, por ser más vulnerables y no tener una lógica de inserción clara dentro del modelo (Lagos y Gutiérrez, 2009: 84). En ese marco, el Gobierno utiliza el motivo de salutación respecto de la conmemoración de este acontecimiento, para transmitir un mensaje de fuerte impronta propagandística. Entonces se manifestaba:

“(…) Nuestro gobierno será promotor de los emprendimientos privados para el desarrollo de Jujuy, convencido que sin crecimiento la crisis se verá agudizada (...) ´estamos dispuestos a la recuperación económica del Estado y del sector privado porque somos realistas y sabemos que únicamente creando riquezas podremos brindarnos todos el porvenir que merecemos´ (...) ´mientras la tendencia generalizada del país es la del estancamiento en Jujuy hemos logrado colocar la provincia en posición satisfactoria, en relación a los objetivos que hasta el presente hemos logrado alcanzar. En una nación que no se realiza es harto difícil concebir un desarrollo provincial autónomo, pero no obstante ello, con esfuerzo y perseverancia hemos ido convirtiendo a Jujuy, en el marco de la actividad privada, en un polo de desarrollo, y esto que hoy afirmamos, lo habíamos anunciado como definida política a seguir´ (...) Por eso en el 396 aniversario de la fundación de nuestra capital, afirmamos que ante la crisis ¡Jujuy no se detiene! Gobierno de la Provincia de Jujuy” (aviso del año 1989).

En estos avisos se observa un desplazamiento en la figura del Gobierno como enunciador desde un rol activo en el que se asume como promotor y defensor del progreso y bienestar del pueblo de Jujuy, hacia un papel de

“promotor de los emprendimientos privados para el desarrollo de Jujuy” como única posibilidad de afrontar la crisis que vive la provincia.

Con motivo de la crisis del 2001³, también se utiliza la figura retórica de la “fundación” para referirse al momento histórico que trascurría. De esta manera el contenido del aviso publicado en este año expresaba:

“A 408 años de la fundación de San Salvador de Jujuy nos anima la idea de re-fundar cotidianamente los valores que nos conducen hacia una sociedad más justa y equitativa. Gobierno de Jujuy” (aviso del año 2001).

En este sentido entonces, se señala que ante esa realidad deben “re-fundarse” ciertos valores que, a juzgar por lo manifestado en el aviso, el Gobierno cree perdidos.

Por su parte, los tópicos que se mantienen constantes a lo largo de toda la serie relevada tienen que ver con la referencia a “los fundadores” en términos de iniciadores del progreso, visionarios y antecesores a quienes debemos respeto y admiración: *“Seamos dignos de la herencia recibida de*

3- La crisis de 2001 fue el desencadenamiento lógico de una acumulación de políticas contrarias a los intereses básicos de la Nación que comenzaron a gestarse en 1976 con la dictadura cívico militar que dejó como principales legados una transformación en el poder social a favor de los sectores más concentrados en los productivo y financiero, y en el terreno económico un enorme endeudamiento externo que neutralizó las capacidades estatales para continuar liderando el desarrollo económico. Sin embargo, serán las reformas estructurales de los '90, acompañadas por el Plan de Convertibilidad lanzado en 1991, las causas más próximas de la crisis de 2001. El tipo de cambio artificialmente revaluado estimuló fuertemente las importaciones (destruyendo la industria local), hizo perder competitividad a las exportaciones (reduciendo el margen de ganancia, o haciéndolas desaparecer), propició las actividades especulativas y llevó a un enorme endeudamiento público y privado que derivó en la incapacidad de la economía de obtener los créditos necesarios para pagar sus compromisos externos. Pero la revaluación cambiaría no fue más que una parte del conjunto de las políticas implementadas en ese período de fundamentalismo neo-liberal. La larga recesión desde 1998 hasta 2001 fue derrumbando las economías regionales, a los pequeños productores, a los comerciantes, a los profesionales, destruyendo puestos de trabajo públicos y privados. La medida conocida como “corralito” que restringía la extracción de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorro sumado al estado de sitio que declaró el entonces Presidente de la Rúa ante la generalización de los saqueos, hizo que se unificaran los múltiples malestares provocando el estallido del 20 de diciembre. El colapso del aparato productivo, bancario y de las finanzas públicas fue sólo la expresión económica del derrumbe de toda la sociedad, que salió masivamente a la calle bajo el lema “que se vayan todos” (Aronskind, 2011).

nuestros mayores” (aviso año 1999). Seguidamente las nociones de progreso, desarrollo, trabajo y esfuerzo son ejes discursivos sobre los que pivotea de una u otra manera el contenido de los avisos relevados. Finalmente, la referencia a San Salvador de Jujuy como “*la muy Leal y constante*” se constituye en una fórmula *nominalizada* (Verón, 1987) que sintetiza la visión de los acontecimientos que el Gobierno Provincial sostiene en su discurso. De esta manera entonces la constante referencia a este acto fundacional como aquel que sentó las bases “de la civilización”, adhiere a una visión de la historia eurocéntrica en la que el “descubrimiento” de América por los españoles es visto como uno de los más importantes triunfos de la “razón moderna” (Carretero y Kriger, 2008). Por su parte esta “lealtad” a la que se refiere constantemente en la utilización retórica de tal fragmento del Acta Fundacional, es encarnada como un valor positivo asociado a la perseverancia de los fundadores quienes respondieron satisfactoriamente a la Corona Española y por ello lograron “construir” Jujuy pese a las “resistencias”. El aviso del año 1997 es representativo de lo anteriormente mencionado en tanto señala que:

“Hace 405 comenzó la construcción de Jujuy. Nosotros seguimos con esa gran obra. Gobierno del pueblo de Jujuy”.

En este sentido entonces puede leerse al momento de la Fundación de la ciudad como el inicio de una “obra”, que estuvo en manos de soldados y tenientes españoles primero y de los gobernantes luego, que debe continuarse como una empresa que tendría una finalidad última -o un destino último-.

Afirmar que Jujuy comenzó a “construirse” hace 405 años implica borrar la historia anterior de sus pueblos e identidades. Asimismo, aseverar que la Fundación es un “triunfo” implica pensar en ganadores y perdedores. El aviso del año 1997 lo ilustra elocuentemente en tanto rinde homenaje “*con profundo respeto, a quienes supieron triunfar sobre toda clase de padecimientos y dificultades para asegurar el florecimiento de la jujeñidad*”. Asimismo, de manera transversal se revela una noción de *identidad* que se desprende de la posición ideológica que asume el Gobierno respecto a estos acontecimientos. En este sentido entonces, los/as jujeños/as se constituyen como tales recién en el momento en el que se funda la ciudad; el aviso del año 1986 lo manifiesta con claridad cuando expresa que “*la cruz y la espada bautizan al nuevo pueblo y afirman la nueva raza*”. Por su parte, los pueblos originarios son los grandes ausentes de la historia oficial ya que en ningún momento se hace referencia a

ellos como herederos del suelo jujeño. Peor aún, se los señala como “hostiles y sublevados” que dificultaron el inicio del progreso y la civilización.

En el plano iconográfico, son recurrentes las imágenes que reviven lo que sería el momento en el que Francisco de Argañaraz y Murguía consolida finalmente la fundación de San Salvador de Jujuy. Estas siempre son ilustraciones, fotografías de esculturas ubicadas en distintos puntos de la ciudad que representan este acto fundacional y fotografías de primeros planos del monolito recordatorio inaugurado a fines de la década de 1950 por el entonces Gobernador de Jujuy Horacio Guzmán y el Monseñor Enrique Mühn, primer Obispo de Jujuy (ver Imagen 1). Se observa entonces una intención manifiesta de traer al presente el momento de la Fundación de la ciudad a través de la materialización designos plásticos, indiciales y simbólicos que se observan en estos avisos institucionales. Es así que se apela al recurso de la ilustración cuando se quiere recrear la imagen mental que es sostenida como parte de los imaginarios circulantes relativos a este acontecimiento-ampliamente difundida además en los manuales escolares-, y en el caso de las fotografías, estas solamente se limitan a registrar las esculturas y monumentos que recuerdan el lugar fijado institucionalmente-y por ello mismo arbitrariamente- para recordar este hecho histórico. Como sostiene García Vagas (2010) “el pasado, de algún modo define la disputa por el presente y la visión hacia el futuro, con un sentido de `conservación` que liga a la ciudad a lo que se postula como su origen” (p.18).

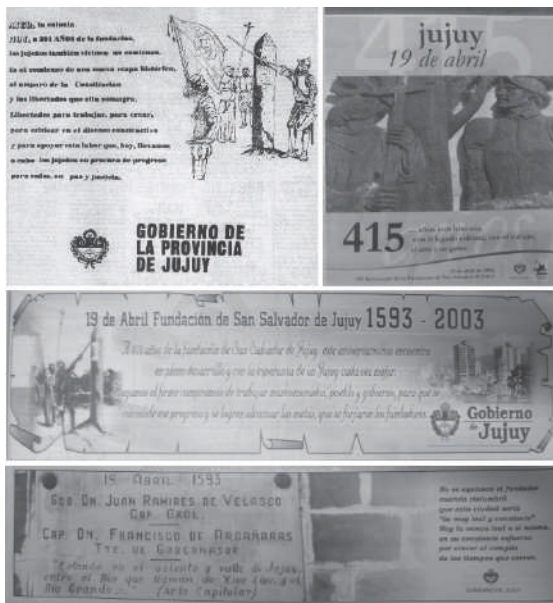


Imagen 1

Commemoración de la Fundación de San Salvador de Jujuy.
 Avisos emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón* en los años 1984, 2008, 2004, 2003 y 2005 (de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo)

Con respecto a estas imágenes debe señalarse la constante referencia icónica a las figuras del fundador y el sacerdote que bendecía dicho acto pese a que la referencia a la cuestión religiosa no es abordada desde el contenido lingüístico de estos avisos. Este aspecto resulta al menos llamativo en tanto el sentido originario del acto de fundación de ciudades en territorios americanos si bien tiene una manifiesta intencionalidad política, mantiene una profunda vinculación con la institución religiosa, en tanto durante todo el siglo XVI la iglesia Católica fue protagonista del proceso de colonización. La única alusión textual al aspecto religioso de este acto fundacional se da en el año 1984 cuando se expresa:

“...justo a diecinueve días de abril, del año de gracia de mil quinientos noventa y tres, la cruz y la espada bautizan al nuevo pueblo y afirman la nueva raza...”

A inicios del año 2000 los tópicos de las imágenes utilizadas en estos avisos conmemorativos se concentran en la exhibición de fotografías de la

ciudad actual, y para ello se emplean diferentes recursos estilísticos propios de la técnica fotográfica tales como tomas panorámicas o aéreas, encuadres de planos generales, angulación en contrapicado y montajes o ensambles de varias imágenes. Los espacios físicos registrados con mayor frecuencia son la Plaza Belgrano (lugar donde se emplaza el monolito recordatorio de la Fundación) y zonas aledañas. Se privilegian algunos edificios y monumentos por sobre otros: la fachada de la Iglesia Catedral, la Casa de Gobierno y las Estatuas de Lola Mora (ver Imagen 2). Cuando se muestra a la ciudad se opta por tomas panorámicas o aéreas para registrar un paisaje donde predominan edificios altos, rutas y autopistas, enmarcadas por árboles, cerros y el cielo azul. Estas tomas promueven un efecto visual que activan significados relativos a la amplitud y grandeza, profundizando la noción de una ciudad consolidada, desarrollada y en constante crecimiento. Elige mostrarse entonces una ciudad que responde a los cánones de belleza y urbanización propios de los centros metropolitanos, visibilizando la zona del centro cívico cultural y reforzando un sentido de ciudad dominante (García Vargas, 2010).



Imagen 2

Conmemoración de la Fundación de San Salvador de Jujuy.
Avisos emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón* en los años
2011, 2013 y 2014 (de izquierda a derecha)

23 de agosto de 1812

Las guerras de la independencia en tierras jujeñas

El territorio jujeño fue escenario de las denominadas guerras de la independencia⁴ durante quince años, desde la llegada del Ejército del Norte enviado por Buenos Aires en 1810 para defender el territorio ante la amenaza de la avanzada realista, hasta la liberación del Alto Perú en agosto de 1825. Durante ese tiempo la jurisdicción de Jujuy sufrió 12 invasiones de los ejércitos realistas enviados por el virrey del Perú y en su suelo se libraron 124 batallas. De esta manera, el ejército puso en práctica diferentes técnicas militares, según cada circunstancia particular, para hacer frente al enemigo. Una de estas técnicas se denominaba “tierra arrasada” y era utilizada cuando el ejército estaba en condiciones de inferioridad. Esta maniobra consistía en retirar las tropas y la población hacia un lugar alejado junto con sus pertenencias básicas hasta que el peligro pasara, destruyendo todo lo que pudiera serle útil al enemigo. El ejército del Norte dispuso esta modalidad estratégica en tres oportunidades en territorio Jujeño: en 1812, 1814 y 1817. La primera de esas retiradas comenzó a denominarse éxodo mucho tiempo después, y el primer registro impreso que da cuenta de ello data de 1877 cuando Joaquín Carrizo hablaba del éxodo al referirse a los sucesos ocurridos el 23 de agosto de 1812 (Teruel, 2012). Recién cien años después, en 1912, comenzó a utilizarse este vocablo con regularidad en una coyuntura particular donde se manifestaba una preocupación por la formación de la nacionalidad “no solo como factor aglutinante para la cohesión social, sino como instrumento de afirmación de la nación y su soberanía (...) Desde entonces, se inventaron y desarrollaron prácticas, símbolos y contenidos, y se valorizaron las posibilidades del pasado como elemento aglutinador del presente” (Bertoni, 1992: 22).

4- Las guerras de la independencia hispanoamericanas se sucedieron en las posesiones españolas en América en el marco coyuntural de la crisis monárquica española y la ocupación de su territorio por los franceses en el año 1808. En este contexto, en territorio americano se conformaron grupos independentistas que se alzaron contra las autoridades virreinales mientras que otros decidieron mantenerse fieles a la Corona española. El entonces Virreinato del Río de la Plata (ver Figura 1) entendió que los acontecimientos sucedidos en la península Ibérica ponían en crisis la legitimidad política y se proclamaron partidarios de una revolución “sustentada en el concepto de reasunción del poder por parte de los pueblos” (Conti, 2012: 20); mientras que el Virreinato del Perú se convirtió en el centro de la contrarrevolución americana.

Los acontecimientos de las guerras de la independencia entonces fueron utilizados simbólicamente y discursivamente para la elaboración de una versión “oficial” de la historia nacional y local.

El denominado Éxodo Jujeño fue construyéndose como un relato cargado de una significación mítica y épica que “sirvió para describir el accionar de un *pueblo mártir, humilde y valiente*” (Teruel, 2012). Recién en 1922, una ley provincial instituye la fecha del 23 de agosto como feriado a fin de conmemorar el Éxodo del pueblo jujeño.

Representaciones e imaginario en los avisos conmemorativos del Éxodo Jujeño⁵

Las líneas argumentales que atraviesan conceptualmente el contenido de la serie de avisos relevados pueden agruparse en -al menos- tres grandes tópicos que caracterizan y definen a este acontecimiento histórico. El primero tiene que ver con lo que en este trabajo se denomina como *sentido de pertenencia nacional*, ya que se detecta una vinculación recurrente en la que se sostiene que este acontecimiento formó parte del proceso de liberación nacional en el cual Jujuy tuvo un protagonismo fundamental. El segundo tópico está relacionado con la intencionalidad explícita de vincular los sucesos conocidos como el Éxodo Jujeño del siglo XIX con el presente inmediato y esto se manifiesta recurrentemente en la utilización figurativa de este acontecimiento como noción de *ejemplo y guía para las nuevas generaciones*. Seguidamente, la idea del Éxodo Jujeño como gesta heroica es utilizada en reiteradas ocasiones con motivo del relato que propone el Gobierno para conmemorar este acontecimiento. Este tópico además es quizá uno de los más arraigados en el imaginario tanto local como nacional.

Sentido de pertenencia nacional

La referencia de este suceso histórico como parte de un plan de liberación nacional es una constante a lo largo de los avisos estudiados. Esto queda de manifiesto en numerosos pasajes de los avisos conmemorativos; quizá el más sugestivo sea el del año 2014 en donde se afirma que el Éxodo Jujeño es “la

5- Este apartado está basado parcialmente en Scalone, L. (2016) “Construcción discursiva de una memoria histórica jujeña. Imágenes de la propaganda oficial en el relato del Éxodo Jujeño” en REVCOM N°2. Revista Científica de la REDCOM.2, 78-94. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/issue/view/139>

gesta que consolidó la independencia de nuestra Nación". En estos términos, dicho acontecimiento adquiere la categoría de hito determinante para la liberación nacional, parcializando la mirada y haciendo foco solamente en el rol de Jujuy en el marco general de las guerras que se suscitaron en diferentes territorios del país en pos de la desvinculación del régimen colonial.

Asimismo, esta identificación conceptual con el conjunto nacional es utilizada recurrentemente con la intencionalidad tácita de articular los hechos ocurridos en 1812 con el presente inmediato, corroborando que los *actos del recuerdo* siempre están al servicio de las acciones presentes (Carretero, Rosa y González, 2006). Esto queda de manifiesto, por ejemplo, en el texto del aviso del año 1989 donde se hace referencia a que *"En 1812 los jujeños lo dejaron todo por la Patria. Hoy, como entonces, Jujuy pondrá todo en juego por la Nación: Sacrificio, Voluntad, Trabajo, Fe, Unidad y Esperanza (...)"*. Este aviso en particular adquiere una significación especial en el contexto de un gobierno muy debilitado y con un alto descrédito social ya que el entonces gobernador Ricardo De Aparici (10/12/87 – 07/11/90) debe hacer frente a una aguda crisis económica y social producto en parte del proceso hiperinflacionario que vivía el país, en el que Jujuy comenzó a tener menos recursos de coparticipación nacional tras la sanción de la Ley 23.548. Desde esta visión entonces, la evocación de dicha gesta sirve para reforzar conceptualmente la noción de que Jujuy, en ese momento histórico, debe seguir haciendo una entrega y sacrificio por el país.

Este tópico se ve reforzado particularmente en la década del 2000 a partir del acompañamiento icónico de las piezas gráficas, ya que en los avisos de los años 2005, 2006 y 2007 es habitual la utilización de la bandera argentina como fondo de los avisos publicados (ver Imagen 3). De igual manera, este símbolo patrio tiene fuerte presencia en los últimos dos períodos (2000-2009 y 2010-2014) ya sea como estandarte portado por Belgrano en imágenes de pinturas que buscan representar la época a la cual se refieren, siendo llevadas por algún ciudadano que está participando de la marcha evocativa⁶ o bien

6- La marcha evocativa es una teatralización de la retirada del pueblo de Jujuy hacia Tucumán bajo el mando del General Manuel Belgrano. Se realiza desde hace más de cincuenta años en Jujuy con la participación de gran parte de la sociedad. Es habitual que mujeres, hombres y niños se vistan con la indumentaria de la época y recorran las calles de la ciudad de San Salvador de Jujuy para finalizar su recorrido con la quema simbólica de casas de paja construidas debajo del puente del Río XibiXibi ilustrando una de las imágenes más difundidas acerca de este acontecimiento, pese a su inexistencia

como un elemento más que forma parte del diseño de la pieza comunicativa (ver Imagen 4).



Imagen 3

Conmemoración del Éxodo Jujeño.

Avisos emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón* en los años 2005, 2006 y 2007

según las últimas investigaciones realizadas por la Unidad de Investigación en Historia Regional de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Jujuy (Conti, 2012).



Imagen 4

Commemoración del Éxodo Jujeño.

Presencia de símbolos patrios en los avisos institucionales emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón*. Años 2004, 2008, 2009 y 2003.

El caso de la referencia al nombre del General Manuel Belgrano en el corpus analizado resulta un tanto ambigua ya que son pocas las menciones que de él se realizan, sin embargo, su registro visual es mucho mayor. En el caso de las ilustraciones aparece su busto o figura en primer plano guiando al pueblo que marcha, muchas veces portando la bandera argentina. En las imágenes fotográficas de las marchas evocativas, la figura de Belgrano aparece con mucha frecuencia a partir de la caracterización del personaje que anualmente se selecciona para su representación (ver Imagen 5).



Imagen 5

Commemoración del Éxodo Jujeño.

Diferentes representaciones del General Manuel Belgrano en los avisos institucionales emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario Pregón. Años 1990, 1996, 2003 y 2004.

De esta manera se recurre a la utilización de cierta simbología patria que, sumada a los recursos estilísticos discursivos denominados por Verón (1987) como *colectivo de identificación*, permiten un refuerzo de la noción de “argentinidad” desde la cual se posiciona el enunciador.

Ejemplo y guía para las nuevas generaciones

La intencionalidad de vincular los sucesos conocidos como el Éxodo Jujeño del siglo XIX con el presente inmediato, se manifiesta recurrentemente a través de la figura retórica que posiciona a este acontecimiento en términos de “ejemplo y guía para las nuevas generaciones”. Esto se evidencia, por ejemplo, en el aviso de 1986 donde se cita: *“que el ejemplo de fe, sacrificio y unidad del pueblo jujeño de 1812, sirva de guía para las nuevas generaciones, las que con su decidido esfuerzo deben contribuir a la construcción de un orden social más justo”*. Esta pieza gráfica se publica durante el mandato del Gobernador Carlos Snopek (10/12/83 – 10/12/87), quién llevaba adelante la conducción de la provincia en un contexto de fragilidad institucional y económica que vivía el país en el marco de la crisis de la deuda externa. Su gestión se caracterizó por el impulso de políticas públicas que se ajustaban a la función del modelo de Estado Benefactor “que debía proveer asistencia a los sectores sociales en riesgo, promover el pleno empleo y garantizar la seguridad social” (Lagos y Gutiérrez, 2009: 273). En este sentido entonces, la impronta de los principios justicialistas que profesó el mandatario se evidenció también en el contenido lingüístico del aviso relevado, en el que la referencia a esta gesta en términos de ejemplo y guía para las actuales generaciones deja entrever las bases ideológicas de su gobierno.

Este concepto se sostiene como uno de los tópicos más recurrentes del período relevado hasta mediados de la década del 2000, momento en el que incluso se observa la repetición del contenido lingüístico de los avisos publicados en los años 2005, 2006 y 2007 (ver Imagen 3), durante el segundo gobierno de Eduardo Fellner (12/12/03 – 12/12/07). El texto afirma que *“las actuales generaciones debemos encontrar el exacto valor de aquella gesta, superlativamente heroica, del pueblo Jujeño de 1812, para entonces comprender de manera definitiva que corresponde honrar por siempre a esas mujeres, niños y hombres que aportaron su valentía para forjar la Patria”*. La llegada de Fellner al poder en 1999 es reconocida como el inicio de un periodo de estabilidad política (Moscovich, 2011: 17) en el que el propio mandatario asume su gobierno con “un anhelo ferviente por recuperar la paz” (Arrueta, 2009: 30). Durante su gestión apeló siempre a un discurso inclusivo que queda de manifiesto en los avisos señalados. En esta línea argumentativa entonces, el Gobierno como enunciador sugiere que esta “superlativa gesta” no fue lo suficientemente valorada por las generaciones pasadas y es por ello que dicho gobierno asume la responsabilidad de honrar a ese valiente pueblo de 1812 que se constituye como una continuación idealizada de los valores que la sociedad actual debería encarnar.

Esta constante vinculación discursiva y conceptual de los sucesos del pasado con el presente se refuerza además desde la utilización de fotografías que registran determinados momentos de la tradicional marcha evocativa que tiene lugar anualmente en el marco de los festejos provinciales por la conmemoración de este acontecimiento. Se observa entonces la referencia icónica de mujeres, hombres y niños caminando, montados a caballo o en caravanas recorriendo las calles del centro de San Salvador de Jujuy e incluso en algunas oportunidades se registra al público que se hace presente para ser parte del “espectáculo” (ver Imagen 6).



Imagen 6

Commemoración del Éxodo Jujeño.

Utilización de fotografías de las marchas evocativas en los avisos institucionales emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón*. Años 2001, 2011 y 2002.

Éxodo Jujeño como gesta heroica

Dentro del discurso que propone el Gobierno para conmemorar el Éxodo Jujeño, este acontecimiento se erige como un relato mítico en el que se idealizan personajes y situaciones encarnando valores que debieran ser un ejemplo a seguir para las actuales generaciones. Expresiones como “*una gesta heroica que hoy nos compromete a incrementar los esfuerzos para seguir construyendo un mañana mejor*”, “*pueblo y Gobierno de Jujuy celebran la*

heroica gesta del Éxodo” y *“el heroísmo en la memoria de un pueblo libre”* tiñen los avisos de todas las décadas analizadas y se constituyen como uno de los conceptos más difundidos en donde se homogeniza a la población jujeña en tanto *“heroicos ancestros que renunciaron a todo, salvo a vivir y morir en libertad”*. De esta manera, y pese a las diferentes coyunturas sociales, políticas y económicas que debieron sortear los gobiernos del período analizado, la referencia al Éxodo en términos de *acontecimiento heroico* sirvió como una trama narrativa eficaz para aglutinar a la sociedad jujeña e impregnar en ella un fuerte sentido de pertenencia.

27 de abril de 1821

La Batalla de los gauchos jujeños

Como se mencionó anteriormente, las tierras jujeñas fueron escenario de reiteradas batallas que se libraron en la coyuntura de las denominadas Guerras de la Independencia. Así como en 1812, el Ejército del Norte decidió utilizar una estrategia militar denominada “retirada en orden” debido a la inferioridad de recursos que mantenía con respecto a las tropas enemigas, en 1821 se desarrollaron una serie de eventos que tuvieron a los jujeños como protagonistas activos de estas guerras suscitadas. Fue así que el general jujeño José Ignacio de Gorriti -en ese momento a cargo provisoriamente de la gobernación de la Intendencia de Salta- decide reunir a todas las milicias que se encontraban cerca de Jujuy, Palpalá, Los Alisos y Pericopara enfrentar a los realistas que estaban esperando refuerzos en la localidad de León. Cicarelli (2002) explica que Gorriti avanzó sigilosamente y sorprendió a Marquiegui en las playas campos del Río León, en la noche del día 26 y amanecer del 27 de abril de 1821, entablándose, por primera vez, un verdadero y formal combate ya no una rápida acción de guerrilla, que duró más de un día. “El triunfo en la batalla del 27 de abril de 1821 se conoce como el Día Grande de Jujuy, porque los jujeños solos, sin un ejército regular que los protegiera, salvaron a la ciudad de ser nuevamente saqueada” (Conti, 2006: 107). De esta manera la Batalla de León se constituye como un acontecimiento de gran relevancia que contribuyó en gran medida a la causa de la liberación nacional.

Enseñar el pasado. El relato del “Día Grande de Jujuy”

La incorporación de esta fecha dentro del calendario de efemérides locales es relativamente reciente ya que el Gobierno de la provincia comienza a publicar avisos conmemorativos referidos a este suceso histórico en el año 2004.

En términos de frecuencia se puede observar que los tópicos que tienen una mayor continuidad durante el período analizado son aquellos en los que se hace referencia a la Batalla de León *como gesta decisiva para la independencia nacional*, conjuntamente con la apelación discursiva en donde se hace explícita la participación de los hombres que lucharon en este enfrentamiento armado llamándolos *héroes y/o patriotas jujeños*. Esto queda de manifiesto sobre todo en los primeros años de dichas publicaciones (2004-2007), cuando en los avisos el Gobierno provincial se posiciona como portavoz de los jujeños y se incluye como enunciador del discurso de salutación que quiere transmitir. De esta manera, el texto utilizado en los avisos de los años 2006 y 2007 evidencia estos tópicos de manera elocuente cuando expresa: *“en el 185°/186° aniversario del Día Grande de Jujuy nuestra cálida recordación a los Héroes Jujeños que contribuyeron a forjar la Independencia Nacional”*. Sin embargo a partir del año 2009 el contenido de estos avisos comienza a dar un giro conceptual que se evidencia en primer término, a través de un distanciamiento del Gobierno en tanto enunciatario y en un segundo momento se manifiesta en la incorporación de un discurso *descriptivo/didáctico* (Verón, 1987) del mensaje de salutación que otrora se constituía como un homenaje del pueblo de Jujuy a los protagonistas de la Batalla de León.

En estas piezas resulta además sugestiva la incorporación de signos icónicos y plásticos tales como mapas simplificados con una estética añeja, donde se señalan las localidades adyacentes al poblado de León a modo de ubicación espacial respecto del lugar físico donde se desarrolló este hecho histórico (ver Imagen 7). Los significantes plásticos evidenciados (tonalidades sepia, empleo de tipografías de fantasía que remiten a escrituras caligráficas antiguas, efectos de roturas sobre el papel o desgaste del mismo, enfoques de escasa nitidez) e icónicos (incorporación de cañones de guerra, fuego, suelo montañoso y cactus) en dichos mapas asocian una serie de significados que sitúan a estos acontecimientos en un pasado lejano, que se testimonia a través de estos registros documentales representados iconográficamente.



Imagen 7

Conmemoración del Día Grande de Jujuy.

Recursos iconográficos utilizados en los avisos institucionales emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón*. Años 2009, 2010 y 2011.

Quizá el aviso del año 2013 sea el más representativo respecto a esta intencionalidad manifiesta de ofrecer un discurso *didáctico* para “instruir” al enunciatario acerca de los acontecimientos históricos conocidos como la Batalla de León. En la imagen 8 se puede observar que el inicio del texto expresa que es “una historia que debemos conocer...”. En esta oportunidad se explica de manera detallada las causas y consecuencias de estos acontecimientos, con el objetivo manifiesto de difundir y dar a conocer los motivos por los cuales -al menos para el Gobierno en tanto enunciatario- debe recordarse la Batalla de León en el presente. Nuevamente el ejecutivo se incluye en el mensaje de salutación a partir de la utilización de la primera

persona del plural como parte del colectivo de jujeños que honra a aquel Pueblo Jujeño de 1821 *“en su lucha a favor de la Independencia”*.

Mario Barletta. PREGÓN PUBLICIDAD Tel. 4233889 int. 47

27 de Abril
Día Grande de Jujuy

UNA HISTORIA QUE DEBEMOS CONOCER:

Corría el año 1821
...Los realistas intentaban dominar el Norte argentino, ingresando por la Quebrada de Humahuaca. Ante esta situación, y viendo la indecisión del Gobierno de Salta para el envío de tropas, los patriotas jujeños decidieron por iniciativa propia reunir sus fuerzas. Así fue que se juntaron los Gauchos de Perico, Los Alisos, El Carmen y Paipalá, llegando escasamente a seiscientos hombres. El 27 de abril, después de un día duro de combate, las tropas jujeñas lograron la victoria. Esta acción mereció el título de "Día Grande de Jujuy", debido a que nuestros hombres, que eran muchos menos en cantidad, llevaron a cabo una lucha heroica impulsados por el amor a la libertad.

Hoy conmemoramos la Batalla de León, que honra al Pueblo Jujeño en su lucha a favor de la independencia.

Gobierno de JUJUY

27 de Abril de 1821 - Batalla heroica de León
entre 600 gauchos patriotas jujeños, con
indiferencia de condiciones, impulsados por
el amor a la libertad e independencia
de la Patria, derrotaron a los
realistas Puros al Rey de España
que venían desde el sur de
un día de dura lucha.

El Día Grande de Jujuy

Imagen 8

Commemoración del Día Grande de Jujuy.
Aviso institucional emitido por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón*
Año 2013.

Durante los años sucesivos el Gobierno continúa incluyéndose junto al pueblo jujeño como enunciatarario, sin embargo el contenido de los avisos publicados deja de lado el carácter descriptivo y didáctico que lo caracterizó en los años anteriores, para incorporar formas nominalizadas y figuras metafóricas le sirven al ejecutivo provincial como plataforma para transmitir algunos ejes de su comunicación de gobierno (ver Imagen 9).



Imagen 9

Conmemoración del Día Grande de Jujuy.

Referencia icónica a la figura del “gaucho” como protagonista de la Batalla de León.

Avisos institucionales emitidos por el Gobierno de Jujuy en diario *Pregón*

Años 2014 y 2015

Por último, la figura de “los gauchos” resulta, en el contenido lingüístico de los avisos analizados, una referencia de escasa visibilidad ya que solamente se hace alusión explícita a ellos en los avisos de los años 2004 y 2013:

“Nuestro homenaje a los héroes gauchos que ofrendaron su vida para hacer grande a Jujuy” (aviso del año 2004).

“(...) Fue así que juntaron los gauchos de Perico, Los Alisos, El Carmen y Palpalá, llegando escasamente a seiscientos hombres” (aviso del año 2013).

De esta manera, cuando se trata de hacer alusión a los protagonistas de esta batalla se prefiere referirse a ellos como “héroes jujeños”, “patriotas jujeños”, “un grupo de patriotas jujeños”, “un grupo de jujeños” o bien como “pueblo jujeño”. Resulta curioso que este aspecto no sea resaltado, considerando que fueron gauchos jujeños quienes llevaron adelante esta batalla, con la

consecuente implicancia de que no eran soldados preparados específicamente para la batalla. Sin embargo, en los últimos dos avisos analizados, correspondientes al año 2014 y 2015, la figura del gaucho irrumpe en el plano iconográfico. En el primer caso esto se evidencia a través de un collage que reúne dos ilustraciones de estos personajes en plena batalla y una fotografía de un monumento donde se delinea su silueta simplificada en el fondo de la “bota” de Jujuy. En el segundo caso se apela a una fotografía histórica -en blanco y negro- donde se retrata a un grupo de gauchos montados a caballo mirando hacia la cámara, sabiendo que están siendo retratados y buscando quizá “transmitir una sensación de cruda realidad” (Burke, 2005:27).

Articulaciones finales

Detenerse a examinar algunas de las prácticas impulsadas por los sectores hegemónicos locales en el proceso de configuración identitaria de la memoria histórica jujeña permitió corroborar el sentido *performativo* que poseen los discursos promovidos por el Gobierno provincial en la conformación de una historia “oficial” que es creada, sostenida y redefinida en el transcurso del tiempo. La transmisión generacional de un pasado histórico *conveniente* (Hobsbawm y Ranger, 2002) es una de las prácticas más operativas de los sectores dominantes en tanto legitima una selección del pasado que establece a quiénes, cómo y con qué frecuencia hay que recordar. Esa práctica puede ser entendida por un lado como parte del conjunto de *tradiciones inventadas* (*ibíd.*) del que se sirve el aparato propagandístico del gobierno para su legitimación, pero al mismo tiempo se constituye como un vívido sistema de significados y valores que configura la totalidad de nuestras vidas, ya que estos fenómenos definen las percepciones que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo (Williams, 1977:132). De esta manera, la hegemonía entendida como “el sentido de la realidad para la mayoría de las gentes de una sociedad” (*ibíd.*) merece nuestra mayor atención en tanto configura una *memoria colectiva* (Halbwachs, 2004) que establece lo que se recuerda y lo que se olvida deliberadamente en una comunidad determinada.

Los tres eventos analizados a lo largo de este trabajo forman parte de lo que los sectores hegemónicos locales entienden es el pasado histórico fundacional de Jujuy y esto se evidencia, entre otras cosas, en la relevancia atribuida a tales acontecimientos en la agenda pública y mediática del Gobierno

provincial quién ve en los avisos institucionales publicados con motivo de estas efemérides, un vehículo privilegiado para la instalación, modificación o refuerzo de tópicos que evidencian diferentes aspectos constituyentes de la cultura e identidad de la sociedad jujeña. De esta manera, la intencionalidad manifiesta de estas publicaciones se estructura en torno a estos eventos conmemorativos, sin embargo el análisis interpretativo que de ellas deriva permite observar otras operaciones discursivas puestas en práctica que se articulan y retroalimentan entre sí.

En un sentido sincrónico entonces, cada aviso representa una suerte de cuadro de época que referencia directamente a las particularidades sociales, políticas y económicas que lo atravesaron y determinaron. Esta misma lectura puede efectuarse en sentido diacrónico, revelando continuidades discursivas estructuradas también en relación al momento histórico al cual pertenecen, pero con particularidades propias conforme el período en el que se inscriben. De esta manera, en los momentos de crisis que vivió la provincia, el Ejecutivo Provincial apela a la recuperación de conceptos, imágenes, mitos, símbolos e imaginarios fuertemente instalados en la memoria afectiva de la comunidad para sostener su legitimidad institucional. La historia en este sentido opera como aglutinante de la identidad, por ello la apelación a estos eventos considerados constitutivos de la identidad jujeña resultan una estrategia operativa para sostener el consenso ciudadano.

El Gobierno provincial también se sirve de la publicación de estos avisos conmemorativos para *canalizar* contenidos más vinculados a diferentes aspectos de sus gestiones que necesita reforzar y/o difundir como parte de su comunicación gubernamental. Y si nos acercamos al presente, se puede observar un predominio de fórmulas nominalizadas que progresivamente se van convirtiendo en eslóganes -entendidos en el sentido más tradicional del concepto- que apelan a recursos propios del ámbito publicitario para construir un *mito de gobierno* (Riorda, 2006) que busca sintetizar el norte al que apunta cada gestión.

Algunas continuidades percibidas que atraviesan conceptualmente estos tres hechos históricos tienen que ver en primer término, con el *sentido de pertenencia* que expresa el Gobierno en tanto enunciario y que se manifiesta en su inclusión como parte de ese colectivo de jujeños que recuerda un pasado “glorioso”. La utilización del *colectivo de identificación* (Verón, 1987), que se expresa en la utilización del “nosotros inclusivo” es una constante a lo largo

de los avisos analizados y manifiesta la necesidad de generar una relación de cercanía entre gobernantes y gobernados. En este sentido la propaganda se construye sobre ciertos presupuestos que expresan mitos, sentimientos, necesidades, estructuras de expectativas e ideas básicas ya presentes en los individuos e instituciones sociales para la transmisión de un discurso que sostenga el sentido de cohesión identitaria.

En segundo lugar, se pudo observar que en el relato construido por el ejecutivo provincial a través del tiempo se insiste en la necesidad de vincular los acontecimientos del pasado con el presente inmediato. Esto tiene un lógico sentido en tanto “toda mirada hacia el pasado se realiza desde un particular acto de recuerdo situado en un presente” (Carretero *et al.*, 2006: 28) por lo tanto la acción de conmemorar va a ser siempre una construcción histórica que se apoya en elementos del pasado que sirven como material y argumento para la re-presentación de algo desaparecido pero que resulta de alguna utilidad presente para quienes detentan el poder (*ibíd.*). En el caso de la conmemoración de la fundación de San Salvador de Jujuy, el Gobierno se refiere a esta efeméride como el inicio del progreso y el desarrollo de la ciudad. Por lo tanto es constante la referencia a ese acto fundacional como aquel que sentó las bases “de la civilización”, adhiriendo a una visión de la historia eurocéntrica en la que el “descubrimiento” de América por los españoles es visto como uno de los más importantes triunfos de la “razón moderna” (Carretero y Kriger, 2008). En el caso del relato del Éxodo Jujeño la intencionalidad de vincular los sucesos del siglo XIX con el presente inmediato, se manifiesta recurrentemente en la utilización discursiva de este acontecimiento como noción de *ejemplo y guía para las nuevas generaciones*. Esto además se ve reforzado en la utilización de fotografías que registran determinados momentos de la tradicional marcha evocativa que tiene lugar anualmente en el marco de los festejos provinciales por la conmemoración de este acontecimiento. En este sentido entonces se postula que hay que revivir el pasado, re-presentarlo anualmente, para ponerse en la piel de aquellos hombres y mujeres que debieran ser nuestro ejemplo y guía para la construcción de una provincia mejor. Finalmente, en el caso de la conmemoración del Día Grande de Jujuy, la referencia al pasado como posibilitador de un presente más promisorio irrumpe en los últimos años de los avisos analizados. En ellos se argumenta que “*reivindicar la historia nos favorece en el presente*” y que “*unidos en una causa justa podemos ser imbatibles*”.

Otro aspecto que mantiene cierta continuidad en los tres acontecimientos relatados es el paso de un discurso de *tono emotivo, poético y conativo* a uno de características *referenciales* donde las imágenes asumen un lugar preponderante y el contenido lingüístico se limita a mencionar el acontecimiento que se conmemora.

Se puede señalar entonces que estos eventos son representativos a una escala local, del momento histórico general del cual forman parte. La Fundación de San Salvador de Jujuy representa el triunfo de la colonización española en los territorios americanos y en este relato los fundadores asumen un rol protagónico y ejemplar del cual deberíamos enorgullecernos. Sin embargo en esta versión de la historia, los habitantes originarios del suelo jujeño están completamente desdibujados, no son mencionados ni representados en el plano iconográfico. Por su parte tanto el Éxodo Jujeño como la Batalla de León forman parte de las guerras por la independencia nacional y posterior consolidación del Estado Nacional. Esto se manifiesta en la conformación de un discurso épico, mítico y romántico que ofrece un relato idealizado en el que el pueblo jujeño es protagonista. En el primer caso se construye la imagen de un pueblo civil que actúa con coraje y heroísmo por la causa independentista, y en el segundo se alude a un pueblo gaucho que de manera patriota da su vida por la liberación del régimen monárquico español. En estos términos, dichos acontecimientos adquieren la categoría de hito determinante para la liberación nacional, parcializando la mirada y haciendo foco solamente en el rol de Jujuy en el marco general de las guerras que se suscitaron en diferentes territorios del país.

El caso de la Batalla de León tiene algunas particularidades que merecen una especial atención ya que recién se incorpora al calendario de efemérides locales en la agenda mediática del Gobierno en el año 2004. De esta manera, se hace evidente la necesidad de comunicar la versión de la historia que se quiere promover, aquella donde los jujeños representaron verdaderos héroes patriotas que dieron su vida por “*una causa justa*”. En este contextose observa entonces el predominio de un tono *didáctico* en el relato de los hechos acontecidos que se refuerza semióticamente a través de las imágenes utilizadas en los avisos relevados. En ellas se recurre a la implementación de distintos recursos icónicos y plásticos que sitúan a estos sucesos en un pasado lejano dejando claramente identificada la ubicación geográfica donde tuvo lugar dicha batalla. Así presentados estos acontecimientos se constituyen

como una práctica *emergente* que comienza significativamente el proceso de una incorporación intencionada dentro de un orden social dominante (Williams, 1977).

En el plano iconográfico se pudieron detectar dos tendencias con respecto a la utilización de las imágenes en los avisos analizados. La primera pareciera ser más intencional y tiene que ver con la función de *anclaje* (Barthes, 1992) que contribuye a una conveniente identificación semiótica de los objetos involucrados en los distintos planos del mensaje. En este sentido la imagen es la encargada de encuadrar dentro de todos los marcos interpretativos posibles un horizonte de sentido más acotado acorde a la intencionalidad del enunciatario. La segunda tendencia tiene que ver con la capa de sentido agregado que aportan algunas imágenes y que no tienen su correlación directa en el terreno del mensaje denotado. En el caso de la Fundación de San Salvador de Jujuy, la referencia a la esfera religiosa como parte constitutiva del proceso colonizador total no es abordada desde el plano lingüístico, pero sí se cuea con marcada presencia en el plano iconográfico a partir de la utilización de ilustraciones donde los protagonistas del acto fundacional siempre son los soldados españoles y el sacerdote que bendice ese ritual. Esto se ve reforzado además, a partir de la utilización recurrente de fotografías donde se registra la fachada de la iglesia Catedral. En el caso del Éxodo Jujeño se observa un registro visual asiduo de la figura del General Manuel Belgrano, sin embargo en el contenido lingüístico es prácticamente nula su referencia. Respecto del Día Grande de Jujuy, la imagen del “gaucho” como protagonista de esta Batalla comienza a asumir una marcada presencia en el plano icónico en los últimos años de los avisos analizados, sin embargo desde el contenido textual no se hace alusión directa a ellos salvo en contadas excepciones. En este sentido las imágenes aportan información valiosa que no está presente en el contenido lingüístico, por lo tanto se “filtra” en el mensaje en forma de íconos, símbolos y diferentes recursos plásticos que permiten completar el sentido global de los avisos analizados.

Finalmente se puede argumentar que los sectores hegemónicos en el intento de mantener la legitimidad y el *statu quo*, utilizan conceptos, imágenes, valores, mitos y toda una simbología que parte de las percepciones e imaginarios circulantes en una sociedad, y es a través de ellos que *canalizan* (Lazarsfeld y Merton, 1977) el contenido ideológico que desean transmitir. Es de esta manera que la propaganda oficial parte de una base

sólida construida minuciosamente a través de la transmisión generacional de una “historia oficial” y se sirve de estos argumentos para proponer una determinada ideología que respalde su legitimidad y mantenga el consenso social. Sin embargo en las sucesivas repeticiones discursivas de estos eventos se van instalando en el imaginario colectivo ciertas representaciones que pocas veces son cuestionadas y entendidas como construcciones simbólicas sobre las que asienta su poder el aparato ideológico del Estado (Althusser, 1968). Por todo ello se considera necesario poder detenernos a revisar los procesos de construcción discursiva que proponen estos sectores hegemónicos ya que el lenguaje -textual e icónico- no solo sirve de vehículo para la transmisión conceptual e ideológica, sino que también es creador de realidades y como tal tiene la facultad de impulsar dinámicas sutiles pero poderosas que inciden en los modos en que pensamos y sentimos respecto a las cosas. El desafío entonces es poder ir desentrañando algunas de esas lógicas teniendo en cuenta que estos discursos se van sedimentando en la memoria social afectiva, influyendo directamente en la visión de mundo que tenemos los/as jujeños/as y por ello mismo incidiendo en los modos en los que intervenimos en nuestra realidad cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Althusser, L. (1968). “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”. En *La filosofía como arma de la revolución*, México: Siglo XXI.

Aronskind, R. (2011). “Las causas de la crisis de 2001”. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. [<http://www.unicen.edu.ar/content/las-causas-de-la-crisis-de-2001>, con acceso el 23/07/15].

Arrueta, J. C. (2009). *Calidad informativa en diarios regionales: el caso de los diarios Pregón y El Tribuno de Jujuy*. Buenos Aires: Educa.

Barthes, R. (1992). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona, Paidós.

Bertoni, L. (1992). “Construir la nacionalidad: héroes, estatuas y fiestas patrias 1887 –1891”. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani. Tercera Serie, núm. 5, 1º semestre.

Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

Carretero, M. Rosa, A. y González, M. F. (comps.) (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.

Carretero, M. (2007). *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós.

Carretero M. y Kriger M. (2008). “Narrativas históricas y construcción de la identidad nacional: representaciones de alumnos argentinos sobre el “Descubrimiento” de América” en *Cultura y educación*, N° 20. Madrid.

Ciccarelli, V. (2002). *Belgrano y la Bandera Nacional de Nuestra Libertad Civil*. San Salvador de Jujuy: Colegio de Abogados de Jujuy.

Conti, V. (2006). “De las guerras de la independencia a la organización del Estado. 1810 – 1852”. En Teruel, A. y Lagos, M. (dirs.) *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.

Conti, V. (2012). *Éxodo jujeño: 200 años*. 2da edición. Universidad Nacional de Jujuy. Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina.

Foucault, M. (2002) [1969]. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

García Vargas, A. (2010). “San Salvador de Jujuy: una, otra, esta ciudad” en García Vargas (Ed.). *San Salvador de Jujuy como texto. Imágenes y relatos de la ciudad*. Jujuy: EDIUNJu.

Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. México: Anthropos.

Hobsbawm, E. J. y Ranger, T. (eds.) (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica.

Jakobson, R. (1988). *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.

Joly, M. (2009). *Introducción al análisis de la imagen*. Buenos Aires: La Marca Editora.

Joly, M. (2012). *La imagen fija*. Buenos Aires: La Marca Editora.

Lagos, M. y Gutiérrez, M. (2009). “La década del menemismo y la ingobernabilidad en Jujuy. Nación, región y provincia en los noventa”. En: Lagos, M. (dir) *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, economía y cultura en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.

Lazarsfeld, P. y Merton, R. (1977). “Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada”. En Muraro, H. (comp.). *La comunicación de masas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Moscovich, L. (2011). “Gobernadores vs. organizaciones: política social y federalismo durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández”. Buenos Aires: manuscrito.

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. París: Seuil.

Riorda, M. (2006). “Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso”. En Elizalde, L., Fernández Pedemonte, D. y Riorda, M. (eds.) *La construcción del consenso: gestión de la comunicación gubernamental*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Scalone, L. (2013). “El diseño gráfico en el espacio social jujeño. Una mirada desde la prensa gráfica”. *Revista Humanitas N° 35*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. ISSN: 0441-4217 – ISBN: 950-554-448-7.

Scalone, L. (2016). “Construcción discursiva de una memoria histórica jujeña. Imágenes de la propaganda oficial en el relato del Éxodo Jujeño” en *REVCOM N°2. Revista Científica de la REDCOM*. ISSN: 2451-7836. 2, 78-94. Artículo recibido el 04-03-2016. Aceptado el 10-05-2016. Publicado el 13-06-2016. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/issue/view/139>

Sica, G. y Ulloa, M. (2006). “Jujuy en la colonia. De la fundación de la ciudad a la crisis del orden colonia”. En Teruel, A. y Lagos, M. (dirs.) *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*. (41-84). San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.

Teruel, A. (coord.) (2012). “El Éxodo jujeño. Significado y contexto histórico”. Ministerio de Educación de la Provincia de Jujuy: San Salvador de Jujuy, Argentina.

Thompson, J. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica Social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Verón, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la comunicación política”. En AAVV: *El Discurso Político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Verón, E. (1993). *La semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.

Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Editorial Península.

Fuentes consultadas

Ejemplares del diario *Pregón* del 19 de abril, 23 de agosto y 27 de abril del período 1984-2015.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Contenidos y alcance

Viator, es la revista científica de la Coordinación de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

La revista publica artículos científicos originales y ensayos en relación a los diferentes problemas que se desarrollan dentro del vasto campo de los estudios de la Comunicación.

Así, podrán ser considerados para su publicación aquellos trabajos que aborden problemáticas enmarcadas en la relación comunicación y cultura, como también aquellas vinculadas con las problemáticas discursivas y del lenguaje, considerando, además, al campo de la comunicación abierto y permeable con otras disciplinas sociales y humanas.

Los artículos y ensayos sometidos a evaluación podrán abordar las mediaciones, la vida cotidiana, la comunicación y la educación, las tecnologías, las prácticas sociales y culturales como sus instancias de representación, las problemáticas de las minorías, las migraciones y las comunidades originarias en clave comunicacional, las problemáticas de fronteras (tanto políticas como culturales), los procesos de construcción de identidades, el análisis de discursos y procesos semióticos (en su amplia consideración), la materialización y el análisis de los diferentes mundos semióticos posibles, los discursos hegemónicos y subalternos, las

manifestaciones del poder y su ejercicio, las manifestaciones periodísticas y la construcción de los fenómenos mediáticos, entre otros.

Por su vocación regional e integrativa, Viator publica artículos en español, portugués e inglés.

Periodicidad

Viator es una revista de periodicidad semestral, con dos números por año, a publicarse en los meses de julio y diciembre.

Normas para la presentación de originales

Las producciones enviadas a Viator para su consideración, deben ser originales e inéditos, no haber sido remitidos simultáneamente a otras publicaciones ni estar pendientes de evaluación para su publicación en ningún otro medio.

Siguiendo las características consideradas a continuación, el artículo y los eventuales anexos deberán enviarse vía correo electrónico a la siguiente dirección: **revista.viator@gmail.com**

Formato para la presentación de trabajos

- La presentación de los originales deberá ajustarse a las siguientes características:
- Procesador de textos: Word (Microsoft Office, versión 97-2003) habilitado para su edición.
- Fuente: Times New Roman 12.
- Tamaño de hoja: A4.
- Márgenes: izquierdo: 3 cm.; derecho: 2,5 cm.; superior 2,5 cm.; inferior: 2,5 cm.
- Alineación: justificada y sin cortes de palabras intencionales.
- Columnas: una columna.
- Interlineado de espacio: 1,5 líneas.
- No insertar ningún tipo de elementos, tales como encabezado y pie de página, excepto el número de página.
- No utilizar barra espaciadora, marcas adicionales de párrafo ni tabulaciones para hacer sangrías, mayor interlineado o para otros usos particulares.
- No utilizar subrayado en ningún caso.

- Mantener el espaciado simple entre palabras.
- Asignar una tipografía y un cuerpo de letra para diferenciar título del trabajo, subtítulo y títulos de apartados. Ejemplo: TÍTULO: en mayúscula, cuerpo 16, negrita. Subtítulo: en minúscula, cuerpo 14, negrita. Títulos de apartado: minúscula, cuerpo 12, negrita.
- Tratamiento de imágenes: Las figuras / fotos / gráficos deberán presentarse dentro del cuerpo del trabajo. Todas las imágenes deberán contener el crédito completo (autor y fuente), y los autores del artículo asumen la responsabilidad por tener la autorización para reproducirlas, respetando los derechos de autor nacionales e internacionales. Asimismo los gráficos, fotos y figuras deberán adjuntarse en carpeta y documentos independientes del cuerpo del texto (preferentemente en los formatos digitales Tiff, Gif, JPG, BMP).
- Las notas deberán ir al pie de página (nunca al final del artículo), deberán estar numeradas de modo correlativo. Se deberá utilizar la función automática de inserción de notas al pie del procesador de texto.

Extensión

Los artículos deberán tener una extensión mínima de 20 mil caracteres (con espacios) y una máxima de 60 mil caracteres (con espacios); incluyendo notas y bibliografía.

Metadatos

- Título: El título deberá ser representativo del trabajo y ubicarse al inicio de la página. Deberá contener 20 palabras como máximo, estar escrito en el idioma original y traducido a inglés.
- Nombre del/os autor/es: se ubicará debajo del título y deberá consignarse en orden primero el/los nombres y el/los apellidos completos.
- Nota biográfica: se deberá incluir los datos centrales del curriculum vitae de cada autor (CV abreviado), consignando la formación de grado y posgrado; datos institucionales y curriculares relevantes, país de origen y dirección de correo electrónico. No deberá superar los 10 renglones.
- Resumen: no debe exceder las doscientas cincuenta (250) palabras.

Debe ser un texto informativo, con datos vinculados al tema y objetivos del trabajo, metodología utilizada y conclusiones principales. No debe contener citas bibliográficas ni referencias a tablas o a figuras. El resumen deberá redactarse en el idioma de origen del autor y deberá traducirse al inglés.

- **Palabras clave:** Se deberá consignar un mínimo de tres y un máximo de cinco palabras clave, las que deben aparecer en orden alfabético. Deberán redactarse en el idioma de origen del autor y traducirse al inglés.

Citas y referencias bibliográficas

Las citas bibliográficas deberán estar insertadas en el cuerpo del texto, respetando el formato Autor-Año, entre paréntesis.

Las referencias bibliográficas se consignarán al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente, de acuerdo a las normas APA. Para mayor precisión se recomienda consultar el capítulo uno de la Guía de Estilo de Ediunju, disponible en: http://editorial.unju.edu.ar/descargas/guia_estilo_2015.pdf

Ejemplos para las citas más utilizadas:

Libro completo

Apellido/s del autor/a/s - coma - inicial o iniciales del nombre/s - punto - año entre paréntesis - punto - título del libro (en letra cursiva) - punto - lugar - dos puntos - editorial. Ejemplo:

- Mallagray, L. (2009). *Heridas por la vida*. S. S. de Jujuy: Ediunju.

Capítulo o artículo de libro

Apellido/s del autor/a/s - coma - inicial o iniciales del nombre/s - punto - año entre paréntesis - punto - título del artículo (entrecomillado) - punto - En - título de libro (en cursiva) - punto - n° de página/s entre paréntesis - punto - lugar - dos puntos - editorial - punto - . Ejemplo:

- Lagos, M. y Gutiérrez, M. (2009). "La década del menemismo y la ingobernabilidad en Jujuy. Nación, Región y provincia en los noventa". En *Jujuy bajo el signo neoliberal*. (65-127). S.S. de Jujuy: Ediunju.

En caso de compilador/es (comp., comps.), coordinador/es (coord., coords.), director/es (dir., dirs.) o traductor/es (trad., trads.) se pone la referencia entre paréntesis al lado del nombre y apellido. Ejemplo:

- Castro, R. (2009). "El fin de la inocencia. El campo literario jujeño en los noventa". En M. Lagos (dir.). *Jujuy bajo el signo neoliberal*. (155-169). S.S. de Jujuy: Ediunju.

Artículo de Revista

Se procede de la misma forma que la anterior, pero omitiendo, en este caso, la preposición "En", y poniendo el nombre de la revista en letra cursiva, coma en letra cursiva, número de la revista en letra cursiva y en números arábigos, y números de páginas. Ejemplo:

-Chambeaud, A. M. (2007). "Políticas patrimoniales: los menhires de Tafi" *Revista Cuadernos*, 32, 73-89. S.S. de Jujuy. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales: Ediunju.

Proceso de referato

Los artículos que publica Viator se reciben por dos alternativas: libremente y por encargo. Las fechas de recepción de los materiales serán distintas, según el semestre de publicación. Para el número de julio, la convocatoria estará abierta a partir del 1 de febrero y hasta el 31 de marzo de cada año; mientras que el proceso de evaluación de trabajos se realizará a partir del mes de abril. Para el número de diciembre, la convocatoria estará abierta a partir del 1 de julio y hasta el 31 de agosto de cada año; mientras que el proceso de evaluación de trabajos se realizará a partir del mes de septiembre.

Una vez recibidos los artículos se seguirá el siguiente proceso de revisión, con el sistema doble ciego:

1. Se verificará el cumplimiento de los requisitos que figuran precedentemente en el título "formato para la presentación de trabajos". En caso de incumplimiento, se devolverá para que se hagan los ajustes correspondientes en un plazo no mayor a 15 días.
2. El artículo se someterá a una evaluación previa por miembros del Comité Editorial, para la cual se considerarán dos grandes criterios: pertinencia temática y rigurosidad científica. En caso de que el artículo no sea seleccionado, se notificará a su/s autor/es.
3. Para el proceso de referato, el artículo, en versión anónima, será enviado a dos árbitros, especialistas prestigiosos ajenos al Comité de la revista. Los evaluadores externos emitirán un informe sobre el artículo con un dictamen (publicable, publicable con mejoras o no publicable).

Los árbitros contarán con guías de trabajo para su evaluación y deberán expedirse en un plazo no superior a 30 días.

4. Luego, el Comité Editorial considerará los informes de los evaluadores y decidirá si se publica o no el artículo y qué adecuaciones es preciso realizar. Toda decisión será comunicada al autor, quién recibirá los informes de los árbitros (también de manera anónima) salvo circunstancias extraordinarias.
5. Si el autor acepta realizar los cambios, deberá enviar el artículo en versión mejorada con un breve informe acerca de lo modificado y una justificación en caso de que haya resuelto no realizar cambio alguno, en un plazo no mayor a 10 días a partir de su notificación.
6. Se resolverá en Comité si se publica finalmente el artículo.
7. El Comité tendrá la facultad de decidir el orden de publicación de los artículos, en función de criterios temáticos, orden de recepción y aceptación de cada artículo.
8. Una vez publicado el artículo, los autores recibirán entre uno y dos ejemplares de la revista.

